

PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DO RIO GRANDE DO SUL
FACULDADE DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM HISTÓRIA

ANDREA CAROLINA SUÁREZ PÉREZ

**LA DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA EN RIO GRANDE DO SUL
UNA MIRADA DESDE EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL DE
SOJA 1970-2006**

Porto Alegre
2015

ANDREA CAROLINA SUÁREZ PÉREZ

**LA DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA EN RIO GRANDE DO SUL
UNA MIRADA DESDE EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL DE
SOJA 1970-2006**

Disertación presentada como requisito para la obtención del título de Master por el Programa de Pos-Graduación de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

Orientadora: Dr^a Maria Cristina Dos Santos

Porto Alegre
2015

Catlogação na Fonte

S939d Suárez Pérez, Andrea Carolina
La distribución de la tierra en Rio Rrande do Sul una
mirada desde el complejo agroindustrial de soja 1970-2006
/ Andrea Carolina Suárez Pérez. – Porto Alegre, 2015.
109 f.
Diss. (Mestrado) – Faculdade de Filosofia e Ciências
Humanas, Pós-Graduação em História, PUCRS.

Orientador: Dra. Maria Cristina dos Santos.

1. Complexo Agroindustrial de Soja. 2. Soja - Cultivo -
Rio Grande do Sul. 3. Movimentos Sociais - Rio Grande do
Sul. I. Santos, Maria Cristina dos. II. Título.

CDD 633.34

Bibliotecário Responsável

Ginamara de Oliveira Lima
CRB 10/1204

Es evidente que la cara oculta del colonialismo consiste en que los países colonizados no tienen de sí mismos una imagen propia, sino aquella que les transmiten -a través de los sutiles y omnipresentes mecanismos de dominación- las naciones metropolitanas: y ésta es la razón de que esas sociedades hayan carecido de conciencia espacial y de conciencia histórica, esto es, de esa particular capacidad de analizar los problemas de poblamiento, de la ocupación del espacio, del ordenamiento político-territorial, desde una perspectiva propia y enderezada a instrumentar una audaz, coherente y totalista estrategia del desarrollo.

Antonio García Nossa (1986)

AGRADECIMENTOS

Agradezco la oportunidad a la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* -CAPES y al Programa de Pós-Graduação en Historia de la Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul por la valiosa oportunidad para cursar la Maestría en Historia. A la profesora Dra. María Cristina dos Santos por su apoyo y orientación para la elaboración de este trabajo. También un agradecimiento al programa de Becas de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Grupo Coimbra de Universidades Brasileñas (GCUB), que hicieron posible mi llegada a Brasil, que no solo fue fundamental para mi formación académica, también en mi formación personal.

También estoy inmensamente agradecida con mi esposo Daniel, por su paciencia, cariño y apoyo, con mi familia, mujeres de admirar, sin ellas, la distancia y la soledad no hubiesen sido soportables. A mis colegas colombianas aquí en Brasil con quien compartí a lo largo de estos dos años y en especial a Anabel y Karina que me acompañaron en el proceso escritura de este texto. A mis amigas Natahly, Liz y Alexandra por su cariño en la distancia y a mi amigo Manuel por las lecturas y los valiosos comentarios, también aprovecho para agradecerle al profesor Augusto Gómez sus palabras de apoyo y cariño. Se quedan muchas personas sin nombrar, pero con quienes estaré inmensamente agradecida por el apoyo en diferentes momentos.

RESUMEN

Este trabajo está dividido en tres capítulos, el primer capítulo realiza una sinopsis sobre el proceso de adaptación de las semillas de soja al suelo y clima brasileño, también hace una recopilación de los elementos que convergieron positivamente para la consolidación del Complejo Agroindustrial de Soja en Brasil y con especial atención en Rio Grande do Sul, también realiza un recuento de lo que varios autores consideraron las consecuencias de la implementación de los cultivos de soja. El segundo capítulo con miras a reconocer el grado de incidencia de la implantación de los cultivos de soja en la concentración de tierras en Rio Grande do Sul, realiza una revisión bibliográfica sobre los procesos de privatización de tierras públicas en el estado, también un breve recuento del proceso de colonización y de los diferentes momentos en que se dio la expropiación de tierras indígenas y *caboclas*, en la última parte del capítulo se retoman algunos elementos de la movilización social, en especial de dos sectores: de colonos sin tierra y de indígenas, para frenar el fenómeno de concentración de la tierra y exigir políticas de democratización del acceso a la tierra. El último capítulo trata de recoger en diferentes apartes, de qué forma la concentración de tierras en Rio Grande do Sul en parte por la formación histórica de la estructura agraria, pero también por la consolidación de los complejos agroindustriales de soja ha afectado y afecta a los sectores más pobres de la población y cómo no es este el único elemento de los cultivos de soja que incide sobre las poblaciones, también que existen otros factores ambientales que tienen una repercusión social.

Palabras Claves: Complejo Agroindustrial de Soja, Concentración de Tierra, Movimientos Sociales en Rio Grande do Sul.

RESUMO

Este trabalho está dividido em três capítulos, o primeiro capítulo apresenta uma visão geral sobre o processo de adaptação das sementes da soja para o solo e o clima brasileiro, também faz uma compilação dos itens que convergiram positivamente para a consolidação do Complexo Agroindustrial da Soja no Brasil e, com especial atenção, no Rio Grande do Sul, também leva em conta o que vários autores consideraram as consequências da implantação das lavouras da soja. No segundo capítulo, a fim de reconhecer o grau de impacto da introdução dos cultivos de soja na concentração de terras no Rio Grande do Sul, é feita uma revisão bibliográfica acerca dos processos de privatização das terras públicas no estado, também um breve relato do processo de colonização e dos diferentes momentos em que a expropriação das terras indígenas e *caboclas*, na última parte do capítulo, alguns elementos da mobilização social são retomados, especialmente em duas áreas: colonos sem-terra e indígenas, para conter o fenômeno de concentração das terras e exigir políticas de democratização do acesso à terra. O último capítulo trata de recolher em diferentes parágrafos de que forma a concentração das terras do Rio Grande do Sul, em parte pela formação histórica da estrutura agrária, mas também pela consolidação do complexo agroindustrial da soja, afetou e afeta as camadas mais pobres da população e como este não é o único elemento das lavouras de soja que atinge as populações, que também existem outros fatores ambientais que têm um impacto social.

Palavras-chaves: Complexo Agroindustrial de Soja, Concentração de Terra, Movimentos Sociais no Rio Grande do Sul.

LISTA DE MAPAS, GRÁFICOS Y TABLAS

Tabla 1. Sinopsis situación agraria en Rio Grande do Sul según los censos agropecuarios realizados entre 1970-2006	72
Grafica 1. Índices de desigualdad para Distribución de la Tierra 1970-2006	73
Grafica 2. Número de Establecimientos 1970-2006	74
Grafica 3. Área de Establecimientos con 100 (ha) o menos	75
Grafica 4. Total de familias asentadas por año	78
Grafica 5. Total área asentada por año	78
Mapa 1. Ubicación de los Asentamientos hasta 2010 en Rio Grande do Sul	79
Mapa 2. Vocación agrícola de Rio Grande do Sul	80
Grafica 6. Situación administrativa de las Tierras Indígenas (TI) y reservas en proporciones por región	81
Grafica 7. Distribución de las Tierras Indígenas por región	81
Grafica 8. Proporción del Área de Tierras Indígenas con respecto a la región	82
Mapa 3. Territorios Indígenas en Rio Grande do Sul	83
Grafica 9. Relación entre la superficie sembrada de soja y la deforestación de la cubierta forestal para los países productores de soja en América Latina entre 1995 - 2005 (En miles de hectáreas)	89
Tabla 2. Estimaciones para 2003 de las pérdidas derivadas por desertificación en 11 países de América Latina y el Caribe	90

ABREVIATURAS

CAIs -Complejos Agroindustriales

CEPAL -Comisión Económica para América Latina

CIMI -Consejo Indigenista Misionario

CNBB -Conferencia Nacional de Obispos del Brasil

CPT -Comissão Pastoral da Terra

EMBRAPA - Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária

FAG -Federação Agrária Gaúcha

FEE -Fundação de Economia e Estatística

FUNAI -Fundación Nacional del Indio

IBAMA -Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e Recursos Naturais Renovaveis

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística

INCRA -Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária

IPEA -Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada

ISI -Importación por Sustitución de Importaciones

MASTER -Movimento dos Agricultores Sem Terra -.

MST -Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra

OEA -Organización de los Estados Americanos

PIN -Plano de Integração Nacional

PNDR -Plano Nacional de Desenvolvimento Rural

RADAM -Projeto de levantamento e mapeamento de recursos naturais do Brasil, imagens geradas por Radar.

UFRGS- Universidade Federal de Rio Grande do Sul -

ULTAB -União dos Lavradores e Trabalhadores Agrícolas do Brasil

UPF -Universidade de Passo Fundo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	111
CAPÍTULO 1: PROCESO HISTÓRICO DE AUGE Y CONSOLIDACIÓN DEL COMPLEJO	18
1.1 Introducción y adaptación de semillas de soja en Brasil 1882-1960	19
1.2 Los procesos de consolidación de los Complejos Agroindustriales -CAIs	20
1.2.1 La formación del Latifundio	200
1.2.2 Acumulación de capital, Triple Alianza	22
1.2.3 Condiciones internas.....	233
1.2.4 Condiciones Externas	300
1.3 Consecuencias generales del proceso de consolidación del CAI soja	344
1.4 Surgimiento y consolidación de la soja en Rio Grande do Sul	38
1.4.1 Vocación agrícola de Rio Grande do Sul	38
1.4.2 La soja en Rio Grande do Sul	41
CAPITULO 2: FORMACIÓN DEL RÉGIMEN DE PROPIEDAD Y COLONIZACIÓN DE RIO GRANDE DO SUL	44
2.1 Privatización y colonización de las tierras en Rio Grande do Sul	45
2.2 El problema de tierras y la dictadura militar (1964-1985).....	48
2.2.1 La política de colonización dirigida del régimen militar para disuadir la reforma agraria.....	54
2.2.2 El costo social de la colonización dirigida, el irreversible daño a las comunidades indígenas	56
2.3 Organización y movilización social, una respuesta a la profundización del problema agrario	59
2.3.1 Campamento Natalino, la organización del movimiento de trabajadores rurales por el derecho a la tierra	61
2.3.2 La movilización indígena, la expulsión de los colonos de Nonoai.....	63

CAPITULO 3: MUDAR PARA PERMANECER.....	66
3.1 La estructura de la tenencia de la tierra, datos que no mudan a pesar de implantar un revolcón en la producción agrícola.....	67
3.1.1La política agraria brasilera en el marco de cambio en las dinámicas mundiales, la apertura de mercados e implementación de políticas neoliberales	68
3.1.2La estructura de la tenencia de la tierra en datos	69
3.2Conflictos sociales, consecuencias de un modelo de propiedad que no muda	84
3.2.1 Confrontación entre excluidos.....	85
3.3 El problema ambiental, consecuencias del modelo agroindustrial	87
3.3.1 La recuperación de la capa vegetal.....	88
3.3.2. El uso de agrotóxicos.....	91
3.3.3 La modificación de semillas, el uso de la semilla de soja transgénica	92
CONCLUSIONES	98
BIBLIOGRAFÍA	104

INTRODUCCIÓN

Inicialmente el proyecto de hacer la maestría en Brasil y respectivamente la disertación sobre una problemática brasilera, siendo colombiana y habiendo trabajado problemáticas colombianas, va en una dirección, y tiene como objeto apoyar las investigaciones adelantadas para evaluar posibles alternativas que aporten en la solución de la problemática agraria colombiana. Este trabajo no intenta hacer una historia comparada, sino abordar una problemática brasileña desde una perspectiva histórica que sea punto de referencia para otros análisis.

Colombia al igual que Brasil pasó por coyunturas similares de tipo económico y político durante la segunda mitad del siglo XX. Las dos naciones incorporaron en la producción agrícola elementos de la "revolución verde" en la década del 60, también asimilaron las políticas de Industrialización por Sustitución de Importaciones -ISI impulsadas por la CEPAL en el marco del proyecto Alianza para el Progreso, sin embargo, por varias razones que obedecen en principio a dinámicas internas de los países, los resultados no fueron equiparables.

En Colombia no hubo distribución de tierras, ni un proyecto efectivo de modernización de la producción agrícola, a diferencia de Brasil, que no altero la estructura de tenencia de la tierra pero consolidó un proceso de modernización rural. Pasó de los complejos rurales a los complejos Agroindustriales, entre ellos el complejo soja, de esta forma la soja adquirió relevancia no solo en Brasil también en Argentina, lo que la convirtió en uno de los productos con destaque en la producción agrícola latinoamericana.

Estos elementos constituyeron la base para configurar un imaginario alrededor de los Complejos Agroindustriales, que supeditado el proceso de modernización agrícola a la producción de soja.

Es así como los gobiernos colombianos de los últimos 12 años, han implementado políticas económicas y reformas legislativas con miras a incentivar la producción de soja. Entre ellas varias prebendas vía subsidios e infraestructura y otra de tipo jurídico al modificar las restricciones legales sobre el tamaño de las propiedades. Estas decisiones focalizadas en la región de la Orinoquía colombiana considerada la última frontera agrícola en Colombia (ARIAS, 2011).

Entre 2004 y 2010 fueron concentradas cerca 716.565 (ha) de tierras en los departamentos de Vichada y Meta, los dos ubicados en la región de la Orinoquía, de esas 716.565 (ha) se estima que cerca de 150.000 (ha) están en manos de empresas extranjeras, a manera de ejemplo, en la lista de las empresas extranjeras que han adquirido tierras se encuentra la empresa brasileña Mónica Semillas, que solo entre 2008 y 2009 había adquirido 13.000 (ha) en los departamentos referidos, aún cuando la ley 160 de 1994 establece que el tamaño de las propiedades en esa región no debe exceder las 1.000 (ha) (ARIAS, 2011).

Esta mecánica de concentración de tierras, subsidios y otros incentivos, obedece en principio al marcado interés de los sucesivos gobiernos colombianos por promover la implantación extensiva de cultivos de soja en la zona. Sin embargo, este proyecto se contrapone a un fenómeno particular de la región, los departamentos del oriente colombiano son caracterizados por una marcada ocupación indígena y más recientemente campesina.

En el cruce de estas variables surge mi interés. Mi trabajo en pregrado para obtener el título de antropóloga consistió en la recolección y análisis de elementos que dieran cuenta de los procesos de expropiación de tierras indígenas entre 1960 y 1970 en el departamento del Vichada. Con el desarrollo de ese trabajo se llegó a tres conclusiones: que hubo expropiación de tierras a las comunidades indígenas, en su mayoría por colonos pobres desplazados de otras regiones colombianas por el fenómeno de la Violencia, la segunda, que la llegada de los colonos generó confrontaciones violentas y dejó un significativo número de indígenas muertos, y la tercera que la razón principal de los enfrentamientos era la ocupación de la tierra (PÉREZ, 2012).

En este sentido me surgieron varios interrogantes, el primero qué pasa con las poblaciones cuando son instalados proyectos de estas dimensiones en sus territorios, qué beneficios resultan para las comunidades indígenas o campesinas la implantación de estos modelos agrícolas siendo ellas las que asumen los efectos más inmediatos de estos proyectos. Los interrogantes pueden ser mayores, sin embargo, centre mi preocupación en un elemento que considero fundamental, la concentración de tierras.

Considero la concentración de tierras un elemento transversal a estas discusiones, porque en principio fue la tierra el elemento en disputa entre indígenas y campesinos en la década del 60 y el 70 en el departamento del Vichada, pero también en otras regiones colombianas. Segundo porque la tierra constituye el territorio que

sustenta las formas de vida indígena y campesina, porque más que ser un bien material es un elemento que sostiene la estructura de sus relaciones.

Son este conjunto de interrogantes los que me llevaron a buscar un lugar en el que la experiencia de la soja ya hubiese sido vivida, pero además que englobara variables semejantes. En este sentido Rio Grande do Sul encarnaba lo más próximo a esa experiencia, por varios factores, era el primer estado en producir soja de forma moderna, alberga una población significativa de comunidades indígenas y era el lugar donde se había conformado el *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra* -MST, con gran relevancia en el movimiento social latinoamericano.

Esta coyuntura me motivo para realizar mi maestría en Rio Grande do Sul, y en historia porque considero que para entender un fenómeno es preciso entender el proceso en su conjunto y en este sentido considero que la historia aporta las herramientas necesarias, sumadas a las herramientas que la antropología me brindó y la economía en su momento.

Es así que decidí construir mi proyecto de disertación sobre el proceso de surgimiento y consolidación de los Complejos Agroindustriales de Soja y su relación con la distribución de la tierra y las afectaciones sobre las poblaciones.

En este proceso por indicación de la profesora María Cristina dos Santos, inicio mi trabajo de investigación explorando un municipio o una región que incluyera los elementos sobre los que quería centrar mi análisis, en este sentido, inicialmente concluí que el municipio de Passo Fundo cumplía con las características requeridas. Con el desarrollo del trabajo centre mi análisis en el estado de Rio Grande do Sul y descarte como foco el municipio de Passo Fundo. Porque concluí que observar el fenómeno general era más práctico al momento de contraponer los datos con un escenario hipotético colombiano que con las especificidades del municipio.

Cabe aclarar, que iniciar la investigación en el municipio de Passo Fundo fue de mucha ayuda porque me coloqué en un escenario de varias confrontaciones, la región del planalto medio alberga comunidades indígenas, colonos descendientes de inmigrantes, colonos pobres, caboclos y latifundistas y es un área destinada a la producción de soja.

Este escrito se propone como objetivo general analizar de qué manera los complejos agroindustriales de soja han intervenido en la composición de la estructura agraria y como ese vínculo ha generado transformaciones en las relaciones sociales, económicas y políticas en el estado de Rio Grande do Sul durante el periodo de auge y

consolidación de los complejos agroindustriales, hasta el censo Agropecuario de 2006, 1970 - 2006.

En este sentido para comprender cómo se ha afectado la estructura de la tenencia de la tierra a partir de la consolidación de los Complejos Agroindustriales -CAI, es preciso entender cómo fue la implementación y transformación de los cultivos de soja en el estado de Rio Grande do Sul. Por lo que el capítulo 1 pretende responder 3 interrogantes: cómo fue la transformación, en qué momento ocurre y qué elementos intervienen o convergen para que el proyecto se consolide.

Se parte del proceso de adaptación de las semillas de soja a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, lo que significó adelantar procesos de investigación y experimentación. Así mismo, se describen los aspectos que conllevaron al proceso de consolidación del cultivo de soja, a saber: la formación del latifundio por medio del afianzamiento del monocultivo del café, como también de la caña de azúcar en complejos rurales. Por último, la consolidación de los Complejos Agroindustriales (CAIs), cuyo estímulo estuvo dado por la confluencia de diferentes tipos de capital (triple alianza) que posibilitó la industrialización del campo. Sin embargo, se señala que para comprender el proceso que conllevó hacia los CAIs, fueron necesarias adecuaciones políticas a nivel macroeconómico, político y, en la estructura social.

Entre los elementos se encuentran la relación con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y con el cambio en las estructuras sociales en el campo en Brasil. Así mismo, se describe el caso de Rio Grande do Sul, donde anterior a la consolidación del CAI soja existían estructuras técnicas, de investigación e inversión implementados para el desarrollo de los cultivos de trigo, como también inversión en investigación y desarrollo para la modernización del campo.

Es así como se refieren las políticas crediticias nacionales concentradas en el sector agrícola, que permitieron la financiación e implementación de nuevas técnicas en la producción del sector. Por último, se retoman las condiciones externas que posibilitaron la consolidación de los CAIs, entre estas: la revolución verde, la alianza para el progreso, la avanzada norteamericana en la región sudamericana y el significativo incremento de precios de la soja en el mercado mundial durante el periodo de auge.

En la última parte se analiza el surgimiento y la consolidación de la soja en Rio Grande do Sul. Se retoma la experiencia de la producción de trigo en la región, que

alcanzo niveles significativos y generó un cumulo de experiencias. Se explica porque la soja aparece como una alternativa a la producción de trigo.

El capítulo 2 busca identificar la composición de la estructura de la tenencia de la tierra en el estado de Rio Grande do Sul, comprendiendo el proceso histórico que configuró los mecanismos de apropiación y concentración. En este sentido el capítulo busca rastrear cómo la tierra dejó de ser un espacio público ocupado por los indígenas y caboclos, para ser un espacio privatizado y además restringido a las sociedades que lo ocupaban desde el inicio.

Es así como se analiza un proceso de instalación de población colona en detrimento de los territorios de las comunidades indígenas, reforzado por un proceso combinado de expropiación violenta y el uso del sistema legal imperante para tal fin. Legitimado en un discurso de desarrollo con bases productivistas, es decir, la asignación de la tierra tiene que orientarse a aquellos sectores que hacen de la tierra un factor productivo, junto con el prejuicio sobre la baja capacidad de trabajo de los indígenas y los caboclos.

En resumen, se analiza como los conflictos contemporáneos respecto al uso y distribución de la tierra tienen un precedente en su origen mismo pero también cómo los complejos agroindustriales como el de soja, han profundizado ciertos patrones de concentración, que pueden ser rastreados en el conflicto entre grupos sociales en la región de Rio Grande do Sul.

El capítulo 2 tiene tres partes, la primera como ya se menciona intenta identificar los elementos en el proceso de privatización y la expropiación del territorio indígena. Una segunda, se remite a mediados del siglo XX, durante un período de crisis económica que pone de manifiesto los problemas del modelo agrícola tradicional, como medida correctiva se implementa la revolución verde (uso de abonos, fertilizantes y pesticidas). Como lo indica su nombre estas medidas revolucionan las hasta entonces conocidas formas de producción agrícola y se configura un proceso de modernización. Sin embargo, este nuevo modelo que emergió hace uso intensivo de maquinaria, tierra y pesticidas entre otros, y trae consigo nuevos conflictos sociales, particularmente el éxodo de campesinos pobres hacia centros urbanos, territorios indígenas y/o reservas forestales.

En esta línea, la segunda parte del capítulo también reseña las acciones implementadas ya en los gobiernos de la dictadura militar, en los procesos de

modernización agrícola y sus políticas de colonización dirigida, examinando cómo estas políticas actuaron específicamente sobre territorios configurados socialmente como "vacíos demográficos" bajo el argumento de un uso racional de esos "espacios vacíos".

La tercera y última parte está focalizada en observar cuál fue la reacción de las poblaciones más afectadas frente a los resultados de estos procesos, centrado especial atención en la movilización de campesinos pobres en dos momentos diferentes, uno en la década de los 60 y el otro veinte años después. El otro elemento en este aparte, es la respuesta de las comunidades indígenas, frente a los diferentes episodios de expropiación.

Es en este contexto donde se ubica la acción de estas masas de campesinos empobrecidos en la búsqueda de alternativas a su condición precaria de vida, exigiendo mejores condiciones de vida y acceso a la tierra. En este sentido, se recoge el rol que tuvieron, tanto las *ligas camponesas* del Partido Comunista Brasileiro del norte del país, el *Movimento dos Agricultores Sem Terra* - MASTER, como la Iglesia Católica y la FAG (*Federação Agrária Gaúcha*) en la dinámica del conflicto social.

Se analiza el conflicto social centrado en el acceso a la tierra y como los diferentes sectores se desenvuelven en el conflicto, campesinos pobres en búsqueda de un lugar para realizar sus actividades, indígenas en busca de recuperar sus territorios, terratenientes con poder social y, la acción del gobierno de estado a quien le resulto más práctico expropiar territorios indígenas que afectar los intereses de los terratenientes. Sin desconocer que existe un proyecto de capitalismo nacional, que se evidencia en la relación entre el Gobernador Brizola y el *Movimento dos Agricultores Sem Terra*, sin omitir que existe un proyecto social nacional que se ve truncado con la dictadura militar

En el capítulo 3, se recogen algunas de las problemáticas que han surgido en el proceso de concentración de tierras y por los mecanismos que se han implementado para mantener legitimado ese proceso, para este trabajo en particular, el argumentos de la productividad sujeto a la instalación de los complejos agroindustriales de soja.

En este sentido el capítulo se distribuye en tres partes. Una inicial que retoma datos de los censos agrícolas desde 1970 hasta 2006, con el fin de observar como ha sido el comportamiento en la distribución de la tierra. Para ese objetivo se establece una relación entre dos variables, el número de establecimientos y las áreas de esos establecimientos por rango de tamaño, con miras a identificar qué porcentaje de la tierra es ocupada por pequeñas parcelas y qué por grandes propiedades.

En este apartado también se retoman otros datos adicionales pero que corresponden únicamente al censo agrícola de 2006. Este censo a diferencia de los anteriores presenta por primera vez de forma desagregada datos sobre la producción de la agricultura familiar, además de variables de productividad, de empleo, el porcentaje de tierra que ocupan y el número de establecimientos que son definidos como agricultura familiar según la Ley 11326 de julio de 2006. Estos datos son una herramienta para comparar los niveles de productividad de la agricultura familiar frente al área que ocupan y los niveles de productividad de los complejos agroindustriales.

Un segundo aparte del capítulo presenta a los sectores afectados por el proceso de concentración de tierras en parte incentivado por la consolidación del Complejo Agroindustrial de Soja en Rio Grande do Sul, así mismo se analiza la incidencia social de estas dinámicas.

Para concluir el capítulo se abarca de manera tangencial algunas discusiones sobre las problemáticas ambientales alrededor de dos elementos característicos de los complejos Agroindustriales actuales, en este caso el de soja. Se retoman algunas discusiones sobre los efectos de los agrotóxicos en el ambiente, también, sobre el aumento de las áreas deforestadas para producir soja a nivel latinoamericano y el costo no contabilizado que ello implica y por último la implementación y masificación del uso de semillas transgénicas de soja en Rio Grande do Sul.

Al final de los tres capítulos se recogen las conclusiones en relación al proceso en Rio Grande do Sul y las posibilidades de replicar proyectos de esta envergadura en otros espacios.

CAPÍTULO 1

PROCESO HISTÓRICO DE AUGE Y CONSOLIDACIÓN DEL COMPLEJO

Este capítulo tiene como objeto realizar una revisión bibliográfica y de esta forma contextualizar el proceso de transformación, de lo que autores como Silva (1996) y Müller (1989) llamaron el paso de los "complejos rurales" a los "Complejos Agroindustriales" - CAI. Este contexto cumple dos funciones: la primera, reseñar el proceso económico, político y social por el cual se consolidó el CAI soja, y la segunda, entender el proceso de larga duración implícito en la transferencia de capital financiero al sector agroindustrial, que transformó el universo agrícola y lo supeditó a nuevas dinámicas económicas.

Para el desarrollo de los otros elementos se hizo uso de los trabajos académicos de diversos autores, en este sentido el aporte de Hasse (1996) para entender el proceso histórico de adaptación de las semillas, de Rückert (1997) y Kliemann (1986) para entender el proceso de privatización de las tierras públicas con la ley de tierras de 1850. Tedesco, Beux (2005), para dimensionar el trabajo de las cooperativas de trigo y posteriormente de soja. Para entender el desarrollo de los cultivos de soja se utilizó un informe de la Secretaria de Estado de Rio Grande do Sul (1971). Para elementos más generales en la historia de Rio Grande do Sul se utilizó el trabajo de Kühn (2002).

Para los elementos externos a la economía brasilera y que hacían parte del contexto económico latinoamericano se trabajó con un informe de la Organización de los Estados Americanos (1967) para las naciones de Latinoamérica y para entender el fenómeno de la soja en Estados Unidos se trabajó con Blom (2006).

En esta línea de análisis, iniciar la observación con el ingreso y adaptación de la semilla de soja en Brasil, es pertinente como elemento de contraste, entre la producción inicial y los complejos agroindustriales. En concordancia con el enunciado, que señala que se requirió de una convergencia de circunstancias para garantizar el éxito del modelo agroindustrial.

1.1 Introducción y adaptación de semillas de soja en Brasil 1882-1960

Los primeros cultivos de soja en Brasil son relativamente tempranos con respecto al periodo de consolidación de la producción y comercialización de la soja. Según Freire, la primera referencia registrada sobre estos cultivos en Brasil data de 1882, cuando en el periódico "Jornal do Agricultor" de la ciudad de Rio de Janeiro se reporta sobre plantaciones de soja, en una parcela en la ciudad de Bahía, una iniciativa del profesor Gustavo D'Utra, de la Escuela Agrícola de Bahía (HASSE, 1996, p.4).

Durante el transcurso de la última década del siglo XIX, se adelantaron algunas investigaciones y pruebas con miras a la adaptación del cultivo al clima y suelos brasileiros. Algunos de los experimentos e investigaciones realizadas se llevaron a cabo en São Paulo en el año de 1893, en el Instituto Agronómico de Campinas; en 1899 el trabajo se realizó en la Hacienda Santa Eliza; en 1901 se promovieron las primeras plantaciones en Rio Grande do Sul, en el Liceo Rio-Grandense de Agronomía, en los municipios de Venâncio Aires, Pinheiro Machado y Dom Pedrito; en 1908 las plantaciones se destinaron para la producción de aceites comercializados regionalmente en São Paulo ; en 1920 aparecieron las primeras plantaciones en Santa Rosa (RS); en 1924, se produjo excedentes suficientes para abastecer la demanda de la región de Missões; en 1938 el comerciante Federico Ortmann, hizo la primera exportación de 3 mil sacos de soja a Alemania; en 1950 el cultivo de soja sale del municipio de Santa Rosa para otros municipios (HASSE, 1996, p.6).

El desarrollo de esos cultivos de prueba se llevó a cabo por el marcado interés de varios científicos en la soja, también porque existía el contacto con extranjeros que conocían de los beneficios del grano, de ahí el entusiasmo por la adaptación a los suelos y al clima brasileiro.

Entre los académicos reconocidos por el esfuerzo y constante impulso, se encuentran el investigador norteamericano E.C. Croig vinculado a la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Técnica en Porto Alegre, actual Universidade Federal de Rio Grande do Sul - UFRGS, que en 1914 había escrito varios ensayos sobre las condiciones del plantío y los resultados obtenidos; Henrique Lobbe, que como investigador del Instituto Agronómico de Campinas adelantó varias pruebas de cultivos en el IAC y publicó los resultados obtenidos; José Gomes da Silva promovió el intercambio de semillas de soja con productores norteamericanos, buscando mejorar

la selección de las semillas y; en Pelotas, el investigador Francisco de Jesús Verneti del Ipeas (HASSE, 1996, p.7).

Se observa que los cultivos hasta entonces realizados fueron de baja escala, con miras a suplir las demandas locales y muy poco las internacionales, otros fueron implementados para adelantar investigaciones o experimentos. En conclusión durante ese periodo no fue un cultivo relevante en el Producto Interno Bruto -PIB agrícola. Fueron necesarias varias circunstancias para que la producción de soja alcanzara la relevancia con la que cuenta en la actualidad, a fin de reconocer esas circunstancias, algunas serán abarcadas en el próximo apartado.

1.2 Los procesos de consolidación de los Complejos Agroindustriales –CAIs

El proceso de auge y consolidación de la soja en Brasil se debe a la conjunción de circunstancias nacionales e internacionales, de tipo político, económico y social. En ese sentido, entender esas circunstancias es pertinente para establecer cuáles son las consecuencias de tipo social, económico o político que se conforman durante el proceso. Por tanto, la necesidad de un análisis de larga duración sobre un elemento en la historia económica brasilera de vital importancia para entender el panorama actual.

El proceso que condujo a la consolidación de los complejos agroindustriales en Brasil tiene un múltiple marco de circunstancias, que llevaron a que Brasil en la década del 70, se convirtiera en el tercer productor de soja del mundo.

Para entender cómo cada elemento contribuyó en ese proceso, es preciso remitirse a la historia de finales de siglo XIX, desde la abolición de la esclavitud, pasando por el establecimiento de los monocultivos de café y caña de azúcar, hasta llegar a la consolidación de los CAIs en los años 70-80 del siglo XX.

1.2.1 La formación del Latifundio

En la discusión sobre las transformaciones de las formas de producción agrícola, es necesario reconocer la composición social inmersa en la tenencia de la tierra, es decir, señalar las primeras formaciones de latifundios y minifundios, ya que fueron decisivos en los cambios de la producción agrícola brasilera.

Existen dos determinantes que marcaron el panorama de apropiación de tierras, tanto en Brasil como en otros países Latinoamericanos, a saber: la abolición de la esclavitud y, las vastas extensiones de tierras públicas. Estos elementos determinaron la estructura agraria, porque tanto la abolición de la esclavitud como las extensiones de tierras públicas, ponían en peligro la disponibilidad de mano de obra esclava en la producción de los monocultivos caracterizados por un uso intensivo y extensivo de mano de obra.

El temor a la abolición de la esclavitud, era que la mano de obra esclava se hiciera escasa, porque al no estar ligada a la hacienda de forma obligatoria, podían dedicarse a otras actividades, que bien podían ser, en el sector agrícola, pero en parcelas de tierras públicas ocupadas por esa mano de obra ahora libre, y trabajarlas para su sustento y no para las haciendas.

En esa línea de análisis, los esclavos que antes pertenecían a alguien y ahora eran libres, podían ocupar tierras en medio de las vastas extensiones de tierras públicas disponibles, podían hacerse a una parcela para producir lo que querían y así no verse obligados a trabajar para las haciendas dedicadas a los monocultivos (RÜCKERT, 1997, p.28-9).

Esto llevó a que los productores agrícolas de los complejos de caña de azúcar y de café, se preocuparan por la posible escasez de mano de obra disponible para la producción en esos complejos rurales. Bajo esa lógica ejercieron presión sobre las autoridades para que implementaran mecanismos que garantizaran la fuerza de trabajo necesaria. Uno de esos mecanismos fue la ley de tierras No. 601 del 18 de septiembre de 1850, que le dificultó el acceso a las tierras públicas a los colonos pobres y esclavos libertos y, los obligó a mantenerse en las tierras de los hacendados, bajo diversas figuras legales (KLIEMANN, 1986, p.20) (RÜCKERT, 1997, p.28-9).

Com a promulgação da Lei de Terras de 1850, aceleram-se a expropiação e a marginalização dos caboclos; a terra passa a ser uma mercadoria; as áreas das fazendas são demarcadas, se definem, enfim, os limites das propriedades. Os fazendeiros –até então ocupando espaços mais nobres (os campos)- passam a disputar também as áreas próximas de matas. No Norte do Rio Grande do Sul, os conflitos ocorrem especialmente a partir de 1870. Quando o caboclo consegue registrar uma terra em seu nome, é logo contestado por um fazendeiro que reclama a propriedade da mesma fração; nessa briga, o perdedor é quase sempre o mestiço (CORTIJO, 1986, p. 12). (RÜCKERT, 1997, p. 81).

La ley de tierras condujo a la concentración de la tierra y la consolidación de los latifundios, los terratenientes ya no obtenían la renta de los esclavos, la obtenían de la tierra. Como lo señala Rücker (1997) para el caso del Nordeste de Rio Grande do Sul:

A transição de renda do escravo para a renda da terra no Brasil, após a Lei de Terras de 1850, corresponde à abertura do mercado de terras após 1889 (início da República), tanto por companhias de colonização ou proprietários fundiários, como pelo próprio governo estadual no Norte do estado (RÜCKERT, 1997, p. 36).

En este sentido, la acumulación de grandes extensiones de tierra facilitó la transformación de latifundios improductivos en establecimientos aptos para la implementación de grandes maquinarias y el paquete tecnológico propio de los Complejos Agroindustriales -CAIs, esta transformación se posibilitó por la inserción de capital financiero de diversos sectores, que es el tema a tratar en el siguiente apartado..

1.2.2 Acumulación de capital, Triple Alianza

El proceso de industrialización del campo implicó una acumulación previa de capital, que incluyó diferentes tipos de capital, que se articularon, acumularon y desarrollaron a lo largo de la historia brasilera.

En este sentido vale la pena señalar que el encadenamiento de capitales se dio, como estímulo para el desarrollo y la consolidación de los CAIs en Brasil. La producción agrícola, representada en los complejos rurales como el café, la caña de azúcar y el algodón, aunque también, en la producción agrícola de pequeña y mediana escala, le permitió a sectores muy específicos la acumulación de capital.

Por un lado, a los dueños de esos grandes complejos, que se encontraban en la llamada élite agrícola, y de otro, a los comerciantes e intermediarios, que obtenían excedentes de capital suficientes para acumular (TEDESCO, BEUX, 2005, p.84), casi siempre en detrimento de los intereses de los pequeños productores, puesto que los excedentes de los pequeños productores era apropiado, durante la comercialización al depender de los intermediarios significaba una desventaja para los productores agrícolas, porque, estaban sometidos a los precios impuestos por los comerciantes (MÜLLER, 1989, p.29) (SILVA, 1996, p.24-25).

Ese proceso de acumulación de capital en el sector comercial, pero también en la producción agrícola, fortaleció dos situaciones en Brasil. La primera, el proceso de industrialización de la economía brasilera (no es lo único, más adelante se retomara este punto). Y la segunda, aportó los recursos necesarios para la tecnificación y modernización de la agricultura. En ese proceso de industrialización de la economía brasilera, se estableció un nuevo patrón de acumulación. El capital industrial, posibilitó la incorporación de Brasil al sistema capitalista mundial y además, posibilitó el impulso e implementación de los Complejos Agroindustriales CAIs- (MÜLLER, 1989, p.24-31).

En términos de capital, Müller señala que para el auge y consolidación de los Complejos Agroindustriales – CAIs, se dio lo que él llamó la “Triple Alianza” (él a su vez retoma el término de Peter Evans), es decir, la alianza entre capitales: capital nacional, de la elite brasilera; capital internacional, de las empresas multinacionales y capital estatal (vía endeudamiento externo). Además de promover la consolidación de los CAIs, también facilitó la expansión del capitalismo oligopólico (MÜLLER, 1989, p.31).

Este corresponde a los elementos generales que intervinieron visto de forma general, pero es necesario entender cómo se desarrollaron esas condiciones en la economía brasilera, por eso es preciso retomar de forma separada las circunstancias internas y las circunstancias externas.

1.2.3 Condiciones internas

Para que el proceso de modernización de la agricultura brasilera, que encontró un impulso en la consolidación de los Complejos Agroindustriales CAIs, se diera, fueron necesarias unas condiciones mínimas, que le permitieron adecuarse y transformarse a los requerimientos técnicos. Esas adecuaciones y transformaciones indujeron cambios irreversibles, como bien lo señala Müller (1989), en la macroeconomía, en la política y en la estructura social de Brasil.

Entender esas condiciones permite analizar cuáles fueron esas transformaciones (pertinente para este trabajo), como también esbozar qué consecuencias son atribución de los CAIs y cuáles corresponden a las formaciones históricas anteriores.

a) Consolidación de la Industria Nacional (ISI) y Tecnificación del campo 1920-1965

Para la consolidación de la industria nacional, desde el periodo de la República Velha, fue promovido el conocido plan de Importación por Sustitución de Importaciones - ISI, que permitió la expansión y consolidación de la industria nacional. Para que el proyecto se consolidara, se hicieron fuertes reglamentaciones que establecían restricciones a la importación de mercancías extranjeras y una fuerte represión del contrabando. (KLIEMANN, 1986, p.50)

O modelo de substituição de importações, a dinâmica maior dada ao setor industrial (ideologia do industrialismo desenvolvimentista) foram determinantes para dar funcionalidade ao setor agrícola na esfera da demanda de bens industriais, em fornecer mão-de-obra e matéria-prima para outros setores, em moldar a estrutura das relações sociais e capitalistas no campo, dentre “outras”. (TEDESCO, 2000, p.15).

Este proyecto se encontraba ya agotado para finales de la década de los 60 (MÜLLER, 1989, p.31), por varias razones, como la imposibilidad de expandir la demanda interna para el consumo de productos nacionales; por imposibilitar un mejor desarrollo de las industrias hasta el momento consolidadas, y por último, por los condicionamientos impuestos por instituciones internacionales, que en el caso de Brasil, debía acatar al ser beneficiario de diferentes incentivos (préstamos o donaciones) de esas organizaciones (OEA, 1967, p. 28, 79).

El proyecto de industrialización fue efectivo. Durante la época se desarrollaron varias de las industrias brasileras (que en la actualidad cuentan con una importante trayectoria). A la par de entender el proceso de industrialización, también es preciso entender la intervención que el Estado hizo en las formas de producción agrícola.

La consolidación de los Complejos Agroindustriales CAIs, se benefició del proyecto de tecnificación del campo, porque, permitió un acercamiento entre la producción industrial y la producción agrícola. Esa primera aproximación, abrió el espacio para la incorporación de capital industrial al campo. Ese capital por su parte, incorporó máquinas, tecnificó el proceso de producción agrícola, en medio de una crisis del patrón agrícola generada por agotamiento del modelo de producción, en parte por una deficiencia en los suelos, que estaban empobrecidos (SILVA, 1996, p.5).

b) Aprovechamiento de las estructuras de trigo

Para el caso de Rio Grande do Sul, y la consolidación del CAI soja, es necesario recordar, que existían estructuras técnicas, de investigación e inversión, que se habían implantado para el desarrollo de los cultivos de trigo (TEDESCO: BEUX, 2005, p. 92).

Varios de los centros de pesquisa instaurados en Rio Grande do Sul por parte del Estado, tenían como fin promover los cultivos de trigo (TEDESCO: BEUX, 2005, p.78), por la fuerte dependencia del trigo proveniente de Estados Unidos (BLOM, 2006, p.21), y también, porque en algunos países vecinos, como el caso de Argentina, el trigo era la posibilidad de expansión de su economía, los volúmenes de exportación de trigo en Argentina se habían incrementado (OEA, 1967, p.58).

Con el interés de promover la cultura del trigo (en el caso de Rio Grande do Sul, fue un incentivo desde el gobierno estadual), el Estado promovió vía incentivos, el Plan de Expansión Económica de la Triticultura Nacional (BLOM, 2006, p.21), la tecnificación de los procesos de siembra, colecta, secado y almacenaje del trigo. Estos incentivos se materializaron en préstamos, en la construcción de silos, en fomento en investigación, con miras al mejoramiento de suelos y la selección de semillas. La implementación de estas tecnologías, facilitó el proceso de adaptación de la soja, los productores adquirieron experiencia en el manejo de máquinas. Los mecanismos utilizados eran similares tanto para la producción de trigo, como para la producción de soja (TEDESCO, BEUX, 2005, p.92).

Aunque fue la soja la que se convirtió en el producto clave para el proceso de consolidación de los Complejos Agroindustriales - CAIs, fue el trigo el que implementó un modelo de adaptación, los tiempos de plantaciones eran invertidos, mientras el trigo es un cultivo de invierno, la soja es de verano, el uso de las maquinarias de soja en principio fueron adaptaciones de maquinas utilizadas en la producción de trigo, también por la tradición del trigo.

c) Surgimiento y consolidación de las cooperativas 1955-1980

Para el caso de Rio Grande do Sul la formación de cooperativas data de mediados del siglo XX. Esas cooperativas surgen por el incentivo del gobierno, pues estimularon a los productores para asociarse, ofreciendo varias prebendas. Éstas

inicialmente, correspondían a la construcción de silos, para el almacenamiento y secamiento del trigo, porque los pequeños y medianos productores dependían de los pocos silos existentes en las regiones, lo que les acarrea altos costos. Con el estímulo de acceder a los beneficios ofrecidos por el Gobierno, varios productores se asociaron y fundaron varias cooperativas en la región.

Algunas de esas cooperativas alcanzaron gran renombre en Rio Grande do Sul, por el gran tamaño y la influencia que tuvieron durante los años de auge de la soja. La Coopaso fundada en 1955, la Cotrijui en 1957 y la Fecotrigo en 1958, esta última asociaba a las cooperativas de trigo de la región.

Al inicio, el incentivo era acceder a los silos con costos más bajos, pero con el auge de la soja, las cooperativas adquirieron mayor relevancia. Para los productores asociados, las cooperativas les ayudaban a resolver varios problemas, las cooperativas tenían capacidad de negociación, por las cantidades de soja que manejaban y porque con la infraestructura desarrollada podían procesar la soja, y así los productores no se veían obligados a vender el grano sin procesar a las empresas al precio que ellas imponían (TEDESCO, BEUX, 2005, p.162). Las cooperativas promovieron que sus afiliados tuvieran acceso a los créditos y a los subsidios para tecnificar la producción (TEDESCO, BEUX, 2005, p.139). También ejercieron contraposición a las multinacionales y a la pérdida de autonomía frente al capital oligopólico (MÜLLER, 1989, p.103).

Para el caso del Gobierno las razones para impulsar las cooperativas, iban desde lo social, pasando por lo político y lo económico. El gobierno viabilizó mediante las cooperativas varios intereses. El principal, era tecnificar y modernizar la producción agrícola, por lo que focalizó préstamos a los miembros de las cooperativas. Otro interés era favorecer la estructura organizativa de las cooperativas, porque le permitía, supervisar y fiscalizar a los productores, además de tener un registro de lo que producían y en qué cantidades. Posibilitó, que las cooperativas contuvieran el inconformismo social, la figura de la cooperativa amenizó las relaciones entre los productores y el Estado (TEDESCO, BEUX 2005, p.134-139-140).

d) Políticas de préstamo

En la década de los 50 se estableció la Asociación de Crédito y Asistencia Rural ACAR, fue una de las primeras iniciativas para promover el crédito agrícola y financiar la implementación de nuevas técnicas en la producción agrícola (BLOM, 2006, p.37).

Sin embargo, para autores como Silva (1996), la institucionalización del “Sistema Nacional de Crédito Rural -SNCR”, fue la ruptura definitiva con el antiguo modelo de producción agrícola y la posibilidad de implantar el nuevo modelo de producción agrícola (SILVA, 1996, p.26). La política de financiación, fue considerada por varios autores, como el mayor impulso al proyecto modernizante del complejo agrícola, que se consolidó con el fortalecimiento de los Complejos Agroindustriales CAIs.

Varios autores concuerdan con que el incentivo de los créditos subsidiados por parte del Estado posibilitó la consolidación del proceso de modernización. Esa condición se explica, porque los créditos funcionaron como un enlace efectivo entre el capital financiero y la agricultura (SILVA, 1996, p.35), teniendo como mayor capitalista financiero al Estado.

Sin embargo, las políticas de préstamo para la financiación del proceso de modernización, fueron políticas excluyentes, dejaron por fuera a aquellos sectores que no contaban con una experiencia en trámites burocráticos, necesarios para acceder a los préstamos, (MÜLLER, 1989, p.73). De esta forma, las entidades asignadas para distribuir los préstamos, establecieron trabas de diferente índole, por ejemplo, el tamaño de las propiedades (que no es un requisito aislado). El acceso restringido a los préstamos hizo que el proceso de modernización no fuera equilibrado (no llegó a todas las regiones brasileras), y al interior de las regiones también provocó desequilibrios. Había productores que contaban con la tierra, pero por falta de recursos, no podían producir (TEDESCO, BEUX, 2005, p.70).

Otra consecuencia de la política de financiación del proyecto modernizador, fue la concentración de tierra. Durante el periodo de consolidación de los complejos agroindustriales, varios productores con alta capacidad de endeudamiento y con alta renta, accedieron a nuevas tierras con el dinero que obtenían de los préstamos.

De acordo com o mesmo autor, através da análise de outros dados tendo como base o ano de 1975, pode ser observado que o gráfico de distribuição da terra no Brasil se aproxima da distribuição do crédito rural. Ou seja, a estrutura agrária brasileira reflete uma situação de grande concentração de terras “nas mãos” de um pequeno número de proprietários agrícolas, os quais foram beneficiados por 60,8% do crédito distribuído (TEDESCO, 2005, p. 69).

Cita realizada por Graziela Krabbe (2011, p. 36) Adub Graziano da Silva:

Um importante ponto sobre a transformação capitalista da agricultura, é que o estado criou mecanismos que favoreceram a grande propriedade, os agricultores utilizavam o crédito rural não para subsidiar o plantio e a colheita, mas para adquirir novas terras. Outra política que tem visado à modernização da agricultura é a dos incentivos fiscais, na tentativa de transferir capital da indústria para a agricultura (GRAZIANO DA SILVA, 1982).

e) Generación de divisas

El incentivo a la generación de divisas, se encontraba en el marco de las políticas macroeconómicas propuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para los países de América Latina, ya que garantizar un incremento en las divisas, puede favorecerla financiación de la expansión de la economía en cualquier país (OEA, 1967).

Varios gobiernos incluido el brasilero, tenían como objetivo, la expansión de la economía y fundamentalmente, superar los problemas de política macroeconómica, que aquejaban a varios países de América Latina. El afán por buscar soluciones y por tener acceso a los créditos internacionales, los obligó a asimilar la lógica desarrollista del modelo de progreso impulsado desde los Estados Unidos (OEA, 1967).

Era necesario una expansión de las divisas (que en plano material significaba un aumento de las exportaciones), para garantizar que los pagos de los préstamos internacionales se realizaran a tiempo y porque, al fomentar el aumento de las divisas, se viabilizaban aumentos en la inversión pública, la reducción de los niveles de inflación, expansión de mercados internacionales y el aumento y estabilidad de la inversión privada (OEA, 1967).

Posteriormente con la crisis latinoamericana de la década de los 80, la generación de divisas se convirtió en una condición obligatoria para el acceso a préstamos y para la

refinanciación de las deudas ya adquiridas. Las divisas eran la garantía para las instituciones internacionales (BLOM, 2006, p. 43).

f) La investigación, promovida y financiada desde el Estado /EMBRAPA

La inversión en investigación fue fundamental para la consolidación de la modernización del campo, el trabajo adelantado por distintos investigadores, algunos extranjeros, permitió el aumento en la productividad de los suelos, que desde la década de los 50 estaban en un proceso de desgaste.

Entre las más reconocidas instituciones para la investigación de temas agrícolas se encontraban la Empresa Brasileira de Pesquisas Agropecuárias – EMBRAPA, fundada por el Estado en 1971 y la *Empresa Brasileira de Assistência Técnica de Extensão Rural* – EMBRATER, que tenía como objetivo principal adaptar las tecnologías incorporadas por la Revolución Verde en la agricultura brasilera (BLOM, 2006, p. 37).

Entre algunas de las propuestas implementadas para adelantar las investigaciones a nivel estadual, están el Instituto Agronómico de Campinas, el Centro Nacional de Pesquisa do Trigo, que fue fundado en 1969 por iniciativa del Ministerio de Agricultura y posteriormente, en 1974 la EMBRAPA en el municipio de Passo Fundo (TEDESCO, BEUX, 2005, p.78-79), y la Empresa de Assistência Técnica e Extensão Rural – EMATER.

En este sentido la fundación de Escuelas Agrícolas Técnicas en los municipios donde la producción agrícola era fundamental, porque era necesario formar a las nuevas generaciones para garantizar un cambio en cómo se percibía el proceso productivo y así se dejaban las “atrasadas” formas de producción, que estaban tan arraigadas en los adultos (TEDESCO, BEUX, 2005, p.44). La investigación y su implementación facilitó el uso de las técnicas, de las semillas adaptadas y mejoras y de la reactivación de los suelos.

Hasta aquí se retomaron las condiciones existentes en la economía brasilera que fueron necesarias para el desarrollo de los complejos agroindustriales en el sector agrícola, sin embargo estas condiciones no fueron las únicas en el contexto económico brasilero que facilitaron el proceso de transformación, también se dieron unos elementos en el contexto internacional, que es el tema en el próximo aparte.

1.2.4 Condiciones Externas

Así como ciertas condiciones internas hicieron posible la consolidación de los Complejos Agroindustriales CAIs, también existieron unas condiciones externas que marcaron el contexto en el cual se dio el proceso de transformación del sector agrícola brasileiro, pero sobre todo, que marcaron el desarrollo latinoamericano. De ahí la importancia de este apartado, porque me permite entender, la marcada desigualdad entre el desarrollo colombiano y el brasileiro.

a) Revolución Verde

La implantación de la Revolución Verde obedeció fundamentalmente a la crisis extendida en varios países latinoamericanos. Fue interpretada como el agotamiento del modelo de producción agrícola, por lo que varias instituciones mundiales hicieron diversas recomendaciones con el fin de promover cambios. Esas recomendaciones incluían: la implementación de nuevas tecnologías, el uso de fertilizantes y pesticidas, cambios en las técnicas de tratamiento de los suelos, con el objetivo de lograr una mayor productividad.

Os altos rendimentos e as variedades de culturas positivamente sensíveis ao uso de fertilizantes constituem a inovação central da "Revolução Verde", principal veículo para a transformação da agricultura do Terceiro Mundo por parte dos capitais agroindustriais multinacionais. Mais recentemente, esta integração ao nível da pesquisa entre técnicas genéticas e químicas consolidou-se industrialmente (...). Assim, as principais corporações químicas têm adquirido firmas produtoras de sementes a fim de manter e fortalecer a aliança simbiótica entre os aperfeiçoamentos biológicos e a apropriação química (SORJ; GODMAN; WIKILSON, 2008, p.30).

Sin embargo, la Revolución Verde no solo obedeció a principios puramente técnicos, también operó como un mecanismo que permitió expandir la demanda de agroquímicos y fertilizantes de empresas norteamericanas.

b) Alianza para el Progreso

La "Alianza para el progreso" fue un proyecto impulsado por los Estados Unidos, para promover el desarrollo en los países de América Latina, este proyecto es considerado el proyecto homólogo al Plan Marshall¹.

La "Alianza para el Progreso" surgió en medio de un álgido contexto mundial y como respuesta al triunfo de la Revolución Cubana (enero de 1959). Los acontecimientos ocurridos en Cuba, crearon un panorama incierto que sembró la desconfianza en el gobierno de los Estados Unidos, en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional. Por lo que decidieron promover bajo ciertas condiciones, un proyecto de desarrollo para América Latina denominado la "Alianza para el progreso". Para financiarlo constituyeron el Banco Interamericano de Desarrollo – BID, institución que tenía como misión tramitar fondos para el desarrollo de los países latinoamericanos.

La Alianza para el Progreso promovió proyectos de planificación de las economías latinoamericanas, que contaban con recomendaciones en el campo fiscal y monetario, con instrumentos para el impulso de políticas públicas de corto plazo y con el fortalecimiento de formación técnica de especialistas y funcionarios públicos.

Entre todas las recomendaciones de políticas públicas que se impulsaron, dos fueron fundamentales para las economías latinoamericanas. La primera de ellas fue la condición necesaria de aumentos en los volúmenes de exportación, puesto que se consideraba que la "exportación era la base para la expansión de la producción" (OEA, 1967: 2). Y la segunda, en concordancia con la primera, una profunda transformación económica y social en el modelo de producción agrícola. Para ello era vital la reglamentación, en todos los países participantes, de una Reforma Agraria.

La implementación de la Reforma Agraria, fue ratificada, en la Carta de Punta del Este en agosto de 1961, en Uruguay, firmada por siete (7) países latinoamericanos, entre ellos Brasil y Colombia (OEA, 1967, p.5).

El proyecto no solo implementó la asesoría técnica, también incluyó un fuerte componente financiero para la inversión pública, con dineros que provinieron del BID, pero también con recursos del Gobierno de los Estados Unidos, del Banco Mundial y

¹Plan desarrollado e impulsado por Estados Unidos para la reconstrucción de Europa, después de la Segunda Guerra Mundial.

de la Asociación Internacional de Desarrollo - AID. La inversión buscó financiar esencialmente la ampliación de las exportaciones (OEA, 1967, p. 9).

Es necesario concentrar los mayores esfuerzos en el mejoramiento de la productividad de las agriculturas latinoamericanas, como una forma de incrementar los ingresos de las poblaciones y, al mismo tiempo, de permitir la utilización de medios técnicos mucho más evolucionados. Eso resultaría de la integración del sector agropecuario en la economía general, no solo como proveedor de alimentos y materias primas, sino también como consumidor de productos manufacturados, constituidos por una parte, por equipos, instrumentos e insumos agrícolas (...) y, por otra, por productos y artefactos de uso no productivo. Esos productos en su conjunto constituirían la base de una demanda de grandes dimensiones que, complementando los mercados externos, permitiría iniciar el ciclo de producción masiva que caracteriza la fase culminante del proceso de desarrollo económico (OEA, 1967, p.53).

c) La influencia norteamericana

La influencia de los Estados Unidos se dio en dos direcciones. Por una parte, Estados Unidos, era el mayor productor de soja en el mundo, y dos, porque orientó los planes de desarrollo que impulsaron la inserción de los países latinoamericanos a la economía mundial. Así mismo, situó a estos países en un nivel de modernización mayor. En este sentido, es pertinente ver cuál y cómo fue la influencia norteamericana.

Científicos norteamericanos como el caso de John Murdock y Marvin Beatty, promovieron los cursos de pos-graduación en ciencias del suelo en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul – UFRGS, e impulsaron el proyecto conocido como Operación Tatu², ese proyecto se implementó, inicialmente en la región de Santa Rosa.

La influencia no se restringe solo a los profesores o investigadores Norteamericanos en el Brasil, también en los brasileros que se formaron en los Estados Unidos, como el caso de José Gomes de Silva, que estando tan cerca de la producción de soja norteamericana, volvió al Brasil, con el entusiasmo y además conocimientos sobre los cultivos de soja (HASSE, 1996, p.7).

La relación Estados Unidos- Brasil, aunque era muy cercana, Brasil se vio seriamente afectado por las decisiones que tomó Estados Unidos. Tal es el caso de la

² Implementó el uso de piedra caliza para la fertilización de suelos que estaban en estado de erosión avanzado.

Ley 480 de los Estados Unidos llamada “Alimentos para la Paz”³. La ley terminó siendo a largo plazo un condicionante para los países que recibieron las ayudas.

En una declaración que el presidente de los Estados Unidos hace al congreso de su país, sobre la importancia y la influencia de la Ley 480, declara que⁴:

a) Hacer llegar los excedentes a los países necesitados, principalmente bajo la forma de contratos a largo plazo, b) alentar la producción agrícola en los países que reciben la ayuda, para que paulatinamente se vayan independizando de la misma, por medio de programas que faciliten el uso de fertilizantes, pesticidas y, en general, la aplicación de la tecnología moderna a la agricultura (OEA, 1967, p.78-79).

En consecuencia, acceder a los alimentos ofrecidos⁵ por la ley 480⁶, generó un condicionamiento futuro, al comprometer a los países a desarrollar sus agriculturas bajo los nuevos patrones impuestos. A larga, fue el mecanismo de expansión del mercado para los productores norteamericanos de insumos, como ya se mencionó.

En otros casos, esta relación resultó siendo muy favorable. Es el caso del auge de precios en 1973 que consolidó la producción de soja en Brasil, aunque surgió de una contingencia por las decisiones que Estados Unidos tomó, ese año se vio obligado a realizar un embargo sobre la oferta de la soja producida. El origen de la decisión obedeció a un aumento en la demanda interna y debido a la rigidez de la oferta no podía arriesgarse a un desabastecimiento. Eso produjo una escasez en el mercado mundial y elevó los precios de la escasa soja que se encontraba, lo que favoreció a Brasil (BLOM, 2006, p.28).

Hasta aquí se enunciaron los elementos que conformaron el contexto positivo para la consolidación de los Complejos Agroindustriales, sin embargo como todo proceso devienen unas consecuencias que afectaron de forma diferencial a los sectores de la sociedad, existen varias consecuencias que fueron enunciadas por los autores reseñados que son el objeto en el siguiente aparte.

³ Esta ley tuvo como objetivos: darle salida a los excedentes agrícolas norteamericanos; como un instrumento de política exterior y; socorrer a países en situación de crisis humanitaria (BLOM, 2006, p. 26)

⁴ Citado por la OEA, en el informe de resultados del proyecto Alianza para el progreso realizado en 1967 en la ciudad de Washington D.C.

⁵ Que en la definición del proyecto de “Alimentos para la paz”, Estados Unidos afirma que es un proyecto político, que tiene como norte la filantropía, y se basa en la planificación de la producción, para generar excedentes extras, que puedan satisfacer a los hambrientos del mundo (OEA, 1967, p.69).

⁶ Brasil se benefició del proyecto “Alimentos para la paz, con la compra de trigo norteamericano a bajos precios, eso generó una crisis entre los productores de trigo de rio Grande do Sul en el año de 1957(BLOM, 2006, p. 21).

1.3 Consecuencias generales del proceso de consolidación del CAI soja

Este aparte no solo hace referencia a las consecuencias sociales que se produjeron con la consolidación de los Complejos Agroindustriales, sino que también menciona un compendio de diversas consecuencias, señaladas por los diferentes autores referidos.

La subordinación de la agricultura al capital, es una de las consecuencias en las que más coinciden los autores (Silva (1996), Müller (1989), Tedesco (2000 y 2005), Klimann (1986), Rückert (1997)) y resaltan, que aunque se entiende como obvia, en el proceso de industrialización de la agricultura, tiene un componente social muy fuerte. Al subordinar la agricultura a la industria, esta pierde autonomía, lo que se materializa en la destrucción de prácticas culturales propias de las labores agrícolas y que no son objeto de reproducción en otros espacios, son prácticas interdependientes entre la tierra y los sujetos que la intervienen, se determinan el uno al otro.

(...) É o trabalho agrícola que se subordina ao capital, no contexto de uma industrialização crescente da agricultura, processo no qual a terra-matéria perde suas forças determinadoras das condições de produção em favor da terra-capital (MÜLLER, 1989, p. 39).

(...) O capital se apodera da agricultura, inicialmente, pelas vias de circulação, e posteriormente, revolucionando seu modo de produzir... (MÜLLER, 1989, p. 27).

Dentro de las relaciones que se rompen, hay cambios en el ejercicio mismo del trabajo agrícola, la persona que lo ejerce pasa de un trabajo manual totalmente activo a un trabajo mecanizado que es pasivo (SILVA, 1996, p.34), que obedece a operar y vigilar las máquinas del proceso productivo, como en el sector industrializado, en el que el obrero, se limita a verificar las máquinas. Es lo que los autores señalan como una profundización de la división y especialización del trabajo.

Es así como la especialización, aunque propia de la industria y en consecuencia, también de los Complejos Agroindustriales, generó desequilibrios entre los productores agrícolas de baja renta, los cuales producían los bienes necesarios para su sustento. Con el proceso de especialización, esa dinámica se rompió y los productores generaron una dependencia de los pagos procedentes de la industria, que en ocasiones por los juegos de la oferta y la demanda por mano de obra eran más bajos de lo necesario para

garantizar la reproducción social. Así, la renta de los productores no era suficiente, para suplir la demanda por los bienes que habían dejado de producir.

(...) O princípio geral é o mesmo: um aprofundamento da divisão do trabalho. Foi a partir da proletarização do camponês e da destruição de sua economia natural que se criaram as bases para o desenvolvimento do modo capitalista de produção (...) (SILVA, 1996, p.2).

São, portanto, dois processos: um de destruição da economia natural, pela retirada progressiva dos vários componentes que asseguravam a “harmonia” da produção assentada na relação Homem-Natureza (e suas contradições); e o outro, de uma nova síntese, de recomposição de uma outra “harmonia” –também permeada por novas contradições– baseada no conhecimento e no controle cada vez maior da Natureza e na possibilidade da reprodução artificial das condições naturais da produção agrícola. A esta passagem se denomina industrialização da agricultura (SILVA, 1996, p.3).

Otra de las consecuencias, fue el proceso de concentración y centralización de capitales y de propiedad de la tierra. La consolidación de los CAIs, implicó la implementación de grandes capitales, como ya se vio, con lo que Müller (1989) llamo la Triple Alianza, y a su vez, esos capitales adquirieron, o ya contaban con (como el caso de las multinacionales) un alto poder económico, que les permitió consolidarse como monopolios y grandes propietarios (MÜLLER, 1989, p.33-35) (SILVA, 1996, p.27).

O desenvolvimento dos últimos vinte anos criou, quando não expandiu, uma grande/média e pequena burguesia agrária que, em termos tecno-econômicos, encurralou a velha oligarquia agrária latifundiária e, mais do que nunca, os milhões de minifundiários da agricultura atrasada. Encurralou, bloqueando seu acesso ao clube dos que se modernizaram, e aprofundando sua pobreza e sua exclusão social e política. Industrialização do campo, fusão do rural com o urbano, diferenciação dos grupos e classes sociais, concentração da renda e da riqueza, expansão da pobreza moderna, melhoria do padrão de vida de cerca de 20% dos produtores etc. e etc. –tudo isso foi o produto do processo de incorporação do agro às regras do jogo do capitalismo oligopólico contemporâneo. Esta incorporação foi levada a cabo pela Tríplice Aliança, e sob a forma política autoritária centrada num regime militar (MÜLLER, 1989, p.127).

La consolidación de grandes propiedades, se dio por efecto de la especulación sobre el valor de la tierra, la oferta era rígida y la demanda crecía a razón del boom de los CAIs, los grandes capitales podían acceder a la compra de tierras por el dinero que los préstamos subsidiados les facilitaban, lo que no ocurrió con los productores de bajos ingresos, pues terminaban vendiendo sus tierras.

Outro fator significativo das alterações, na dinâmica de absorção de mão de obra pela agricultura, é a grande expansão do ciclo da soja ocorrido na década de 1970, tendo como consequência um extraordinário aumento no preço da terra. Esse fato ocasiona um crescente processo de aglutinação de propriedades rurais, através da compra e incorporação de minifúndios por médios e grandes proprietários (TEDESCO, BEUX, 2005, p.54).

La generalización del patrón de modernización, durante el proceso de tecnificación de la producción agrícola y la consolidación de los Complejos Agroindustriales, estableció un nivel en el patrón agrícola muy por encima del patrón al que podían acceder la mayoría de los productores agrícolas, lo que excluyó de forma sistemática a los de menor renta. Esa exclusión fue sistemática, porque como se mencionó antes, hubo restricciones al crédito y consecuentemente a la tecnificación y a los mercados. En concreto, a esa exclusión se sometieron las regiones que no habían desarrollado una producción agrícola, lo suficientemente sólida.

A magnitude desse setor revela que a industrialização do campo foi parcial, segundo produtos, regiões e estratos de produtores. Contudo, seu impacto foi descomunal em todas as organizações de produção e não apenas naquelas que se modernizaram. A racionalização das produções de café não só demandaram volumes crescentes de insumos industriais como expulsaram milhares de famílias moradoras das fazendas que tinham na produção de alimentos parcela ponderável de seu abastecimento. O avanço ciclópico da soja não só produziu ondas de êxodo rural como substituiu a produção de alimentos. A cana-de-açúcar no Sul-Sudeste e no Nordeste produziu efeitos idênticos. Dos pequenos produtores destas regiões, com solos exaustos em sua fertilidade natural, não dispendo de crédito, nem de sementes apropriadas e nem de meios para combater as pragas, vale dizer, sem condições de mudar seu patamar tecnoeconômico –mas tinham na propriedade ou posse da terra a condição de sobrevivência – passaram a viver em situação de pobreza. Situação essa criada pelo estilo de industrialização posto em marcha nos últimos vinte anos (1960-80). Por conseguinte, a industrialização do campo foi parcial, sem dúvida, mas suas determinações foram gerais. A pobreza e a desnutrição no campo são seus efeitos visíveis (MÜLLER, 1989, p.75-76).

En esta misma línea de razonamiento, las tensiones sociales se hicieron más evidentes. Algunas de esas tensiones no se sintieron en las regiones donde se establecieron los CAIs, por la implementación de mecanismos de expulsión o por la adaptación a las nuevas dinámicas, que hacían sopesar los prejuicios. Por lo general, el peso de las nuevas dinámicas de la producción agrícola recayó sobre los sectores

marginados y pobres, de otros lugares de la geografía brasilera. Los autores lo denominaron como un desarrollo desigual, que se plasmó geográficamente.

Para Müller (1989, p.130), el agravante de las tensiones sociales durante los procesos de consolidación de los CAIs, se dio porque no hubo un acuerdo consensuado con la población ni con otros sectores sociales, y por el contrario estuvo dirigido por elites agrícolas, elites industriales y el gobierno militar, que no posibilitaron una modernización negociada que permitiera un proceso más equitativo y en efecto, una redistribución de los beneficios del desarrollo económico.

(...) Mas, por outro lado, a experiência desses últimos vinte anos revelou à sociedade que o estilo de industrialização “liberal” respaldado no autoritarismo político que não admitiu debate algum sobre fins alternativos a uma modernização desejada por muitos, não funcionou indutivamente para os pequenos proprietários, arrendatários, parceiros e ocupantes, uma vez que não os incorporou à modernização e até mesmo aumentou sua pobreza; não admitir isso seria elidir a realidade parcial, majoritária porém, criada pela constituição do setor dinâmico da agricultura (MÜLLER, 1989, p.130-131).

Para Silva (1996, p.35), la falta efectiva de opciones para contrarrestar los evidentes efectos sociales y económicos sobre las poblaciones menos favorecidas, fue una falta de acción decidida del Estado para promover herramientas que equipararan las condiciones a nivel general.

Müller (1989) señala en un aparte ya citado, que tal daño solo se produjo porque el proyecto modernizador fue impulsado desde una dictadura militar, que no permitió un proyecto de modernización negociado.

Por último y acorde con pasajes anteriores, en especial sobre la Alianza para el Progreso, la Reforma Agraria no se hizo efectiva. Lo que concluyen los autores, es que la estructura agraria no mudó y muy al contrario de lo que se esperaba, la concentración de la tierra aumento.

Esta situación tiene varias explicaciones. Por un lado, aunque uno de los principios de la Alianza para el Progreso fuera la redistribución de tierras y la penalización de los latifundios⁷, de trasfondo, el interés era aumentar la productividad del campo y eso se consiguió con los Complejos Agroindustriales, sin alterar el régimen de propiedad.

⁷ Pero, penalizar a los latifundios que se consideraban improductivos, para ellos esa era tierra que debía entrar al mercado y al sistema productivo.

Una muestra de que no había un interés real por cambiar el régimen de propiedad, se evidencia en los hechos alrededor de la Ley 4504 de Reforma Agraria promulgada el 30 de noviembre de 1964⁸ o conocida como el Estatuto de la Tierra, ya instaurada la dictadura. Sin embargo, antes de producirse el decreto que la reglamentaba (decreto 55891, del 31 de marzo de 1965⁹), existía un veto. Según mensaje No. 718-C, entre las varias menciones del veto, contenía un apartado especial en el que se vetaba la penalización del latifundio, el argumento expuesto, reza que varios de los proyectos productivos adelantados hasta el momento, requerían de grandes extensiones de tierra para obtener los rendimientos esperados y ser productivos. En lo práctico, no hubo una reglamentación legal que penalizará la concentración de tierra y mucho menos que la evitara.

Es importante esta recopilación de elementos para entender cómo se transformo el panorama social y económico, con la implementación del nuevo modelo agrícola y cómo fue relacionado en el contexto nacional, sin embargo es de mi interés observar como ese proceso que hasta aquí se ha narrado en términos generales se replico al estado de Rio Grande do Sul, por eso el siguiente aparte retoma el proceso de los Complejos Agroindustriales en este caso la soja, para el contexto específico de Rio Grande do Sul.

1.4 Surgimiento y consolidación de la soja en Rio Grande do Sul

1.4.1 Vocación agrícola de Rio Grande do Sul

Entre los años de 1787 y 1821 Rio Grande do Sul consiguió altos niveles en la producción de trigo, primordialmente entre 1808 y 1821, lo que el historiador Fabio Kühn (2002) denominó período joanino, reconocido por ser el

...renascimento agrícola verificado no Brasil no final do século XVIII e início de XIX. A própria Coroa estimulou, por meio de um agrarismo de inspiração mercantilista, o cultivo do cereal, visando inserir

⁸ Ley recuperada el 18 de agosto de 2014 en: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/14504.htm>

⁹ Mensaje recuperado el 18 de agosto de 2014, en:

<http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/Mensagem_Veto/anterior_98/vep718-C-64.htm>

definitivamente o Rio Grande do Sul no império ultramarino português (KÜHN, 2002, p. 66)¹⁰.

Esta bonanza permitió la acumulación de capital de algunos de los colonos que comerciaban con el producto, en Rio de Janeiro, Bahía y Pernambuco. Sin embargo, la bonanza tuvo una fuerte caída explicada por varios factores, entre ellos: 1) por la aparición de una plaga conocida como *ferrugem* que redujo la producción; 2) porque varios agricultores fueron llamados a prestar el servicio militar; 3) la Corona tomó parte de la producción para el abastecimiento de tropas; y 4) se trajo producción de trigo de Norte América.

Sin embargo, esta bonanza marcó la posibilidad de una vocación agrícola en Rio Grande do Sul, aunque es preciso aclarar que durante el siglo XIX y principios del XX, la actividad más importante para la región fue la pecuaria.

Para el desarrollo agrícola de Rio Grande do Sul no solo fue necesario el apoyo de la Corona Portuguesa, sino también de varios eventos que fueron reforzando la vocación. La migración de extranjeros alemanes e italianos, que como lo explica Kliemann, tenían como condición fundamental, la asignación de tierras en la región, puesto que eran agricultores (KLIEMANN, 1986). La migración, fue un motor importante para el desarrollo de la agricultura en la región.

La historiadora Sandra Pesavento (1985), explica que las dinámicas de migración estaban inmersas en un contexto político mundial, en el cual también Brasil participo. A inicios del siglo XIX, se vivieron cambios en el modelo económico y político mundial, lo que produjo tensiones entre las poblaciones de los países europeos, obligando a un número importante de personas a emigrar hacia otros países para mejorar su vida. Brasil fue uno de los receptores de inmigrantes, en pleno cambio de una economía basada en mano de obra esclava, a una con mano de obra libre. (PESAVENTO, 1985, p. 26)

La migración de extranjeros fue masiva, en especial de Italia y Alemania, porque necesitaban disminuir la presión social surgida de los cambios económicos y políticos en Europa. Los dirigentes encontraron viable la transferencia de población hacia otros países. Brasil, en ese contexto promovió una "política de inmigración" y una "política

¹⁰ El historiador Fabio Kühn va a explicar a lo largo del segundo capítulo del texto *Breve história do Rio Grande do Sul* que por los territorios actualmente conocidos como Rio Grande do Sul, había una disputa entre españoles y portugueses, por lo que, se firmaron algunos tratados redefiniendo límites, pero son finalmente los portugueses, los que se instauran en este territorio, valga señalar que en el tratado de Tordesilhas (1494) estaba establecido que Rio Grande do Sul era territorio español.

de colonización dirigida", y así, solucionar en parte algunas tensiones internas, que lo aquejaban en ese momento (PESAVENTO, 1985, p.26).

Algunas de las razones, que motivaron a impulsar una política de migración de extranjeros en Brasil, fueron 1) diversificar la producción; 2) suplir mano de obra para los cultivos de café¹¹ y 3) agrupar combatientes para la guerra, algunas de ellas en la región de la Plata¹² (KÜHN, 2002, p.90).

La colonización alemana se dio en tres etapas según el historiador Fabio Kühn (2002). La primera se denomina la *fase de subsistencia*. Entre 1824 y 1845, esa primera fase concentró a los colonos en la región de São Leopoldo y estuvo marcada por varias situaciones hostiles para los recién llegados. Sufrieron repetidos ataques de comunidades indígenas, que veían cómo los colonos invadían sus tierras. Las guerras, que en 1830 provocaron una suspensión de las migraciones, por orden de la Corona.

La segunda etapa inició en 1846, cuando se reactiva la llegada de alemanes a territorio brasileiro, y Kühn la designa como la *expansión del comercio*, se enmarca entre 1846 y 1870 (KÜHN, 2002, p.91). La denomina así porque los inmigrantes producían excedentes que abastecían el mercado regional (PESAVENTO, 1985, p.26).

La producción de excedentes agrícolas, abasteció el mercado regional y dio origen a la figura del *comerciante alemán*, que acumuló un importante capital (acumulación que provenía de comprar a muy bajos precios a los productores y vender los productos muy bien en el mercado regional). Esa acumulación inicial de capital, fue la base para el surgimiento de la industria gaúcha (KÜHN, 2002, p.91).

La tercera etapa, fue un desarrollo de tipo industrial. Ya había una acumulación inicial de capital que provenía de los comerciantes (KÜHN, 2002, p.91) y además, con la inmigración de los alemanes, llegó una diversificada masa de artesanos, que en principio desarrollaron pequeñas empresas, pero con el tiempo lograron consolidarlas. El capital para impulsar la industria, provenía de la acumulación de los comerciantes, pero también un aporte de los inmigrantes que llegaron con capital y realizaron inversiones en la industria regional (PESAVENTO, 1985, p.26).

Para el caso de la inmigración italiana, ésta empezó a mediados del siglo XIX, se instaló en São Paulo para trabajar en los cultivos de café, que eran el sector de punta. El

¹¹ En la época el café, era el monocultivo más importante para Brasil y por lo tanto la prioridad, para mantener los cultivos, era necesario tener disponible mano de obra.

¹² Inicialmente la Guerra de la Cisplatina (1811-1828), luego la Guerra de los Farrapos (1835 -1845). (KÜHN, 2002, p. 77).

resto de las familias italianas se instaló, en su mayoría, en la región de Rio Grande do Sul. La ocupación italiana estuvo marcada por varias diferencias, con respecto a la ocupación alemana. Los lotes que fueron asignados a los italianos eran más pequeños y de peor calidad, la tierra libre disponible era menor y la que estaba disponible era de menor calidad, más agreste y de difícil cultivo. Los italianos o incluso alemanes que llegaron después de la ley de tierras de 1850¹³, tenían que pagar por las tierras que ocupaban, porque la Corona prohibió la asignación de tierras gratuitas (KÜHN, 2002, p.97).

La llegada de los italianos diversificó la variedad de productores, ellos intentaron establecer diferencias con la producción alemana, para no tener inconvenientes con los comerciantes alemanes y también, para generar nuevos mercados en dónde vender sus productos (KÜHN, 2002, p.92).

Es importante hacer mención de la llegada de los inmigrantes a Rio Grande do Sul, porque posibilitó la diversificación de la producción regional, la consolidación del mercado interno y colocó la producción local en una situación de ascenso en el Estado (PESAVENTO, 1985, p.26).

1.4.2 La soja en Rio Grande do Sul

Como se mencionó antes, es preciso mencionar la importancia del trigo en Rio Grande do Sul, como base para el desarrollo de la cultura de la soja. La soja aparece como posibilidad alterna a la producción trigo. En principio por dos razones, la primera, porque cultivar soja, aportaba nutrientes a los suelos y esos nutrientes eran convenientes para los cultivos de trigo, y la segunda, porque la soja era una plantación de verano y posibilitaba aprovechar las tierras en la época en la que no se producía trigo (RIO GRANDE DO SUL, 1974, p.27).

Esas fueron las razones iniciales que dieron paso a los cultivos de soja en la región, pero luego se sumaron otras, que convirtieron a la soja en uno de los productos más importantes en Rio Grande do Sul, hasta el punto de convertirse en un Complejo Agroindustrial.

¹³ La ley de tierras, No. 601 del 18 de septiembre de 1850, substituía la concesión de tierras por la venta (KLIEMANN, 1986, p.19).

Las primeras comercializaciones de soja se dieron en 1936, en el municipio de Giruá en la región del planalto (RIO GRANDE DO SUL, 1974, p.27). Sin embargo, solo hasta mediados del siglo, la producción y comercialización de la soja se tornaron importantes, en principio para el consumo nacional¹⁴, luego se volvió la más importante (SECRETARIA DE ESTADO RS, 1971, p.17).

De cultura incipiente até 1947, a soja, nestes últimos anos, tornou-se um de nossos principais produtos agrícolas, assumindo posição de relevo na economia do Estado, juntamente com o arroz, o trigo e o milho (SECRETARIA DE ESTADO RS, 1971, p. 17).

Entre los años de 1950 y 1960 se dio un incremento constante en la producción de soja. Entre los años de 1965 y 1974, la producción dio un salto de gigante, los altos rendimientos colocaron a Rio Grande do Sul como el mayor productor de soja del país. En 1971 participaba en el total de la producción nacional, con un 70%. (SECRETARIA DE ESTADO RS, 1971, p.33).

Nos anos de 1969 e 1970, observa-se um crescimento médio de volume físico da ordem de 45,9%, quase o dobro do incremento médio verificado na área cultivada (25,2%), decorrência das novas técnicas de produção adotadas, que acarretaram sensível melhora no índice de produtividade (SECRETARIA DE ESTADO RS, 1971, p. 41).

El aumento en la producción de soja a nivel nacional posicionó a Brasil en el tercer lugar de producción mundial de soja, detrás de Estados Unidos y de China. (SECRETARIA DE ESTADO RS, 1971, p.22)

El aumento de la producción de soja, produjo varios fenómenos, por un lado, promovió un aumento en el consumo, ya que se promovió la soja como un aporte favorable de proteína vegetal para la alimentación de humanos y animales (cerdos y pollos). También la aplicación de "la revolución verde" en el agro rio grandense, que con la tecnificación de la producción, la utilización de agroquímicos para el control de plagas y los fertilizantes, incrementaron la producción (MAROSO, 2002, p.64).

Rio Grande do Sul no fue la excepción, al igual que en otras regiones de Brasil como ya se mencionó, los préstamos fueron fundamentales, para financiar el proyecto modernizante:

¹⁴ Para la producción de aceites y la alimentación de animales.

Vale salientar que, durante os anos de 1971 e 1972, o saldo dos empréstimos pelo Banco do Brasil S/A, destinados a produção de soja no país, alcançavam menos de 3% do total agrícola financiado, ou seja, 159 milhões de cruzeiros. Todavia, mercê do extraordinário crescimento real verificado de 91% somente no ano de 1973, essa cifra elevou-se para Cr \$ 578 milhões e, hoje ocupa a 5ta posição dentre os produtos assistidos pelo órgão financiador oficial na etapa do custeio agrícola (Relatório Anual de 1973, do Banco do Brasil S/A) (RIO GRANDE DO SUL, 1974, p. 65).

Ese proceso de auge en Rio Grande do Sul, luego estuvo marcado por una caída en la producción regional de soja, con respecto a la producción nacional. La gran expansión que vivió Rio Grande do Sul en los años 60 y 70, la vivió la región tropical brasilera, entre la década del 80 e inicios del siglo XXI. Desplazando a Rio Grande do Sul como el mayor productor de Soja del Brasil (EMBRAPA; 2004)¹⁵.

Em 1980, esse percentual passou para 20%, em 1990 já era superior a 40% e em 2003 está próximo dos 60%, com tendências a ocupar maior espaço a cada nova safra. Essa transformação promoveu o Estado do Mato Grosso, de produtor marginal a líder nacional de produção e de produtividade de soja, com boas perspectivas de consolidar-se nessa posição (EMBRAPA; 2004).

En el desarrollo de este capítulo se reseñó de forma sintética los elementos que posibilitaron la implementación y desarrollo de los Complejos Agroindustriales de soja en Brasil de forma general y de forma particular en Rio Grande do Sul. En este sentido cómo el objetivo central de este trabajo es identificar los elementos que contribuyeron a la consolidación de los CAIs con miras a rastrear los componentes que afectaron a algunos sectores de la sociedad.

Así se identifico que uno de los elementos de mayor relevancia fue la estructura de la tenencia de la tierra y las consecuencias que pueden desprenderse sobre la calidad de vida de los sectores rurales, sin embargo no es un problema que aparezca con la consolidación de los CAIs, es un fenómeno que se gestó con el origen mismo de la privatización de las tierras públicas, en este trabajo para el caso específico de Rio Grande do Sul, por eso es pertinente indagar sobre este proceso, tema del próximo capítulo.

¹⁵ Consulta en línea recuperada el 20 de junio de 2013 de:
<<http://www.cnpsa.embrapa.br/producao soja/SojanoBrasil.htm>>

CAPITULO 2

FORMACIÓN DEL RÉGIMEN DE PROPIEDAD Y COLONIZACIÓN DE RIO GRANDE DO SUL

Este capítulo tiene por objeto contribuir al análisis sobre la incidencia de la estructura de la tenencia de la tierra en los conflictos sociales. Por ende se hace preciso abordar aunque de forma parcial cómo se desarrollo el proceso de colonización en Rio Grande do Sul y como eso configuró el régimen de propiedad.

Como segundo objetivo del capítulo, es pertinente observar cómo la consolidación del Complejo Agroindustrial de soja incidió en la dinámica de distribución de tierras en el estado de Rio Grande do Sul y cuáles fueron las políticas implementadas con miras a solucionar las presiones sociales generadas por la distribución de tierra. Por último analizar las acciones adelantadas por los diferentes sectores sociales en busca de mejores condiciones de vida.

Para el desarrollo de este capítulo se hizo una revisión bibliográfico de los trabajos adelantados por Nascimento para abordar el proceso de colonización de Rio Grande do Sul, con especial atención en el proceso de expropiación de la tierra indígena y *cabocla*, como textos de apoyo se retomo el texto de Rückert (1997) y con una periodicidad posterior Rückert (2003) y con el Informe de conclusiones (1997), del Grupo de Trabajo creado por decreto No. 37118 de 1996, para recopilar en un documento las condiciones de las comunidades indígenas respecto al problema de tierras indígenas, este informe fue compartido por el profesor Tau Golin de su archivo personal .

Para abordar el tema sobre las problemáticas sociales, desde focos diferentes uno fue la movilización social y el trabajo de organizaciones de base que se abordo con los textos de Marcon (1997), Carini (2005) y Tedesco y Carini (2007). Otro foco fue el tratamiento por parte de los gobiernos militares que se abordo con los trabajos de Davis (1978), Santos (1993).

2.1 Privatización y colonización de las tierras en Rio Grande do Sul

Para entender cómo se configuró en Rio Grande do Sul la estructura de la tenencia de la tierra, es preciso remitirse al proceso mismo de colonización que se dio a inicios del siglo XIX. En este sentido se pueden retomar varios escenarios del contexto, el primero, que Rio Grande do Sul, era una zona de tensión constante por ser una zona de frontera, y requería la presencia permanente de militares que representaran y defendieran los límites del territorio (NASCIMENTO, 2014, p.23).

Bajo el régimen de *sesmarias*, se distribuyeron tierras a los militares para hacerlas productivas. Estas fueron las primeras formaciones de latifundios al sur del estado, donde se encontraban grandes extensiones de pastizales que favorecieron la llegada del ganado que había quedado libre en las sabanas después de la expulsión de los jesuitas y la disolución de los hatos ganaderos de la Compañía de Jesús.

Es así como se establecen los hatos ganaderos que con el tiempo se convierten en la actividad más importante del estado, fundamentalmente para abastecer la economía interna y sobre todos los centros económicos destinados al monocultivo de caña de azúcar y de café. La primera fase de ocupación del territorio de Rio Grande do Sul, estuvo marcado por un proceso de concentración de tierras, que fueron destinadas a la producción ganadera.

A concessão de datas e sesmarias incentiva o crescimento de grandes propriedades, na sua maioria latifúndios de base pecuarista. Esses, durante muitos anos, têm como função básica o atendimento à demanda de gado vacum e cavalari que servia para alimentação, tração e transporte no centro do Brasil (KLIEMANN, 1986, p. 17).

Existe un segundo tipo de colonización de Rio Grande do Sul que giró en torno de las comunidades de alemanes inicialmente y posteriormente italianos, entre otros inmigrantes, algunos consiguieron ubicarse como criadores de ganado y formar hatos ganaderos, otros buscaron tierras aptas para cultivos, el investigador Nascimento (2014) señala que es necesario aclarar que las formaciones agrarias de los inmigrantes fueron pequeñas unidades y no correspondían a las grandes ocupaciones que se habían sucedido al sur del estado.

La llegada de inmigrantes en principio obedecía al interés por parte de los gobiernos de Rio Grande do Sul de promover una cultura agrícola, por eso uno de los condicionamientos era que los inmigrantes mostraran un interés por el desarrollo de

actividades agrícolas. Otra razón pero esta obedece a condiciones nacionales, era que los trabajadores suplieran la mano de obra esclava en los cultivos de café.

Es así como la instalación de la primera ola de migración se establece en el norte del estado en las florestas, territorio habitado en ese entonces por comunidades indígenas y por caboclos. Esta situación difiere significativamente de una idea de espacios colonizados por los inmigrantes pioneros, porque si existían unas lógicas sobre el territorio que fueron alteradas por los recién llegados (NASCIMENTO, 2014, p.26).

Esta expropiación de los territorios se vio profundizada por dos elementos uno la instalación de colonias de inmigrantes mediante procesos de colonización privada y la otra, por el establecimiento de la Ley de Tierras de 1850.

Como se menciona en el capítulo 1, la Ley de Tierras de 1850 se estableció con miras a dificultar el acceso a la tierra por parte de la mano de obra esclava al ser liberada. La ley establecía que las tierras debían ser adquiridas por compra y no por posesión o por asignación de *sesmaria*, en este sentido la falta de recursos imposibilitaba a los sectores más pobres de adquirir tierras (RÜCKERT, 1997, p.62) fue el sentido que adquirió en las regiones donde se adelantaban los cultivos de café. Para el caso de Rio Grande do Sul la Ley de tierras acentuó la expropiación de tierras indígenas y de tierras de poseedores caboclos (NASCIMENTO, 2014).

Esta expropiación se materializo porque los que tenían las tierras por posesión encontraron en la Ley la imposibilidad de conseguir los títulos de propiedad, porque no tenían los recursos económicos para adelantar las diligencias y los requerimientos burocráticos. Otro mecanismo fue la vía ilegal de los latifundiaros, se hicieron a los títulos de propiedad de tierras ocupadas por caboclos con títulos de posesión mediante el uso de documentos falsos (NASCIMIENTO, 2014, p. 27).

Un ejemplo del accionar sobre las tierras de los caboclos según el investigador Rückert quedó registrado, cuando un caboclo en el año de 1870, registró siguiendo el marco jurídico de la Ley de Tierras la propiedad a su nombre, propiedad que posteriormente fue reclamada por un hacendado, el caboclo finalmente perdió el proceso (RÜCKERT, 1997, p.81).

La Ley también incentivo a que los latifundiaros compraran tierras donde habitaban los indígenas para luego dividir los lotes y venderlos a los inmigrantes, incentivando procesos de colonización privada (NASCIMIENTO, 2014, p.27). Estas expropiaciones no fueron de forma pacífica. Los indígenas reaccionaron de forma

hostil, lo que llevo a las autoridades a implementar toldos indígenas apartados de los establecimientos colonizados, protegiendo los intereses de los capitalistas que veían con desagrado la constante invasión de las tierras, en un intento de recuperarlas por parte de los indígenas (KLIEMMANN, 1986, p.127).

Para Nascimento (2014), recogiendo el análisis de Simoniann (1981) era el Estado tomando partido por los colonos y los latifundistas en detrimento de los caboclos y los indígenas, algunos ejemplos en donde se legalizaron títulos de propiedad en territorios donde estaban establecidos de forma permanente los caboclos, algunos con títulos de pose de cerca de 30 años (NASCIMENTO, 2014, p.37).

Ese posicionamiento de los gobernantes de Rio Grande do Sul se amparó en el imaginario, que tanto caboclos como indígenas no se ajustaban al modelo de desarrollo económico que pretendían implementar, por eso era mejor establecer en las tierras a colonos inmigrantes que tenían tradición como agricultores y no dejarlas improductivamente, según la comprensión de la época, entre indígenas o caboclos (CARINI, 2007, p. 143).

Retornando a los toldos indígenas, estos cumplían varias funciones, mantenerlos alejados de los colonos como se señalo anteriormente, también demarcar un remanente de tierra, y Nascimento señala que se establecieron tratando de colonizar a los indígenas para civilizarlos, convertirlos en brasileros (NASCIMENTO, 2014, p.44).

Entrado el siglo XX las cosas no mejoraron para los territorios indígenas y tampoco caboclos. El aumento demográfico, el agotamiento de suelos, la minifundización y la llegada de inmigrantes (en menor proporción que antes), llevaron a los colonos a ocupar las últimas zonas de frontera que los indígenas habían logrado mantener. En 1908 dos caciques indígenas de la reserva de Nonoai, acudieron a las oficinas del presidente de Rio Grande do Sul Carlos Barbosa en busca de soluciones a las constantes invasiones que realizaban los colonos para expulsar a los indígenas del territorio, según lo relata el informe de conclusiones del grupo de trabajo creado por el decreto No. 37118 de 1996 para asuntos de tierras indígenas (1997).

Por lo que se implementa la declaración de 11 toldos indígenas, para garantizar el remanente de territorio indígena a las comunidades, pero también señala Simonian (1981) según cita que realiza Nascimento (2014, p. 39), que los toldos obedecían a la pauta de mantener a los indígenas apartados de los territorios de colonos.

Otras forma de expropiación que se labraron a lo largo de la primera mitad del siglo XX, fue declarar abandonados los territorios indígenas y destinarlos a lotes para colonización, como lo describe el mismo informe (1997), en 1928 se expropio el Toldo de Caseiros, con el argumento que había sido abandonado y se encontraba deshabitado, por lo que lo destinaron para colonización dividiéndolo en 44 lotes.

En el informe (1997) se señala que no fue un abandono espontaneo si no que obedecía a las presiones de hacendados, políticos y hasta funcionarios que mediante la amenaza, la persecución y el asesinato forzaron a los indígenas a salir del territorio. En 1941 se repitió la historia de expropiación ahora con el argumento de que eran muchas tierras y lo que se expropiaba eran los excedentes de tierra y se redujeron hectáreas en 6 toldos indígenas.

Es así como el proceso de colonización, marcado por el establecimiento de grandes extensiones de tierra dedicados a hatos ganaderos, por la llegada de inmigrantes colonos propietarios de lotes medios, que con el régimen de herencia y el crecimiento de las familias se llevo a la división excesiva de los lotes y dejo a algunos descendientes sin tierra donde ocuparse, pero sobre todo marcado por un régimen excluyente de propiedad que discrimino a los caboclos y los imposibilito para acceder a la tierra. También se configuró sobre la expropiación de territorios indígenas, que se extendió hasta la reforma agraria sobre toldos indígenas adelantadas por Brizola en 1960. Fue el Estado tomando decisiones contrarias al bienestar de los pueblos indígenas y caboclos.

El siguiente aparte retoma como esas problemáticas empiezan a tomar forma en una dinámica mas general sobre la sociedad y como el problema de tierras empieza a establecerse como un eje fundamental en las problemática social.

2.2 El problema de tierras y la dictadura militar (1964-1985)

Durante el periodo de dictadura militar entre 1964 y 1985, la economía brasilera presencio fuertes transformaciones, entre ellas la modernización del modelo agrícola que venía en discusión desde los años 50. La modernización del campo se logró por unas fuertes bases desde finales de los 50, no fue un proyecto desarrollado exclusivamente por la dictadura militar, era parte de la avanzada de grandes capitales para dinamizar económicamente a Latinoamérica e insertarla en la economía mundial.

Obedeciendo a juicios puramente económicos y obviando los sociales, la implementación del nuevo modelo agrícola contrario a corregir la precariedad en los sectores más empobrecidos, profundizó las desigualdades (MÜLLER, 1989, p. 77). El panorama general durante ese periodo estuvo marcado por la reconcentración de la tierra, al reagrupar propiedades pequeñas, que se explicaba por el incremento en el valor de la tierra que incentivo la venta por parte de los más pequeños o porque aquellos que estaban endeudados perdieron sus tierras con los bancos como lo indica Ruckert:

No planalto rio-grandense, na década 70/80, constata-se a diminuição do número de proprietários, de arrendatários e de parceiros. O processo de perda da terra por pequenos proprietários está assim implícito, pela fusão de uma propriedade com outras. Os rendeiros e parceiros passam a enfrentar as contingências de não poder renovar seus contratos, porque os proprietários passam a cultivar, eles próprios suas parcelas de terras. Tal fato deve-se aos preços inicialmente *compensadores* da soja, as facilidades do crédito estatal para custeio e para investimento. (RÜCKERT, 2003, p. 170).

Es así, como el nuevo modelo agrícola con un cumulo de problemas ya preexistentes como: la inequitativa en la distribución de tierras, el cierre de la frontera agrícola, la minifundización y el agotamiento de los suelos, corrigió la condición atrasada de la producción agrícola, pero profundizo algunas condiciones sociales, por un lado promovió de forma indirecta la pérdida de la tierra por parte de pequeños productores, por otro intensifico las diferencias ahora entre sectores modernizados y sectores atrasados, el nuevo modelo implicaba el uso intenso en capital, elemento que no poseían los sectores más pobres de la estructura agrícola por lo que no pudieron acceder a los elementos modernizantes (MÜLLER, 1989, p. 78).

En este sentido existía una movilización social antes de implantarse la dictadura militar, la movilización social de los años 50 en adelante fue fundamental en varios sentidos, por un lado, hizo visible la inconformidad de los sectores más desfavorecidos y por el otro, generó presión e insto a la búsqueda de alternativas.

Esas luchas encontraron varios escenarios que favorecieron la movilización, durante finales de los años 50. Por un lado la influencia del Partido Comunista Brasileiro que mediante las *ligas camponesas* y del otro que la *União dos Lavradores e Trabalhadores Agrícolas do Brasil - ULTAB* (las dos últimas sin mayor reconocimiento en Rio Grande do Sul (TEDESCO, CARINI, 2007, p. 30)), promovieron la organización del *Movimento dos Agricultores Sem Terra - MASTER*.

La formación y consolidación del MASTER alcanzó su mejor momento de la mano del Gobernador del estado Leonel Brizola y el alcalde de Nonoai Calixto, que proponía como objetivo de los dos gobiernos adelantar la reforma agraria en Rio Grande do Sul, lo que coincidía con la reivindicación más importantes de los movimientos sociales en esos momentos (TEDESCO, CARINI, 2007, p.71).

La cercanía entre Brizola y el MASTER se consolidó, porque de fondo tenían como fin común la Reforma Agraria. Brizola consideraba que era necesaria la reforma agraria para hacer viable un capitalismo nacionalista, reduciendo la dependencia del capital internacional asociado a la dominación imperialista. Tanto para Brizola como para el MASTER un apoyo mutuo era necesario para conseguir su objetivo, Brizola encontraba en el MASTER la cercanía con las bases populares y el medio para presionar a las clases dominantes y así convenciéndolas de que la salida más viable era un capitalismo criollo (TEDESCO, CARINI, 2007, p.56).

Efectivamente Brizola consiguió hacer reforma agraria en algunos territorios, gracias a la presión ejercida por los colonos pobres y desposeídos organizados en el MASTER, esas presiones se ejercieron mediante el establecimientos de campamentos, como el de Capão da Cascavel en la hacienda Sarandi en 1962 y en la zona forestal de Passo Feio en 1963 (TEDESCO, CARINI, 2007, p.82).

La reforma agraria que Leonel Brizola la implementó en dos tipos de territorios, el primero algunas fincas unas de ellas cedidas por la familia de su esposa o de su propiedad y el otro, en territorios étnicos, es decir, en tierras declaradas como reservas indígenas a comienzos del siglo XX. Aunque el objetivo principal era ubicar colonos pobres y desposeídos, lo hizo en detrimento de otras poblaciones en este caso las comunidades indígenas, lo que en el largo plazo también empeoró para los colonos pobres que se asentaron en las tierras indígenas, porque, como lo señala Carini lo que se generó en el largo plazo fue una confrontación entre dos sectores de la sociedad que habían sido excluidos del modelo de desarrollo y de la modernización capitalista (CARINI, 2005, p.176).

Los *latifundiários* al sentir una amenaza en las acciones de Leonel Brizola, que aspiraba declarar grandes extensiones factibles de expropiación, movilaron sus estructuras de poder para contener a Brizola y reprimir al MASTER, hecho que se vio reflejado en la elección de Meneghetti como gobernador de Rio Grande do Sul (TEDESCO, CARINI, 2007, p.88). En un contexto general no se puede desconocer que

hay un sector fuerte de las elites nacionales tratando de contrarrestar cualquier acción que se asemejara siquiera de nombre a reivindicaciones sociales.

Para movimientos como el MASTER la represión empezó antes de la instalación de la dictadura militar, el contexto previo a la dictadura militar en el año de 1963 bajo el gobierno de Meneghetti se inicio la persecución y el encarcelamiento de dirigentes del MASTER, líderes sindicales y ataques a cualquier movimiento de izquierda, sobre todo aquellos que tuvieran filiación con el ala izquierda del Partido de los Trabajadores Brasileños - PTB y cercanía con el Partido Comunista Brasileiro (TEDESCO, CARINI, 2007, p.94).

La implantación de gobiernos militares buscaba contener los levantamientos sociales en América Latina. Esto se tradujo en un margen de maniobra de las elites capitalista, para insertar el modelo de industrialización en el campo, que se materializó con la consolidación de los Complejos Agroindustriales como el de la soja sin ceder ante la presión social. No necesitaron negociar socialmente un modelo de modernización excluyente, ante cualquier levantamiento el gobierno hacia uso de represión.

Con la dictadura militar se descarto la posibilidad real de reforma agraria, aunque en el papel el estatuto de la tierra fuera denominada como una ley de reforma agraria, en la práctica el estatuto no alteró la distribución de tierra, no modificó la estructura de tenencia. Para Müller, que la modernización del modelo agrícola se hiciera bajo el régimen de dictadura militar hizo que las problemáticas sociales se agudizaran, que se empeorara la situación de los más pobres, y que se profundizaran las contradicciones del capital (MÜLLER, 1989, p.131).

La herramienta que usaron los gobiernos militares para no intervenir los latifundios ni las grandes propiedades mediante una reforma agraria real, fue el de colonización dirigida. Herramienta ya utilizada por gobiernos anteriores, en especial los gobiernos de los estados de mayor densidad demográfica o de los polos producción para hacer frente al problema de la falta de tierra. Sin embargo los militares la convirtieron en la única herramienta, y funcionó en la práctica como una contra-reforma (SANTANA, 2009, p.257).

En el marco del gobierno militar se implementaron dos elementos que son fundamentales para entender el proceso de colonización dirigida que fue implementado. Por un lado, la penetración de la amazonia que venía proyectándose desde el gobierno

Vargas, pero que se concretizo en el gobierno militar y, la segunda el masivo traslado de poblaciones campesinas a esas zonas que eran consideradas como vacías demográficos como lo señala Santos (1993) o despobladas.

Lo que resultó de esta política de colonización dirigida, fue el traslado del problema de distribución de tierras a otras regiones, en detrimento de las poblaciones que habitaban los territorios, para el caso de la amazonia en su mayoría de poblaciones indígenas, pero también de colonos pobres y caboclos, remanentes de la época del caucho y del oro.

Para atender os anseios dessa parcela da população o Estado, aliado às empresas particulares de colonização, lançam mão de uma ostensiva propaganda que aponta a Amazônia como um espaço vazio a ser incorporado aos demais centros produtivos, e que o estimulando os agricultores de áreas empobrecidas, a se tornarem colonos, nos projetos de colonização do INCRA e das cooperativas de colonização na Amazônia. O prêmio para os que aceitassem era a possibilidade de explorar as riquezas da Amazônia (SANTANA, 2009, p. 5).

Una muestra del interés político por ocupar la amazonia se evidencia en el Plan Nacional de Integración. Santos recoge algunas de los partes del plan para señalar el modo de operar del gobierno militar:

Exatamente no início do Governo do General Médici (novembro de 1969 a março de 1974) vai começar um novo ciclo da colonização. A primeira iniciativa foi o PIN (Plano de Integração Nacional), a 10 de junho, cujos objetivos foram os seguintes: a) deslocar a fronteira econômica, e, especialmente, a fronteira agrícola, para as margens do Rio Amazonas (...); b) criar condições para incorporar à economia de mercado –tanto no sentido da capacidade de produção como no sentido de poder aquisitivo – amplas faixas de população, antes dissolvidas na economia de subsistência, condenadas a estagnação e à perpetuação de um drama social intolerável; c) estabelecer as bases para a efetiva transformação da agricultura da região semi-árida do Nordeste; d) reorientar a migração de mão-de-obra do Nordeste em direção aos vales úmidos da própria região e à nova fronteira agrícola, evitando-se sua transferência para as áreas das metrópoles superpovoadas do Centro-Sul. Para alcançar esses objetivos, foram definidos vários projetos como prioritários: a construção da Transamazônica e da estrada Cuiabá-Santarém; a cartografia aérea da Amazônia pelo projeto RADAM, feito por serviços dos Estados Unidos; o Plano de Irrigação do Nordeste; os corredores de exportação no Nordeste; e a implantação do projeto de Colonização na região Transamazônica, nas faixas de terras até 10 km às margens das rodovias férreas (SANTOS, 1993, p.50-51).

No solo fue la implementación del Plan nacional de integración, también se modificaron las leyes sobre las extensiones de tierra al que podían acceder las empresas particulares para desarrollar proyectos productivos o llevar a cabo los proyectos de colonización privada en la amazonia.

Entre esas nuevas determinaciones tomadas por el gobierno militar se encuentra la aprobación por parte del *Conselho de Segurança Nacional* que en 1976, erigió una serie de normas para legalizar la posesión de grandes extensiones de tierras apropiadas por particulares (en muchos casos de manera ilegal), a su vez el INCRA promovió la concesión de tierras por encima de las 3000 ha (SANTOS, 1993, p.56).

Entre los varios argumentos que justificaban la ocupación de la amazonia estaba la preocupación de cómo hacerla productiva, ocuparla con colonos trabajadores, explotar los recursos que habían sido detectados con la ayuda de los Estados Unidos, también el argumento de la seguridad nacional bajo el panorama de la geopolítica, sobre la ocupación de la Amazonia, respecto de lo cual Santana comenta que:

Essa política de ocupação da Amazônia pós 1970, foi pensada e gerada a partir da “Doutrina de Segurança Nacional”, que pensava o espaço amazônico num contexto internacional, dentro de um contexto da geopolítica. Naquele momento as políticas dos governos militares utilizam o espaço físico da Amazônia com uma finalidade prática, aproveitando a grandeza do território, e o baixo índice demográfico, aliando essa nova ocupação para a manutenção da segurança, interna e externa. Os militares aproveitavam os aspectos positivos do espaço, e neutralizavam os negativos (BORGES, 2003, p. 26), (SANTANA, 2009, p.3-4).

En este sentido se observa que lejos de ser una política con un interés claro de alcanzar y modificar la estructura agraria históricamente desigual brasilera, consolido los latifundios, los grandes capitales y expandió el modelo de gran propiedad en zonas en donde hasta entonces no era predominante.

El argumento que justifico la defensa y promoción de grandes extensiones de tierra, bajo la figura de proyectos productivos fue el de la modernización del modelo agrícola, que tenía como base el modelo implementado en los Estados Unidos, grandes extensiones de tierras que se dedicaban a la producción de monocultivos, lo que posibilitaba mecanizar la siembra y la colecta, para que las inversiones en las maquinarias (que en principio fueron importadas) se justificaran a la hora de la relación costo beneficio.

Ese proceso de modernización se considero como un modelo de modernización conservador, porque aunque el proceso productivo se mecanizo, aunque se incentivó el uso de agroquímicos y, hubo un aumento en la productividad, los viejos patrones de las elites y de los *latifundarios* no se transformaron. Ingresaron nuevos agentes a la producción agrícola, capitalistas que hasta ese entonces estaban asociados con el sector industrial urbano únicamente e ingresaron capitales multinacionales, pero en el trasfondo la estructura de posesión y concentración de tierra no fue alterada.

(...) Do ponto de vista político, o regime estabelecido pelos militares – escreve NUNEZ- “procura, com uma consciência cada vez mais clara da parte das elites burocráticas, um modelo de modernização de tipo conservador, em que a industrialização produzirá, muito mais do que a ampliação do mercado interno, sua concentração seletiva. O autoritarismo político permitirá assim a consolidação do Estado burguês, cuja meta será a estruturação de um projeto de modernização de tipo capitalista dependente.” (NUNEZ, Apud. SANTOS, 1993, p.44).

2.2.1 La política de colonización dirigida del régimen militar para disuadir la reforma agraria

Estas políticas de colonización como ya se menciona tenían como propósito, de un lado contener la problemática social y de otro ocupar espacios que ellos consideraban vacios para hacerlos productivos. Lo que se denominó como ocupación racional de esos espacios considerados "vacios demográficos" (SANTOS, 1993, p. 233)

Muchos de esos campesinos que no poseían tierras eran hijos de colonos que ante las pequeñas extensiones de tierra que poseían no podían dividir las con sus hijos, también de campesinos habían perdido sus tierras, o vendido y al intentar comprar de nuevo el dinero no era suficiente o no habían tierras disponibles, como lo reseña Rückert:

Quanto à expropriação direta, por exemplo, uma amostragem feita entre 100 internos no Hospital Psiquiátrico São Pedro, em Porto Alegre, na década de 70, mostra que 80% provêm da zona rural, após perderem suas propriedades (Wagner, 1988, p. 52). A expropriação direta da pequena propriedade rural resulta da *seletividade dos mais aptos* para suportar o ritmo que o capital lhes impõe, o que, em última instância, os obriga a vender a pequena propriedade frente ao endividamento constante e à sujeição dos frutos do trabalho do camponês pobre. A expropriação das condições atinge, não só aos filhos destes pequenos proprietários – que migram para as cidades quando não obtêm emprego junto aos capitalistas mais próximos- mas também os trabalhadores sem-terra, parceiros e rendeiros, que se vêem obrigados a devolver as terras de terceiros aos seus proprietários (RÜCKERT, 2003, p. 59-60).

Este panorama colocou a muchos campesinos pobres a decidirse por salir de sus áreas culturales para tratar de construir un mejor futuro en otros lugares. Por su parte, los proyectos de colonización describían en sus planes varias ventajas para las familias que aceptaran trasladarse a las alejadas zonas de la amazonia. Una de las intenciones de los proyectos de colonización estaba era darle una solución a las problemáticas sociales, en ese sentido la invitación para ocupar esos "vacíos demográficos" se dirigió a campesinos del sur.

Los campesinos del sur tenían a cuestas el imaginario de ser prósperos trabajadores, ideal para hacer productivos los territorios que el gobierno militar quería incluir en el modelo de producción nacional, lo que denomino Proyecto de Integración Nacional, lo que Santos refiere, es que los colonos del sur personificaban una tipo de héroe, aunque tal vez solo como parte del discurso para hacerlos participe del sentimiento de progreso que significa la violenta ocupación de la amazonia:

(...) No momento da difusão da mensagem da colonização do Sul, a imagem veiculada do colono desta região era extremadamente positiva: era ele o pequeno produtor agrícola de longa tradição, cuja perícia já estava comprovada, era o “bom agricultor” que trabalhava com sua família de um modo “tenaz”. Por causa desses atributos, teria sido escolhido, em detrimento dos camponeses do Nordeste, incapazes de gestão agrícola. Era isso que nos repetiam sempre os responsáveis pela política de colonização (SANTOS, 1993, p. 171).

Esa figura de campesino ejemplar, alimentó el argumento de que los indígenas y los caboclos no tenían una vocación por el trabajo agrícola, por eso las tierras debían ser destinadas a colonos prósperos como los campesinos del sur. En detrimento de esas otras poblaciones los colonos del sur accedían a tierra (SANTOS, 1993, p.205-206).

Como ya se menciona, los proyectos de colonización prometieron una serie de ayudas y condiciones que a la larga no se cumplían correctamente. Algunas de esas ayudas se materializaban en préstamos, materiales de construcción, alimentos, salarios temporales, animales para cría, y algunas de las condiciones, aseguraban la adecuación de carreteras, escuelas, centros médicos y almacenes.

Varias de esas promesas no fueron cumplidas en especial las referentes a la infraestructura pública, no habían escuelas o las que existían estaban distantes de los sitios de vivienda, las carreteras se inundaban durante los inviernos, los alimentos no llegaban, los salarios eran bajos, esto sumado a las condiciones de la tierra, los campesinos del sur estaba habituados a ciertas condiciones de la tierra, al lugar donde llegaron las condiciones eran diferentes, por lo que la vasta experiencia adquirida en los anteriores cultivos no les fue suficiente. Estas condiciones colocaron en aprietos a muchos colonos, lo que hizo que muchos desistieran y decidieran regresar a sus regiones de origen, lo que implicó un costo social y económico.

Algunos incluso debieron endeudarse con familiares o vecinos para regresar a sus territorios de origen. Haber migrado a otros lugares no solo implicó un costo económico y de energía, también alimentaba la esperanza de conseguir mejores condiciones de vida, de garantizar la tierra para desarrollar su autonomía y su identidad como campesinos, lo que generó frustración en muchos al no conseguir sus objetivos (SANTOS, 1993, p.251).

Volver traía consigo una idea de derrota, era empezar de nuevo pero con el cansancio de los años y las fuerzas invertidas, además de tener un costo político porque no podían participar de nuevo por lotes en otras áreas, el beneficio era de una única vez, por lo que no podían acceder a ningún nuevo proyecto del gobierno.

2.2.2 El costo social de la colonización dirigida, el irreversible daño a las comunidades indígenas

Este análisis es importante, porque para la mayoría el proceso de modernización y auge de la economía brasilera corresponde a un fenómeno puramente económico, las discusiones para evaluar la efectividad del proyecto modernizador se fundamenta en las

variables económicas cuantitativas. Sin embargo el costo social asumido por algunos sectores no fue incluido como costo y por ende no fue compensado.

Tanto indígenas, como campesinos y comunidades afrodescendientes tuvieron que someterse a las decisiones de las entidades respectivas que les indicaron como era la mejor manera de vivir, donde vivir y como desarrollarse culturalmente. Es así como los campesinos fueron dirigidos a regiones apartadas de sus zonas culturales, de sus familias extensas y su red de vecinos. Para los indígenas de la amazonia, sufrieron la expropiación de sus territorios e incluso el exterminio físico como herramienta, cuando los indígenas significaban un problema para el desarrollo económico.

La colonización de la Amazonia significó un proceso trágico para las comunidades contactadas o no contactadas, las carreteras que el gobierno planeó cruzaban justo los territorios, los hechos quedaron registrados en un documento realizado por padres y obispos y reseñado por Shelton Davis (1978):

Em dezembro de 1973, no 25º aniversário da Declaração Universal dos Direitos Humanos, um grupo de bispos e padres da Amazônia brasileira divulgou um documento urgente intitulado *Y-Juca-Pirama: O Índio, Aquele que deve Morrer*. Esse documento descreveu o modelo de destruição étnica que foi deflagrado contra as tribos indígenas brasileiras a partir da construção do sistema rodoviário da Transamazônica em 1970. Caso por caso, o documento do clero demonstrou como a terra e os direitos territoriais do índio foram sacrificados em prol da rodovia e dos programas de desenvolvimento no Brasil. “Em todo o país”, declararam os bispos da região Oeste, “as terras pertencentes aos índios estão sendo invadidas e gradualmente expropriadas. Os direitos humanos das populações indígenas são virtualmente ignorados, acarretando seu rápido extermínio cultural e biológico, como já aconteceu em tantas outras tribos brasileiras (DAVIS, 1978, p. 11).

Varias de las políticas apuntaban a la desaparición de las comunidades indígenas ya sea por mestizaje o incluso se llegó a pensar en utilizar las mismas tácticas de exterminio que militares en los Estados Unidos habían utilizado para resolver el problema de los indígenas definitivamente, propuesta que fue contemplada por el gobierno nacional. (DAVIS, 1978, p.24).

Esto evidencia una paradoja como lo señala el investigador Joel Carini (2005) porque existe una legislación temprana con miras a proteger a las comunidades indígenas y sin embargo fueron quienes asumieron el costo más alto:

Uma análise, ainda que superficial, dos vários textos constitucionais permite-nos concluir sobre a garantia constitucional dos direitos dos índios, assegurada desde o tempo imperial. Embora, na prática, o indígena sempre tenha sido vítima da ganância do homem branco, que lhe usurpou as terras, os recursos indispensáveis à sobrevivência, a cultura original e a dignidade, cuja expropriação foi legitimada pelos governos estaduais, as várias constituições federais nunca autorizaram o esbulho. Pelo contrário, sempre procuraram assegurar o direito dos índios sobre as terras por eles ocupadas, como está contemplado desde a Lei n. 601, de 18 de setembro de 1850, até a última Constituição de 1988 (CARINI, 2005, p. 167-168).

El panorama aunque trágico también dejó generó elementos para la organización y resistencia de las comunidades indígenas, uno de los logros por presión internacional y de otros sectores sociales con legitimidad social como la iglesia fue el estatuto del indio de 1973 (DAVIS, 1978), aunque como comentan algunos autores correspondía en parte a la creencia de que los indígenas iban a desaparecer, como señala Carini:

A causa indigenista recebeu na década de 1970 a importante adesão de missionários, antropólogos, indigenistas e ecologistas. Não obstante, no plano governamental, a posição de certos setores do governo e da própria FUNAI colocava em dúvida os propósitos de pôr em prática políticas que viessem a beneficiar as comunidades indígenas. O antropólogo Darci Ribeiro, em 1978, denunciou com veemência a posição antiindigenista do ministro do Interior do governo Geisel. Ribeiro apontou como uma infâmia do ministro Rangel Reis o fato de ter declarado que “num prazo de 20 anos não existirão mais índios no Brasil” e que em seu governo as reservas indígenas seriam extintas. Ainda segundo o antropólogo, postura ainda mais antiindigenista teria sido a proposta de “regulamentação da emancipação das comunidades indígenas”, postura do ministro que estaria em consonância com a proposta de desenvolvimento econômico do governo militar, para a qual as comunidades indígenas colocavam-se como um obstáculo. (CARINI, 2005, p. 251-252).

Un capítulo en la historia indígena brasilera de abusos y exterminio pero también de resistencia y organización, escenario que afrontaron las comunidades indígenas en la década de los 70 y 80. Marcada por una relación paradójica, por un lado la movilización social de ciertos sectores sociales que apelaba a los derechos de los indígenas, del otro sectores de la sociedad como los gobiernos militares y los grandes inversionistas tenían un afán porque el capítulo de los indios fuera cerrado y no afectara más el desarrollo económico del país.

Es así como los problemas de concentración de tierras y de empobrecimiento de algunos sectores lejos de encontrar una salida en las políticas de reforma agraria adelantadas por los gobiernos militares o por el proceso de modernización que

incrementaba la productividad y mejoraba las condiciones del suelo, las encontraron en la organización social, que pese a la amenaza de represión del régimen militar solo en la organización y la presión social pudieron acceder a distribución de tierras, por eso el siguiente aparte busca recopilar la importancia de la movilización social como mecanismo de presión para democratizar el acceso a la tierra, con miras alcanzar ese objetivo se hace preciso retomar la historia de los movimientos.

Sin embargo es preciso aclarar que aunque sobre el territorio existe la movilización de múltiples organizaciones como: el movimiento quilombola, el movimiento de los colonos desalojados por diferentes causas, unos por el desarrollo de megaproyectos representados en el Movimiento dos Atingidos por Barragens - MAB y otros desalojados de los territorios indígenas, también está el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra MST y el movimiento indígena, entre otros (CARINI, 2008, p.161). Este trabajo solo retomara de manera ligera el proceso adelantado por el MST y el movimiento indígena, con miras a focalizar los resultados de la investigación con el proceso en Colombia.

2.3 Organización y movilización social, una respuesta a la profundización del problema agrario

Apelar a la organización de los movimientos sociales como herramientas de resistencia es reconocer la capacidad de los seres humanos de actuar ante las acciones que las perjudican y responder activamente al modelo que pretendían imponer los gobiernos militares. La movilización social también evoca para los participantes de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes la construcción de una identidad.

Tanto los campamentos campesinos de la década de los 80 como los de los indígenas de finales de los 70, representaron un resurgir de la lucha social, que se hacia oír ante un gobierno sordo y un poder dispuesto a ejercer la represión necesaria para contener a las comunidades organizadas. Sin embargo eran momentos para las comunidades que significaban el todo por el todo, puesto que para los indígenas resistir era un salvavidas para no desaparecer física y culturalmente (TEDESCO, CARINI, 2007, p.111), y para los campesinos renunciar a una vida de miseria por una de lucha para lograr conquistas sociales.

La contención de las problemáticas sociales que hasta el momento se había dado mediante la colonización dirigida no contribuyó a soluciones estructurales y habían dejado de funcionar como mecanismos de contención social. Esta situación tanto para los campesinos como para los indígenas tenía una salida en la organización que reivindicara una vida digna y una la solución definitiva para problemas que se consideraban históricos y además profundizados con la implementación del nuevo modelo de desarrollo.

Estos problemas eran determinantes como causa de la pobreza y de las condiciones de muchos campesinos e indígenas que no encontraron soluciones efectivas en las alternativas que incentivadas por los gobiernos, se agotaron las diferentes *válvulas de escape* que hasta el momento habían funcionado como apaciguadores.

Muchos campesinos en situaciones precarias y con ausencia de tierras para trabajar, veían como irónico que grandes extensiones de tierra de carácter privado no cumplieran realmente con la función social y si con un beneficio particular de acumulación de capital por especulación de precios, empezaron a organizarse para invadir haciendas y reclamar por la reforma agraria.

Los indígenas se también veían como se agotaban los espacios a los que habían sido confinados, cada vez eran condenados a territorios más reducidos que impedían desarrollar sus formas culturales de reproducción por lo que no encontraron otra salida expulsar a los colonos de sus territorios, independiente de la condición social de los colonos. Era un gesto desesperado por resistirse a la desaparición cultural.

Entre los varios sectores que se sumaron a la lucha indígena, cabe resaltar el papel de la iglesia católica, que para este periodo apelaba por un apoyo a los sectores más desfavorecidos en busca de justicia social como interés real y no como pacificadores. Para promover el apoyo a las organizaciones y en especial a los indígenas, en 1972 la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil - CNBB (por su sigla en portugués), conformo el Consejo Indigenista Misionario - CIMI, para fortalecer los procesos de organización de las comunidades (TEDESCO, CARINI, 2007, p.117).

Este sector de la iglesia fue considerado como el ala progresista disidente de forma y contenido, de los sectores de la iglesia que en los 60 se habían colocado del lado de la *Federação Agrária Gaúcha* -FAG en el que cumplían un papel pacificador, sin embargo, las buenas intenciones de la iglesia para con la movilización social fueron anuladas por el régimen militar (TEDESCO, CARINI, 2007, p.130).

Como parte de las acciones adelantadas por las comunidades indígenas se encuentra la expulsión de los colonos que años atrás habían ocupado la reserva de *Nonoai*, expulsión que ocurrió en 1978 y que significó un acto de un gran valor simbólico, porque servía como ejemplo a otras comunidades indígenas que se podía recuperar el territorio, encendió la chispa de la resistencia. Por otro lado, porque la acción de los indígenas sobre los campesinos los forzó a organizarse, a buscar mecanismos de cómo reaccionar e implícitamente promovió los primeros campamentos que dieron origen a *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra* - MST.

2.3.1 Campamento Natalino, la organización del movimiento de trabajadores rurales por el derecho a la tierra

Las familias expulsadas de la reserva de Nonoai, quedaron en un limbo sin saber a dónde dirigirse ni que hacer, ese fue el origen del Campamento *Encruzilhada Natalino*, al que le antecedieron dos ocupaciones en 1979 de las haciendas *Macali* y *Brilhante*, las dos muy cerca de donde se realizó el campamento del *Encruzilhada Natalino*.

En el transitar desde la expulsión en 1978 de Nonoai y el campamento de *Encruzilhada Natalino* en 1980 en la hacienda Sarandi, los colonos expulsados contaron con el apoyo de la iglesia por intermedio de la *Comissão Pastoral da Terra* **CPT**, que acompañó los campamentos de Brilhante y Macalli. Estos campamentos iniciales germinaron una experiencia incipiente para la organización pero muy valiosa para el desarrollo del MST (TEDESCO, CARINI, 2007, p.139).

Sin olvidar que el MASTER como referente histórico en la organización de los colonos, heredó luchas, reivindicaciones y formas de organización. Con el precedente de los campamentos adelantados por el MASTER en los años 60 y con la expulsión de colonos de la reserva indígena de Nonoai en 1978, se gestaron los primeros pasos del MST.

Estos campamentos además de ser el origen del MST ayudaron en la construcción de una forma de organización, creó directrices y modos de hacer frente a ciertas acciones, como la toma de decisiones, el papel de los miembros del campamento y reinventó una forma de acción.

Ante la organización del campamento, obvio hubo una reacción del gobierno militar, que a toda costa intento desvirtuar el movimiento, acusando a los acampados de personas que no querían trabajar, sin embargo el argumento militar era muy difícil de mantener luego de la visible situación con el problema de tierras en la región, al respecto Telmo Marcon (1997) señala que:

A ação do governo ocorreu, num primeiro momento, em nível ideológico, pela produção de um consenso na sociedade de que os acampados eram *aproveitadores, preguiçosos, bandidos*, etc. Entretanto, na medida em que o movimento conseguiu aglutinar importantes setores da sociedade civil, comprometidos com a abertura política e a democratização do país, e em que o revelou ser o problema *político* e não *moral*, a ação do governo ressentiu-se de legitimidade. Foi nesse momento que a *sociedade política* avançou sobre a *sociedade civil*, resultando na intervenção militar-federal. O consenso, assim, cedeu lugar à coerção por meio da dominação direta. O objetivo era o mesmo, qual seja, conformar o grupo a uma determinada orientação política, que preservara a estrutura fundiária e transferia o conflito social para as regiões de fronteira agrária. Os limites de ação do Estado no sentido de desestruturar o movimento foram-se revelando cada vez mais fortes na medida em que os acampados conseguiam mostrar à sociedade a legitimidade das suas reivindicações. O Estado sentiu-se, então, *impotente* para reprimir o movimento; por isso, os grandes proprietários da região reagiram e ameaçaram criar organizações paramilitares (MARCON, 1997, p. 24-25).

El campamento sufrió diferentes intervenciones, se restringió el acceso a personas externas, en ocasiones se restringió el ingreso de alimentos que solidariamente llegaban y la intervención llevo hasta la ocupación militar bajo el mando del coronel Sebastião Rodrigues Moura conocido como el coronel Curió, según el gobierno militar el coronel había conseguido llevar a buen término varios conflictos, por lo que estaban seguros que también solucionaría este (MARCON, 1997, p.75).

La presencia militar en el campamento generó algunas divisiones internas en la organización lo que persuadió a algunos colonos de continuar en el campamento y aceptar tierras fuera del estado, en los proyectos de colonización dirigida adelantados en la Amazonia brasilera, sin embargo la mayoría de los asentados permaneció y consiguieron que se les asignaran lotes de tierra dentro del estado, algunos donados por la iglesia (MARCON, 1997, p.75).

Por eso se hace pertinente resaltar la participación de algunos sectores de la iglesia que apoyaron los campamentos y a los asentados, no es gratuito que la cruz del

Encruzilhada Natalino se convirtiera en un símbolo de identidad en la que se reconocían los asentados.

El campamento más allá del hecho en sí, fue un importante ejemplo para la organización que en ese entonces se gestó y repercutió hasta el día de hoy, porque transformó, en varios sentidos la visión que sobre los colonos sin tierra se había construido durante el periodo de la dictadura militar, además de que cuestionó la estructura agraria vigente y visibilizó la precaria situación de algunos sectores de la sociedad que hasta entonces había sido opacado por el milagro económico de la modernización conservadora.

Era una lucha necesaria para la redemocratización del país, que promovió la consolidación de una red de solidaridad entre los colonos que adelantaban el campamento, una lucha que como principio buscaba el acceso a la tierra pero que de fondo implicaba una lucha por los derechos humanos y el ejercicio pleno de la ciudadanía (MARCON, 1997).

Não há dúvida de que a Fazenda Sarandi foi e continua sendo um símbolo de luta pela terra no estado e no país; nela condensaram-se movimentos em prol da reforma agrária, de justiça social no campo, de políticas de incentivo à pequena propriedade familiar; permitiu, pela luta, maior cidadania no campo e no meio social como um todo. Simboliza, ainda, muitas vitórias e muitos infortúnios, dignidade humana e moral; condensa muitas injustiças e conflitos entre marginalizados sociais e expressa ação do Estado e de seus aparatos de controle social, ao mesmo tempo, o papel e a força do latifúndio; espaço mistificado entre a realidade e o mito, o sonho e as agruras da realidade da luta, imaginação, desejo e bloqueios de todas as possibilidades e expectativas (MACON, 1997; GEHLEN, 1983. Apud. TEDESCO, CARINI, 2007, p.145).

2.3.2 La movilización indígena, la expulsión de los colonos de Nonoai

La expulsión de los colonos que habían ocupado la Reserva de Nonoai, fuera por ocupación o por contratos de arrendamiento adelantados con la FUNAI, fueron expulsados por algunos líderes indígenas kaingangues en 1978. Esta acción fue fundamental para la organización indígena porque era una acción directa frente a largar trayectoria de ocupación de territorios indígenas, fuera por vías legales mediante los contratos de arrendamiento o por vías ilegales mediante la ocupación del territorio.

El acto de expulsión de los colonos era un resurgir del movimiento indígena y un llamado a otras comunidades a despertar y reaccionar frente a los constantes abusos sobre los territorios indígenas, aunque transcurrieron varios años antes de otra acción indígena por la reivindicación de sus territorios, la de Nonoai cumplió la función de llamado para que las comunidades indígenas de todo Brasil se levantaran frente a los abusos.

Aunque existía un proceso de ayuda y reivindicación de las comunidades indígenas que se veía reflejado en el estatuto del indio de 1973, en el *Conselho Indigenista Missionário* (CIMI) creado en 1972 por parte de la iglesia, también se conto con el apoyo de algunos intelectuales y de sectores internacionales, la acción de Nonoai represento la acción directa de los indígenas como agentes activos y no pasivos de las reivindicaciones.

Todas estas luchas desde las acciones de hecho efectuadas por los indígenas, sumado a las presiones de la iglesia, de los intelectuales y sectores internacionales, se obtuvo como resultado la constitución de 1988 que reconoce los territorios indígenas. Valga señalar que la constitución de 1988 se enmarca en el debate internacional de la época por la constitución de los Estados multiculturales en América Latina, se conformaron asambleas constituyentes en varios Estados latinoamericanos.

Esto instauro el marco legal para la recuperación de territorios originarios de las comunidades indígenas, fuera vía homologación de títulos de reservas declaradas a comienzos del siglo XX o por la declaración de nuevas reservas, mediante el proceso de demarcación que adelanta la FUNAI.

Las demarcaciones de tierras indígenas han generado desde sus comienzos un malestar entre algunos sectores de la sociedad, al punto de las confrontaciones físicas entre indígenas y colonos.

Este capítulo fue construido con el interés de comprender los orígenes de la estructura de la tenencia de la tierra en Rio Grande do Sul, y así abordar las distintas relaciones que se tejieron sobre el territorio alrededor de esta problemática. Relaciones algunas de ellas problemáticas, otras muy constructivas. Entre las problemáticas está, la confrontación entre indígenas y colonos no solo las de Rio Grande do Sul, también las que surgieron en la Amazonia con el traslado de colonos, varios de Rio Grande do Sul, algunas de esas problemáticas permanecen en la actualidad. Pero también se

construyeron relaciones alrededor de la organización social que establecieron de forma permanente la reivindicación al derecho a la tierra, hoy se expresa en el MST.

Este capítulo junto con el primero ha sido una contextualización alrededor de las dinámicas agrícolas y agrarias que se entrelazan en el sector rural en Rio Grande do Sul, con el interés de entender como los Complejos Agroindustriales como el de soja y la estructura de la tenencia de la tierra han afectado a los sectores más pobres de la sociedad, en este sentido el capítulo 3 busca retomar los elementos hasta aquí expuestos y analizar de qué forma han afectado la condición de esos sectores centrados como ya se explico en los colonos sin tierra y en los indígenas.

CAPITULO 3

MUDAR PARA PERMANECER

Este capítulo tiene varios objetivos, el primero contextualizar las decisiones que se asumieron en el marco de la redemocratización de Brasil con respecto al complicado panorama de tierras en una década agitada para lo cual se retomo el texto de Silva (1996). El segundo con el apoyo de cifras estadísticas de los censos agrarios de 1995/96 y 2006, analizar cuál ha sido el cambio en dos variables, a saber: 1. El número de establecimientos y, 2. las áreas de los establecimientos según rangos de tamaño. Cabe señalar que el censo agrario de 2006 se construyo con un diferencial en las categorías de análisis con respecto a los censos anteriores. En el censo de 2006 se incluyó de forma desagregada los datos de agricultura familiar¹⁶, y los datos de los establecimientos considerados como no pertenecientes a la agricultura familiar.

Cabe resaltar la importancia de exponer de manera desagregada estos datos sobre agricultura familiar, para futuros análisis comparativos con respecto a niveles de productividad, empleo, renta, producción de alimentos, de la agricultura familiar en contrapartida a los datos de los Complejos Agroindustriales.

En un segundo momento del capítulo se presentan las problemáticas sociales y los sectores involucrados, que han devenido de la concentración de tierras histórica y de la contribución del Complejo Agroindustrial de Soja en Rio Grande do Sul para mantener esa concentración, en este aparte se hizo uso del texto de Tedesdo y Kujawa (2014), Tedesco y Vanin (2013) y Carini (2008). Se suman al análisis de este apartado algunas consecuencias de tipo ambiental con ayuda de algunos reportes hechos por el periódico O Nacional del municipio de Passo Fundo durante el año 2000 y un informe financiado por Naciones Unidas y dirigido por la CEPAL (2008) sobre desarrollo rural en América Latina.

Por último se analiza de manera general las discusiones alrededor de los elementos biotecnológicos modificados, respondiendo a la cuestión de cuál ha sido la

¹⁶ Este trabajo se acoge a la categoría de agricultura familiar establecida en la Ley No. 11.326 de julio 24 de 2006. Recuperada el 5 de enero de 2015 En: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2006/lei/111326.htm>.

relevancia para Rio Grande do Sul y, cómo se ha dado el uso de las semillas transgénicas en los cultivos de soja en este estado, en esta discusión se utiliza la tesis de doctorado de Lima (2007) sobre la soja transgénica en Rio Grande do Sul y el trabajo adelantado por la profesora Gutman y el profesor Lavarello (2007) sobre los transgénicos en América Latina.

3.1 La estructura de la tenencia de la tierra, datos que no mudan a pesar de implantar un revolcón en la producción agrícola

Durante los gobiernos militares se desarrolló un cambio en el proceso productivo agrícola que se conoció como la modernización conservadora, proceso expuesto en el capítulo 1. Es bajo este contexto económico (de modernización conservadora) y político de dictadura militar que no hubo una política de reforma agraria efectiva, hubo una política de colonización dirigida para ocupar espacios que se consideraban como "vacíos geográficos".

Con la caída del régimen militar y la transición hacia la democracia los sectores sociales en lucha por la reivindicación al derecho a la tierra como ejercicio de ciudadanía, esperaban del primer gobierno de la *Nova Republica*, una política de reforma agraria focalizada en la democratización de la tierra como motor de la política agrícola del país. Sin embargo, la práctica mostró que con la creación del *Plano Nacional de Desenvolvimento Rural - PNDR*, la reforma agraria solo era un ápice de la política agrícola nacional, que por principio tenía mantener el desarrollo "armónico" sin alterar la estructura de la tenencia de la tierra y mantener las características de la modernización conservadora (SILVA, 1996, p.118).

Esto señaló una continuidad de la política agraria del gobierno militar, el gobierno de la *Nova Republica* enfocó la política agraria en proyectos de colonización dirigida hacia la zona norte de Brasil (SILVA, 1996, p.119). En este sentido, vale resaltar que la orientación de la política de reforma agraria, era evitar al máximo expropiar latifundios, y en concordancia se acudió a los remanentes de las fronteras agrícolas, las florestas y en algunos estados la usurpación de tierras indígenas.

Las razones pueden ser variadas: entre presiones políticas, presiones económicas, falta de financiación para el pago de las indemnizaciones por

desapropiación, que pueden resultar muy costosas por los elevados precios de la tierra en sectores con vocación agrícola por la especulación y que concentran su producción en bienes comercializados como commodities¹⁷.

Para ampliar el análisis sobre la reforma agraria después de los gobiernos militares, es preciso retomar por ahora dos elementos de la Carta Constituyente de 1988, que reconoce y salvaguarda el derecho a la propiedad privada individual y, recalca elementos de la propiedad privada: el cumplimiento de una función social y ambiental. El otro elemento que es de trascendente a la discusión es que reafirmo el derecho a la indemnización "previa y justa" de las propiedades objeto de expropiación y prohibió la expropiación de propiedades consideradas productivas¹⁸ (SILVA, 1996, p.120).

Para algunos analistas, elementos como el de la función social y ambiental de las propiedades parecía dar luces sobre una política agraria con tendencia a la redemocratización de la tierra. Sin embargo, los años y los hechos transcurridos después de entrar en vigencia las disposiciones de ley, han señalado una tendencia desfavorable con miras a mantener inalterada la estructura de la tenencia de la tierra como hasta entonces se encontraba.

Para una mejor comprensión, se propone que la dinámica brasilera debe verse como unidad de análisis, es decir más allá de sus particularidades, en el sentido de que todo este proceso está enmarcado en una dinámica mayor que corresponde al panorama mundial. Veamos cómo se puede entender esto.

3.1.1 La política agraria brasilera en el marco de cambio en las dinámicas mundiales, la apertura de mercados e implementación de políticas neoliberales

A inicios de la década 1990, se dio el proceso de apertura de mercados, mediante disminución de aranceles, reducción en las restricciones a la movilidad de entrada y salida de capitales, también una disminución en la intervención del Estado en los mercados. En síntesis, la implementación de las políticas neoliberales impulsadas desde diferentes instituciones (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo,

¹⁷ Bienes objeto de intercambio comercial en el mercado de valores.

¹⁸ Para determinar si una propiedad es o no productiva se establece un índice de productividad que fue elaborado con base en los censos de 1975 y hasta la actualidad no ha sido actualizado.

Fondo Monetario Internacional) regularon y condicionaron los préstamos a la implementación de esas políticas.

En el caso de Brasil esas políticas se tradujeron en una menor intervención del Estado en la regulación de precios, en el cambio de las políticas de financiamiento; la disminución de recursos y cambios en la tasa de interés, que encareció los préstamos a establecimientos rurales. Otras políticas fueron los planes de mejoramiento de la competitividad agrícola y, la especialización de las regiones en ciertos productos (SILVA, 1996, p.136).

Esas políticas llevaron a un desmonte del aparato estatal implementado para el desarrollo de la agricultura, aunque también alertaron del agotamiento del modelo de desarrollo tecnológico implementado en los años 70 por la modernización conservadora (SILVA, 1996, p.145).

3.1.2 La estructura de la tenencia de la tierra en datos

Para este análisis se parte del principio de que existe una formación originaria de la estructura desigual en la propiedad de la tierra (tratado en el capítulo 2) que favoreció el latifundio. En este sentido, se pretende argumentar como los Complejos Agroindustriales – CAIs, como el de la soja justificaron la existencia de las grandes propiedades, en detrimento de un proceso de democratización del acceso a la tierra.

Es preciso retomar elementos ya desarrollados en capítulos anteriores con miras a relacionarlos entre si y dar una conexión temática con los temas aquí expuestos.

Durante los años 70, el Estado Brasileño implementó una política agrícola que visaba acompañar el proceso de consolidación de los CAIs, por lo que los recursos destinados para dicha política fueron acaparados por los grandes productores en su mayoría, el acceso de los pequeños productores fue mediado por las cooperativas. Este argumento lo retomo para señalar que los grandes productores no solo acapararon las tierras, sino que también fueron beneficiarios del aparato estatal desarrollado para la política agrícola. Bajo circunstancias específicas y en periodos más recientes, el foco de las políticas agrarias se ha centrado en la pequeña propiedad y la agricultura familiar.

En el acompañamiento tecnológico en algunos casos fue más amplio con respecto a otros elementos que envuelven el desarrollo de los CAIs. Por ejemplo, en el

mejoramiento de los suelos, que afecto por igual a las propiedades independiente del tamaño, las entidades buscaron una solución general y accesible. En otros escenarios como el costo e implementación de nuevas técnicas se favoreció a las grandes propiedades con grandes capitales.

El abanico de posibilidades era restringido para las pequeñas propiedades, lo que imposibilitada su rango de acción frente a las condiciones de precarización económica en la que se encontraban. Algunos incluso perdieron las tierras por las deudas con los bancos (RÜCKERT, 2003, p.59), en otros casos las parcelas eran tan pequeñas que eran insuficientes para garantizar la reproducción social de las familias (minifundización, bajos precios, bajos salarios). Las pequeñas propiedades parecían improductivas y atrasadas bajo la dinámica de racionalización de la producción, hubo una sustitución de cultivos de subsistencia (característicos de pequeñas propiedades) por cultivos comerciales, como la soja (SILVA, 1996, p.128).

En este sentido se dio una transferencia de tierras para un proyecto económico que parecía más rentable y productivo. Por un principio económico se establecía que las poblaciones rurales debían reducirse por dos razones: la primera para transferir mano de obra a los centros urbanos y aumentar la oferta disponible de trabajadores y, dos para incorporar tierras al modelo agroindustrial.

El cerco construido desde lo político y lo económico a las pequeñas propiedades en pro de un desarrollo industrial del sector rural, acabo profundizando el deterioro de la malla social, elemento a ser retomado más adelante.

Para la elaboración de los enunciados arriba desarrollados se concurrió a la elaboración de una revisión bibliográfica de corte histórico de dos procesos: uno sobre la formación de la estructura de propiedad en Rio Grande do Sul y, el segundo sobre la consolidación del Complejo Agroindustrial de Soja. Entender la correlación histórica es pertinente para abordar un pasado más inmediato que versa sobre una pregunta ¿cómo afecto el modelo implementado bajo la lógica de los complejos agroindustriales el bienestar de las poblaciones históricamente excluidas¹⁹?, ¿qué si es una pregunta viciada?, si lo es, lo es porque no indaga sobre las posibles ventajas de tipo económico u otras, que se derivaron de los CAIs y, no hace un paralelo entre ventajas y desventajas.

¹⁹Utilizada aquí como categoría genérica, pero en el capítulo 2 de esta disertación se explican las poblaciones que intervienen y que fueron excluidas .

Para desarrollar el análisis sobre cómo el CAIs soja intervino en el bienestar de las poblaciones más pobres, voy a centrar mi atención en dos variables como parámetros para observar cómo se modificó el bienestar de una sociedad. Son variables de tipo social; por un lado está la distribución de la tierra y del otro la movilización social. Para la variable sobre distribución de tierras existen datos estadísticos e índices. Para la movilización social se retoman algunos de los conflictos existentes.

Las series estadísticas a comparar son datos de los censos agropecuarios de 1995/96 y 2006 y algunos datos de los censos agropecuarios de 1970, 1975, 1980 y 1985. Los datos a ser utilizados en el análisis están organizados en la tabla 1 a manera de sinopsis de los datos recogidos y con las variables de interés para los análisis.

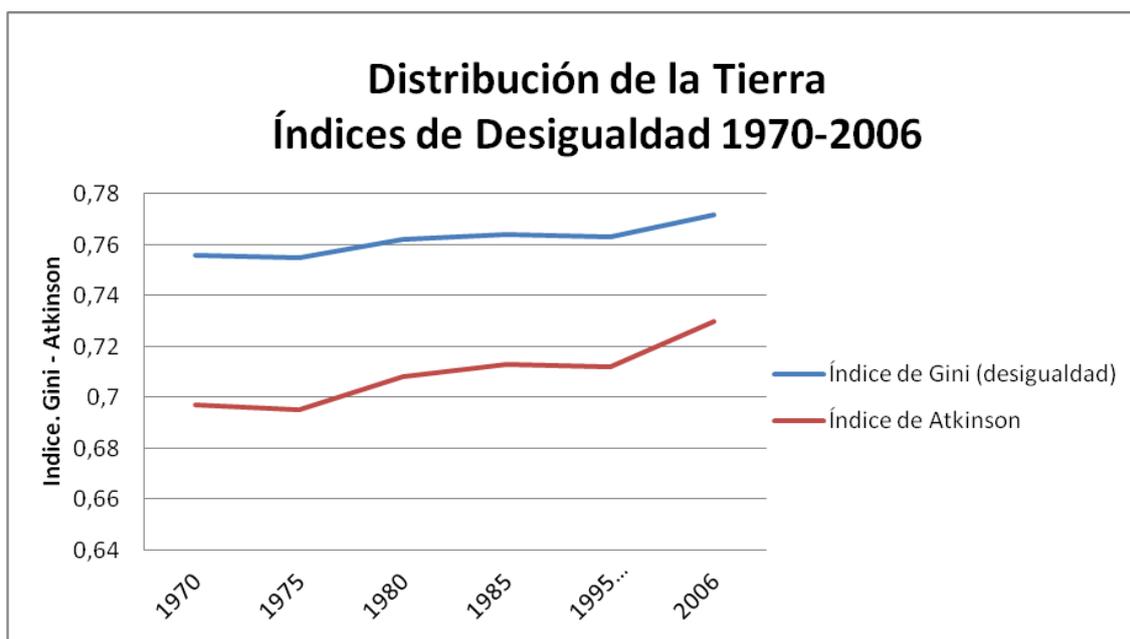
Tabla 1. Sinopsis situación agraria en Rio Grande do Sul según los censos agropecuarios realizados entre 1970-2006

Situación de la distribución de tierras en Rio Grande do Sul						
Ítem	1970	1975	1980	1985	1995/1996	2006
Establecimientos recensados	512.303	471.622	475.286	497.172	429.958	441.467
Área de los establecimientos (ha)	23.807.180	23.663.793	24.057.612	23.821.694	21.800.887	20.199.489
Índice de Gini (desigualdad)*	0,756	0,755	0,762	0,764	0,763	0,772
Índice de Atkinson*	0,697	0,695	0,708	0,713	0,712	0,73
Áreas productivas no utilizadas	1.185.068	558.875	318.873	293.685	220.080	
Número de establecimientos agropecuarios						
Grupos de área	1970	1975	1980	1985	1995/96	2006
Menos de 10 ha				181.777	150.679	171.578
10 a menos de 100 ha				279.340	244.905	232.609
100 a menos de 1.000 ha				32.133	30.727	27.597
1.000 ha y más				3.329	3.072	2.826
sin información o sin área				593	575	6.857
Total	512.303	471.622	475.286	497.172	429.958	441.467
Porcentaje de establecimientos agropecuarios por tamaño(%)						
Grupos de área	1970	1975	1980	1985	1995/96	2006
Menos de 10 ha				36,6	35	39
10 a menos de 100 ha				56,2	57	53
100 a menos de 1000 ha				6,5	7	6,3
1000 ha e mais				0,12	0,7	0,64
Total	100	100	100	100	100	100
Área de los establecimientos agropecuarios (ha)						
Grupos de área	1970	1975	1980	1985	1995/96	2006
Menos de 10 ha	852.297	769.073	789.090	874.989	743.402	779.376
10 a menos de 100 ha	7.699.242	7.442.263	7.299.079	7.265.896	6.428.393	6.022.889
100 a menos de 1.000 ha	8.370.604	8.637.284	9.019.199	9.133.067	8.815.092	7.990.594
1.000 ha y más	6.882.656	6.815.172	6.947.838	6.547.737	5.814.000	5.406.630
Área Total	23.807.180	23.663.793	24.057.612	23.821.694	21.800.887	20.199.489
Área de los establecimientos agropecuarios (%)						
Grupos de área	1970	1975	1980	1985	1995/96	2006
Menos de 10 ha	3,58	3,25	3,28	3,67	3,41	3,86
10 a menos de 100 ha	32,34	31,45	30,34	30,5	29,49	29,82
100 a menos de 1000 ha	35,16	36,5	37,49	38,34	40,43	39,56
1000 ha y más	28,91	28,8	28,88	27,49	26,67	26,77
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: IBGE: Estadísticas-Censos Agropecuarios, IPEA: Ipeadata y (Hoffmann, Ney 2010:23 y 99)

*Los índices de Gini y Atkinson fueron tomados del trabajo de los profesores Hoffmann y Ney (2010, p.23), para el cálculo ellos excluyeron los establecimientos que poseían menos de media hectárea y los establecimientos que tenían más de 10.000 hectáreas.

Gráfica 1. Índices de desigualdad para Distribución de la Tierra 1970-2006 en Rio Grande do Sul



FUENTE: IBGE y (HOFFMANN, NEY, 2010, p. 23 y 99)

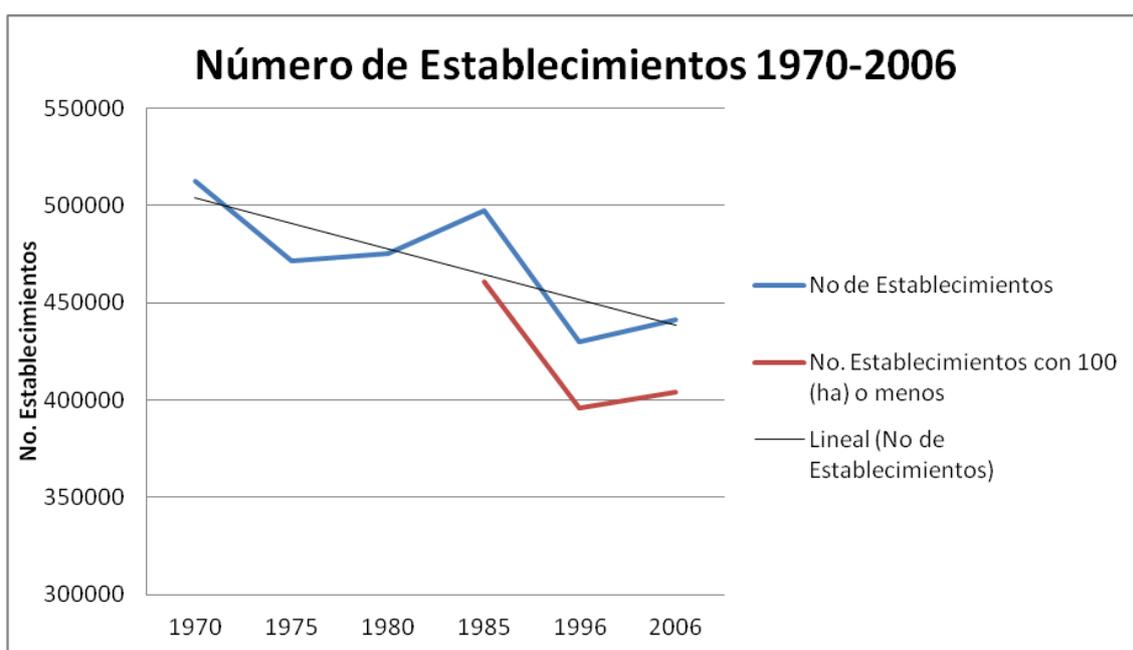
En la grafica 1 encontramos el comportamiento de dos indicadores (Gini, Atkinson)²⁰ de desigualdad que sintetizan la relación de distribución de la tierra para Rio Grande do Sul. Los indicadores van de cero (0) a uno (1), entre más próximos a cero se encuentren los indicadores, se considera que es una sociedad más igualitaria en la distribución de la tierra, por el contrario entre más cerca se encuentren de 1 más desigual es la distribución, lo que se traduce en que la mayoría de las tierras es apropiada por un reducido número de propietarios.

El comportamiento de los índices para el caso de Rio Grande do Sul, sirve como evidencia para argumentar que existió un aumento en la desigualdad de la distribución de la tierra, que puede ser por una mayor concentración de tierras en un reducido número de propietarios, que se configura con la entrada en vigor de la consolidación de los complejos agroindustriales que consolidaron el proyecto modernizador del campo, para este caso con datos desde 1975, contrario a un efecto democratizador de la tierra existe un efecto de concentración.

²⁰ Para este análisis se hace uso del índice de Gini y de Atkinson porque, el índice de Gini es una medida de desigualdad estable que señala un panorama general, en el caso del índice de Atkinson este presenta una mayor sensibilidad a las modificaciones en el nivel inferior de la distribución lo que permite un mejor seguimiento al comportamiento en la distribución de la tierra de las propiedades pequeñas. (HOFFMANN, NEY 2010, p.19)

En este sentido para señalar que la concentración afecto de manera directa la distribución de la tierra entre los pequeños propietarios tenemos que en la gráfica 2 se presenta el número total de establecimientos registrados en los censos, en la serie 1 y en la serie 2²¹ los establecimientos con 100 (ha) o menos. Lo que se observa, es una caída progresiva de los datos registrados con una leve recuperación en 1985. La situación se repite para los establecimientos con 100 (ha) o menos.

Gráfica 2. Número de Establecimientos 1970-2006 en Rio Grande do Sul

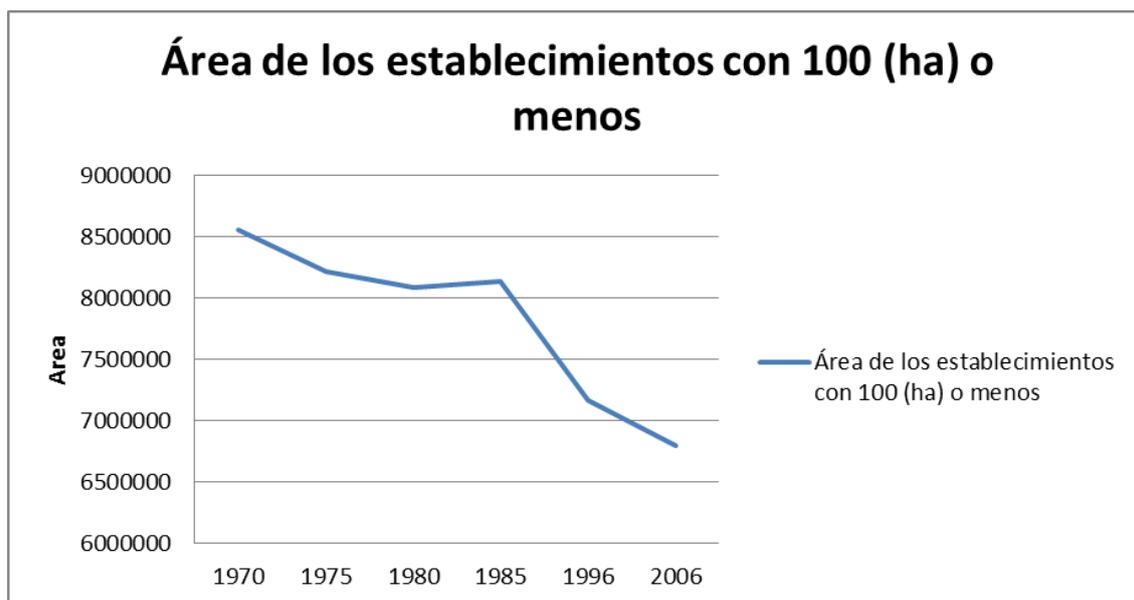


Fuente: IBGE: Estadísticas -Censos Agropecuarios

En la gráfica 3, se observa la áreas de los establecimientos con 100 (ha) o menos, la grafica muestra una caída en el área ocupada por las propiedades de menos de 100 (ha) lo que está en concordancia con los relatos recogidos durante el contexto histórico, que describe, como muchos de los pequeños agricultores perdieron sus propiedades por deudas con los bancos.

²¹ Esta serie solo contiene datos para los censos de 1985, 1995/96, 2006, para los anteriores solo fueron encontrados los datos globales.

Gráfica 3. Área de Establecimientos con 100 (ha) o menos en Rio Grande do Sul



Fuente: IBGE: Estadísticas -Censos Agropecuarios y IPEA: Ipeadata

Con los datos se pudo constatar la inequidad en la distribución de la tierra y también como los periodos de crisis afectaron de manera más profunda a los sectores menos favorecidos: en los datos del censo de 1985 tenemos que el 92,8% de los establecimientos ocupaba el 34,2% del área total, ya en los datos del censo de 1996 el porcentaje de establecimientos corresponde al 92% y ocupa el 32,9% del área y, en el censo de 2006 los datos señalan que el porcentaje de establecimientos se mantiene en 92% y el de área ocupada corresponde al 33,68%. En contraste tenemos que para el censo de 1985 el 6,62% de los establecimientos (mayores a 100ha) poseen el 65,83% del área, en el censo de 1996 el 7,7% de establecimientos ocupa el 67,10% del área y, para el censo de 2006 el 6,94% de los establecimientos ocupa el 66,33% del área censada.

Ahora en que se traduce todo esto desde una perspectiva social, el panorama no es alentador, en términos prácticos lo que se tiene es que las áreas ocupadas por las propiedades de 100 (ha) o menos están siendo afectadas en una proporción mayor en comparación a las políticas públicas propuestas para democratizar la tenencia de la tierra o si quiera contener la concentración. En el censo de 1985, el área ocupada por la propiedades de 100 (ha) o menos correspondía a 8.140.885(ha), en 1996 esa área era de 7.171.795(ha) y en 2006 era de 6.802.265 (ha), la diferencia entre el área ocupada en

1985 y 2006 es de 1.338.620 (ha), es una cantidad de tierra significativa que ya no es más ocupada por pequeñas propiedades o por agricultura familiar.

Esta cifra cobra mayor sentido aun al ser comparada con los datos sobre asentamientos en Rio Grande do Sul registrado en la pagina del INCRA y también al compararlo con el área ocupada por los establecimientos beneficiarios de reforma agraria en Rio Grande do Sul, según los datos del censo agropecuario de 2006, esto como parámetro para evaluar la efectividad en la redistribución de la tierra. En el caso de los asentamientos el área asignada para 343 asentamientos según el INCRA corresponde a 293.090²² (ha), lo que equivale al 21,9% del total de área que dejo de ser de 100 (ha) o menor, encontrada en la diferencia realizada al comparar los datos de 1985 y de 2006. Para el caso de los datos de reforma agraria tenemos que hasta el 31 de diciembre de 2006 según el censo el área asignada había sido de 721.164(ha) corresponde al 53,9% del 1.338.620(ha) que dejaron de ser ocupadas por establecimientos de 100(ha) o menos.

Ahora bajemos más en la escala y miremos que paso con las propiedades²³ con menos de 10(ha), en este caso se comparan los datos de los censos de 1985 y de 2006²⁴. El área que dejaron de ocupar estos establecimientos considero que dejo de ser espacios ocupados por pequeños propietarios, porque al cruzar el número de establecimientos de 1985 con el de 2006 existe una disminución de 10.199 establecimientos en esa franja, que podría leerse como que 10.199 familias con establecimientos menores a 10 (ha) perdieron sus tierras en área equivale a 95.613(ha), área que no fue transferida para otros pequeños establecimientos, y retomando datos anteriores tampoco se destino a establecimientos de 100(ha) o menos, por lo que pudo haber sido área adjuntada a grandes extensiones de tierra, o territorios expropiados para implementar obras de infraestructura o reservas forestales.

En conclusión, podemos señalar que las políticas públicas con miras a la Reforma Agraria para contener la concentración de tierras, no han sido efectivas. En

²² Valor que incluye los asentamientos decretados hasta septiembre de 2014, consultado en la página del INCRA en diciembre de 2014, En: <<http://painel.incra.gov.br/sistemas/index.php>>.

²³ Datos recogidos en el análisis ya expuestos sobre áreas de 100 (ha) o menos, este se hace para focalizar la atención sobre los sectores más pobres.

²⁴ Existe una mejoría entre el área registrada en el censo de 1996 para el área registrada en el censo de 2006 , pero prevalece la comparación entre 1985 y 2006 porque en términos absolutos esa mejoría no cambia la tendencia. También porque esa mejoría cobra sentido más adelante en el desarrollo del análisis.

términos generales no se presentan mayores avances, lo que puede deberse a voluntades políticas, intereses económicos, o falta de recursos.

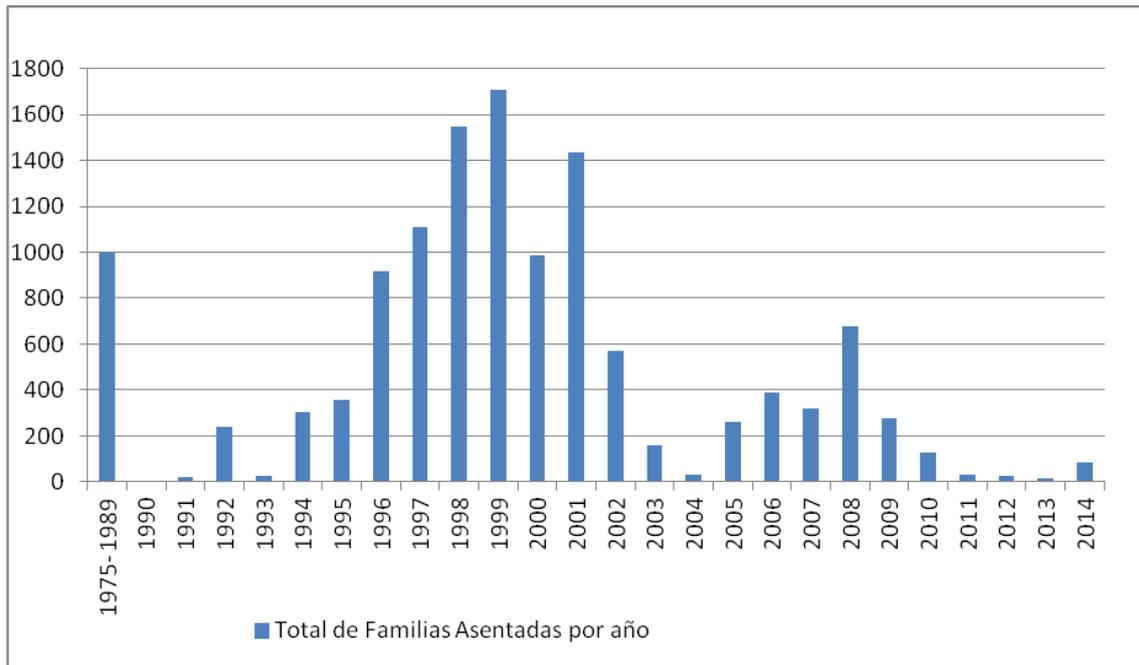
En este sentido voy a retomar un dato más del censo agropecuario de 2006 que hace referencia a la categoría incluida en este censo de Agricultura Familiar y que representa un precedente para la defensa de la democratización de la posesión de la tierra. En datos la Agricultura Familiar representa el 86% de los establecimientos registrados con la tenencia del 31% del área, sigue siendo poca tierra para muchos y, aun así producen el 54% del valor bruto de la producción agraria del estado.

Un último dato que considero pertinente para señalar que la producción de soja no es una actividad mayoritaria de la Agricultura Familiar, según el censo para Rio Grande do Sul, el tercer productor de soja de Brasil. Solo el 36% de la producción total corresponde a Agricultura Familiar, la situación se mantiene en estados como Paraná el mayor productor nacional de soja, en donde solo el 28% es producido por Agricultura Familiar y el estado de Mato Grosso segundo mayor productor de soja del Brasil, con un reducido 3%.

Hasta acá lo que se ha hecho es una presentación de los datos con miras a alimentar el análisis sobre la concentración de tierras y una inflexible estructura de propiedad excluyente que se gestó desde principios de siglo. Aún un siglo después se ha mantenido y ha desarrollado mecanismos para mantenerse y no ceder una hectárea de tierra a los sectores más desfavorecidos de la población.

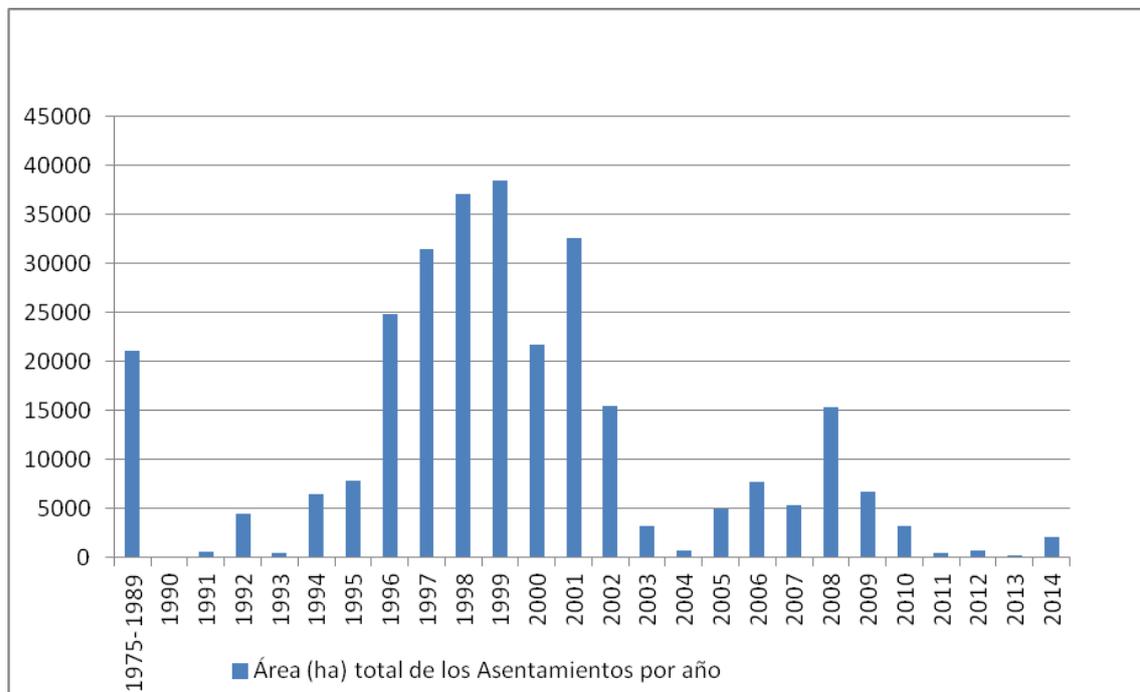
A manera de ejemplo, las siguientes gráficas y mapas se presentan para ilustrar la situación de tierras asignadas para asentamientos y para comunidades indígenas, como también para ilustrar como es cada vez más lento el proceso de democratización de la tierra con tendencia a empeorar.

Gráfica 4. Total de familias asentadas por año en Rio Grande do Sul



Fuente: Elaboración de la autora con datos consultados en el INCRA durante diciembre de 2014 En: <http://painel.incra.gov.br/sistemas/index.php>

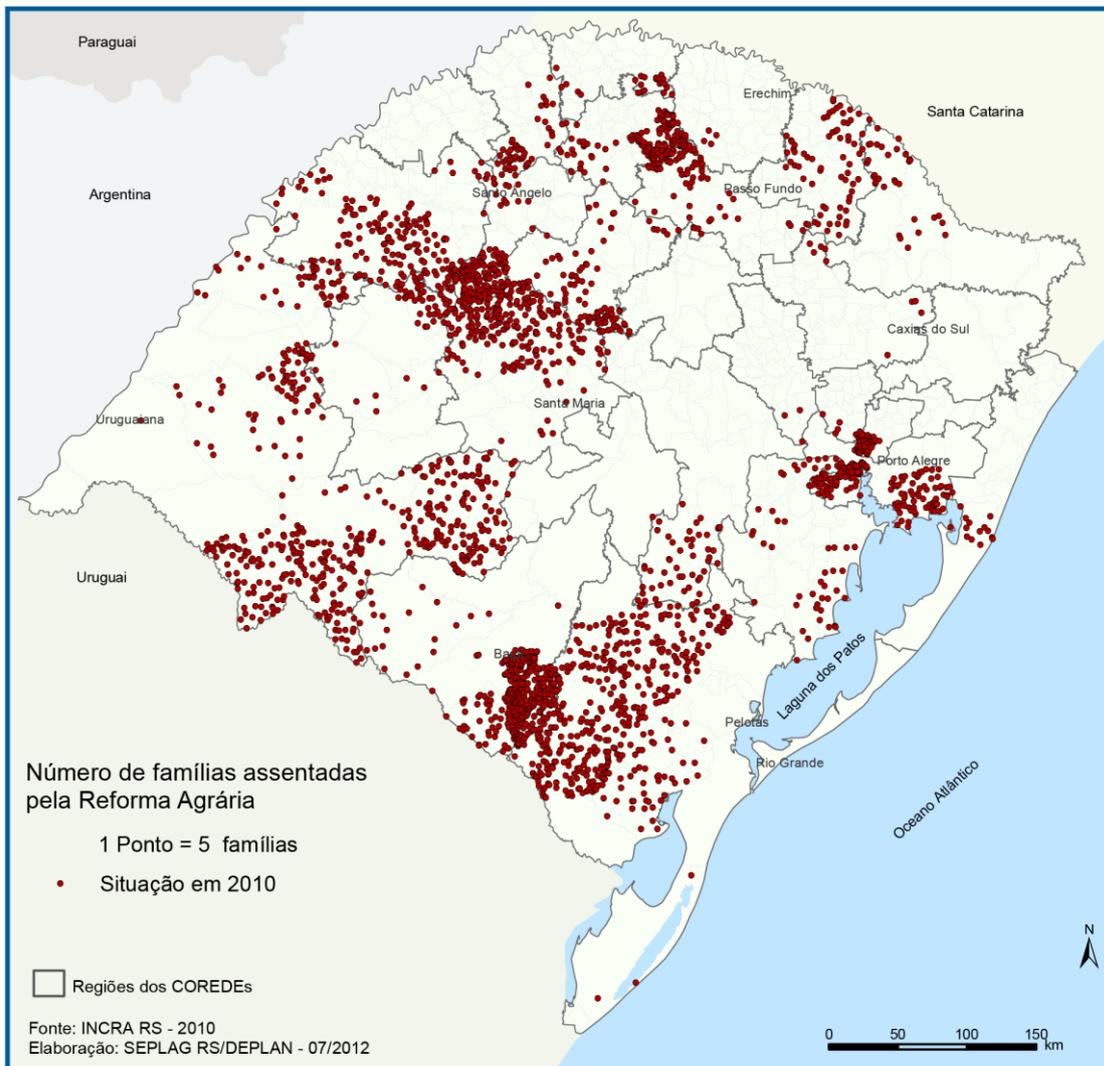
Gráfica 5. Total área asentada por año en Rio Grande do Sul



Fuente: Elaboración de la autora con datos consultados en el INCRA durante diciembre de 2014 En: <http://painel.incra.gov.br/sistemas/index.php>

Considero pertinente por lo menos para mi objetivo, dimensionar la distribución de los asentamientos en el territorio en relación a las áreas agrícolas en Rio Grande do Sul y prever de manera hipotética la relación entre los asentamientos y las áreas de vocación agrícola en Rio Grande do Sul.

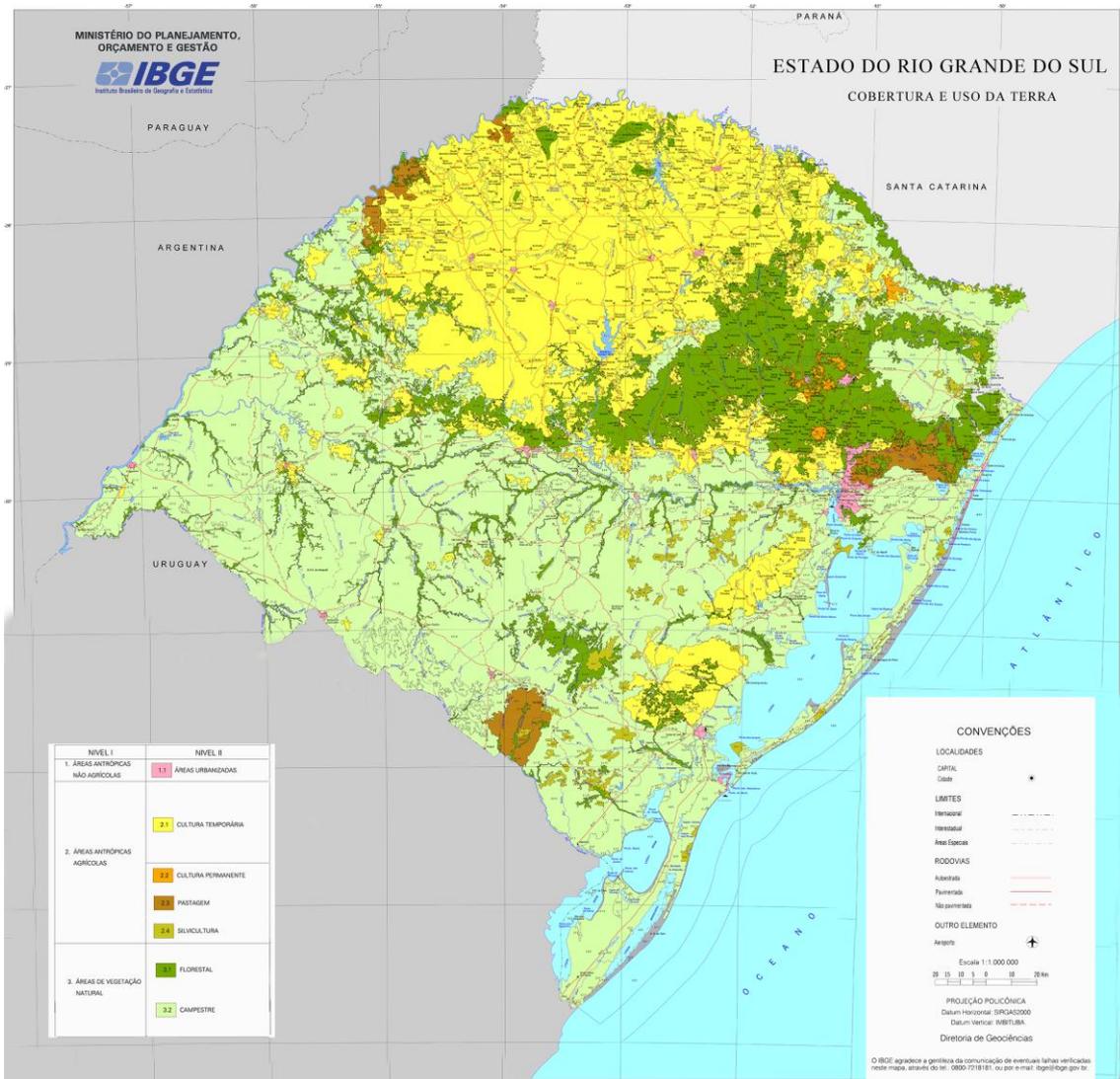
Mapa 1. Ubicación de los Asentamientos hasta 2010 en Rio Grande do Sul



Fuente: Atlas Socioeconômico Rio Grande do Sul recuperado el 20 de enero de 2015 En:

http://www.scp.rs.gov.br/upload/Assentamentos_rur_2010_RS.pdf

Mapa 2. Vocación agrícola de Rio Grande do Sul



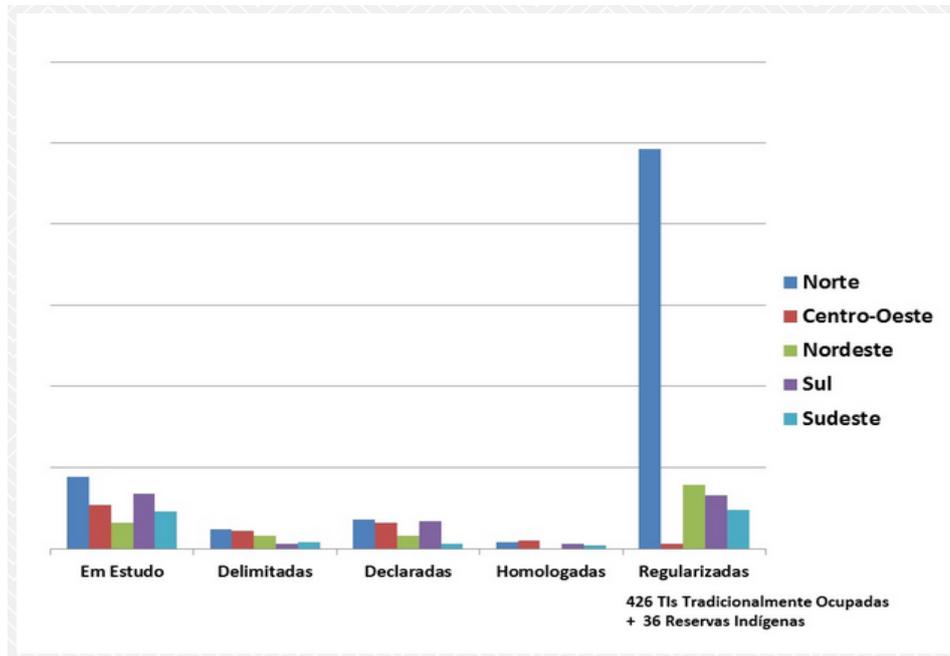
Fuente: Adaptación del mapa del IBGE consultado el 4 de enero de 2015 En:

ftp://geoftp.ibge.gov.br/mapas_tematicos/uso_da_terra/unidades_federacao/rs_uso.pdf

Como se observa muchas de los asentamientos tienen ubicación fuera de las áreas consideradas con vocación agrícola, por lo que sería interesante hacer un seguimiento en próximos trabajos sobre las actividades adelantadas por las familias asentadas en las áreas que no son de vocación agrícola y saber si en el largo plazo son asentamientos sostenibles.

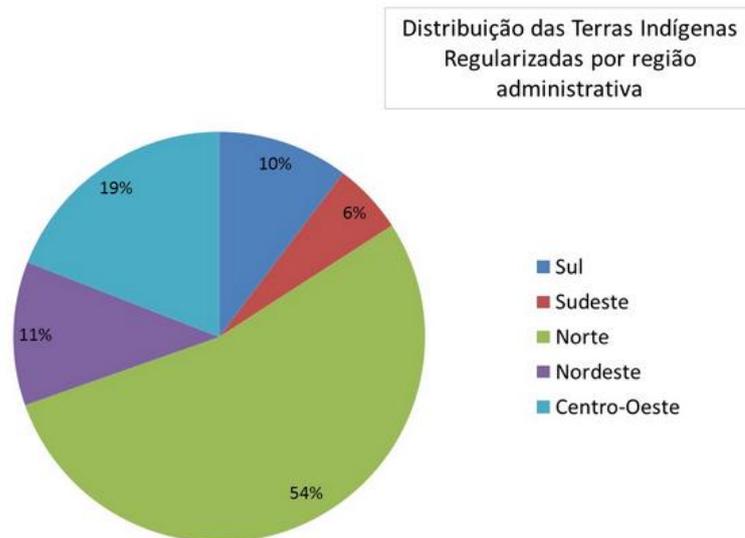
El siguiente grupo de gráficas fueron elaboradas por la FUNAI, se tomaron de la página con fines ilustrativos sobre la situación administrativa de tierras indígenas, no está dividido por Estado corresponde al conglomerado por regiones.

Gráfica 6. Situación administrativa de las Tierras Indígenas (TI) y reservas en proporciones por región



Fuente: Gráfica elaborada y publicada por la FUNAI, su reproducción es con fines académicos. Consulta recuperada el 7 de enero de 2015 En: <<http://www.funai.gov.br/index.php/nossas-acoes/demarcacao-de-terras-indigenas?start=2#>>

Gráfica 7. Distribución de las Tierras Indígenas por región



Fuente: Gráfica elaborada y publicada por la FUNAI, su reproducción es con fines académicos. Consulta recuperada el 7 de enero de 2015 En: <<http://www.funai.gov.br/index.php/nossas-acoes/demarcacao-de-terras-indigenas?limitstart=0#>>

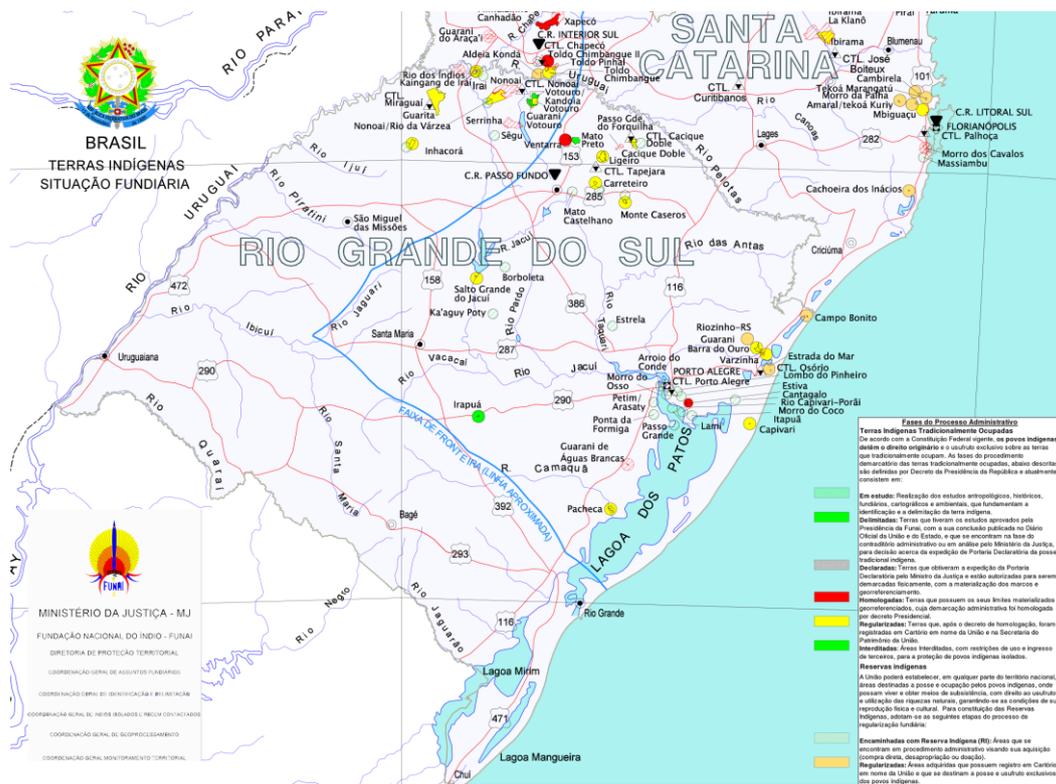
Gráfica 8. Proporción del Área de Tierras Indígenas con respecto a la región



Fuente: Gráfica elaborada y publicada por la FUNAI, su reproducción es con fines académicos. Consulta recuperada el 7 de enero de 2015 En: <<http://www.funai.gov.br/index.php/nossas-acoes/demarcacao-de-terras-indigenas?start=1#>>

Para el caso de Rio Grande do Sul podemos dimensionar visualmente con el apoyo de un mapa la proporción de los territorios ocupados o a ser ocupados por las comunidades indígenas.

Mapa 3. Territórios Indígenas em Rio Grande do Sul



Fuente: Adaptación del mapa de la FUNAI consultado el 10 de enero de 2015 En:

http://mapas2.funai.gov.br/portal_mapas/pdf/terra_indigena.pdf

El conflicto en los procesos de demarcación de tierras indígenas es la concurrencia en espacios de sectores menos favorecidos en la distribución de la tierra, por lo que se torna en un confronto entre excluidos en vez de un elemento de acuerdo para reivindicaciones conjuntas.

Pese a que la región sur donde se recoge Rio Grande do Sul se considera posee una de las estructuras menos desiguales de tenencia de la tierra con respecto a las demás regiones brasileras (HOFFMANN, NEY, 2010, p.46), existe una rigidez en la estructura desigual de la tenencia y distribución de la tierra, que se ha mantenido a lo largo de la historia de Rio Grande do Sul, por diferentes mecanismo: de tipo económico, político o por el uso directo de la fuerza, ha generado sobre el territorio varios conflictos entre los diferentes sectores sociales, el más visible de ellos ha sido la confrontación entre excluidos, objeto de análisis en el próximo apartado.

3.2 Conflictos sociales, consecuencias de un modelo de propiedad que no muda

La estructura de propiedad no ha cambiado a través del tiempo y existe una tendencia al aumento en la concentración de la tierra (HOFFMANN, NEY, 2010, p. 47), aunque exista una movilidad de tierras entre sectores, el comportamiento general es que los tamaños de las propiedades y la cantidad de propietarios se mantienen en el tiempo. Así, existe menos oferta de tierras a la que pueden acceder otras familias, por ende, se reducen las posibilidades de que los sectores menos favorecidos tengan acceso a la tierra.

Contrario a lo sucede con la oferta de tierras, las organizaciones sociales se multiplican²⁵, los afectados por un modelo excluyente de propiedad aumentan en un territorio en donde la tierra esta privatizada, y donde no hay una intervención efectiva, ni una regulación por parte del Estado para que sea liberada la tierra. En el caso de los asentamientos o declaración de tierras indígenas, luego de un arduo trabajo y un tortuoso camino burocrático, llegada la hora de materializar los procesos de expropiación, son detenidos en ocasiones por fallas administrativas en otras por intereses privados de sectores que detentan el poder suficiente para ejercer presión y, así paralizar o desvirtuar la expropiación correspondiente.

Otro obstáculo al proceso de democratización de la tierra es la falta de recursos económicos del Estado nacional o estadual, que representa un freno o incapacidad en el pago de las indemnizaciones reglamentadas en la constitución de 1988, por lo que las herramientas no han sido efectivas.

En la actualidad confluyen en el territorio las siguientes organizaciones: Movimiento dos Atingidos por Barragens (MAB), Movimiento dos Seringueiros (MS), Movimento Quilombola (MQ), Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), Movimento Indígena (MI), Movimento dos Agricultores Desalojados de Áreas Indígenas (CARINI, 2008, p.161).

²⁵ En términos de organización social lo ideal es que la gente se organice y por ello que la experiencia se multiplique, pero en este apartado no hace referencia a que este mal que aparezcan mas organizaciones por toma de conciencia si no porque empeora la condición de otros sectores.

3.2.1 Confrontación entre excluidos

La demarcación de tierras indígenas y quilombolas ha generado un nuevo malestar social entre las capas de colonos que ven en este un proceso expropiación de tierras. Se puede plantear que si se trata de ello, porque en la práctica el proceso administrativo corresponde a una expropiación, y al mismo tiempo que no es así, porque son territorios que fueron ocupados por las comunidades indígenas o quilombolas muchos años atrás y, en su momento fueron expulsados de diferentes formas. Por lo que los colonos ven el hecho en sí mismo (contemporáneo) y, no el compendio histórico que da razón a las expropiaciones, lo que ha causado un círculo de agresiones entre indígenas y colonos. Carini hace referencia al Movimento dos Agricultores Desalojados de Áreas Indígenas como la síntesis de los problemas agrarios en RS:

Embora não-oficializado, situação que tem impedido uma maior visibilidade nos meios midiáticos e acadêmicos, este movimento deve ser considerado a expressão de um novo quadro de demandas e lutas sociais no campo que, na maior parte das vezes, colocam frente a frente atores sócias com graus semelhantes de exclusão social (índios x pequenos agricultores proprietários; índios x agricultores sem terra; índios x coletores e extrativistas pobres). Realmente, manifestações de inconformismo e tentativas de impedir a demarcação de terras indígenas são cada vez mais frequentes, reunindo agricultores em grandes assembleias (CARINI, 2008, p.161).

El enfrentamiento empieza a profundizarse con la imposibilidad de encontrar tierras disponibles en las regiones aledañas a los lugares desde donde los colonos fueron expulsados. La destrucción de los lazos sociales construidos en el territorio por parte de las familias, genera sentimientos de impotencia y de resentimiento frente a lo que ellos consideran una injusticia. Así, el sentimiento de injusticia y resentimiento recae sobre los indígenas al ser señalados como los culpables del desalojo (CARINI, 2008, p.174).

Para algunos autores ha sido un proceso difícil, porque consideran que se ha resarcido una deuda histórica con los indígenas y quilombolas, creando otra con los pequeños productores:

Nos conflitos sociais entre comunidades de negros que lutam pelo reconhecimento e identificação de remanescentes de quilombolas, de indígenas e de colonos (agricultores familiares), não dá para colocar um na frente do outro e afirmar com convicção: “esse é o opressor daquele”, como nos disse um assessor que atua junto com grupos de agricultores, ou, então como nos disse um prefeito da região: “não dá pra compensar uma injustiça histórica produzindo outra” (TEDESCO, VANIN, 2013, p.42).

Existen ejemplos en donde se ha desarrollado un modelo de resarcimiento total para algunos colonos que a pesar de las dificultades consiguen adaptarse a los nuevos lugares y reconstruir sus trayectorias, en especial cuando el reasentamiento mejora las condiciones materiales de las familias, como tierras de mejor calidad, áreas mayores, una mayor facilidad en acceso a servicios, entre otros (CARINI, 2005, p. 91).

Sin embargo ese no corresponde al panorama general, y eso se atribuye a un conjunto muy variado de circunstancias. De un lado, la construcción social que se destruye con la salida de los colonos de sus tierras, donde se han tejido una serie de relaciones vecinales de cooperación y organización que se pierden con los traslados porque las familias son dispersas por diferentes lugares, en ocasiones con el agravante de que al establecerse en nuevos lugares no consiguen reconstruir los lazos de vecindad y algunos deciden vender e irse (CARINI, 2005).

Al panorama se suman circunstancias como las de falta de recursos por parte del gobierno o de la Fundación Nacional del Indio (FUNAI) para el pago de las indemnizaciones lo que profundiza las confrontaciones, los colonos no cuentan con los recursos para salir y el estado no les facilita el trámite y del otro lado están los indígenas con la presión para volver a los territorios.

Otro dilema de tipo administrativo ha aparecido con los territorios en proceso de demarcación que no corresponden a la titulación de los toldos demarcados entre 1911 y 1918 porque se creó un vacío jurídico que perjudica a los colonos que resulten expropiados de esas demarcaciones, como lo explica Kujawa:

Soma-se a isso o fato de o estado do Rio grande do Sul, diferentemente do que ocorreu na década de 1990, não reconhecer ter cometido ilegalidade na venda das terras hoje reivindicadas pelos indígenas. Este fator ganha importância na medida que o estado não se propõe a indenizar os agricultores pelas terras que porventura venham ser demarcadas como indígenas. Ou seja, na compreensão do estado, o processo de colonização e venda de lotes em terras devolutas, não demarcadas como indígenas no mesmo momento em que outras áreas foram demarcadas como toldos indígenas possuíam legalidade e legitimidade. Portanto, o artigo 32 da constituição estadual de 1989, aplicada para a indenização dos colonos que compraram lotes em terras indígenas demarcadas, não se aplica para as reivindicações recentes. Obviamente, este fator agrava ainda mais a tensão e o conflito, uma vez que os agricultores sentem-se ameaçados de perder suas terras, que foram adquiridas do estado pelos seus antepassados sem indenização das mesmas, uma vez que a União, através da FUNAI, só indeniza as benfeitorias (KUJAWA, 2014, p.34).

El panorama en su conjunto no parece dar muchas luces de avances, por un lado como vimos en el aparte anterior procesos como los de demarcación de tierras indígenas, reforma agraria o asentamientos, no avanzan con la velocidad que deberían por el contrario se multiplican las trabas resulta más lento el proceso y, a larga hacertortuoso el caminos de los movimientos sociales.

Restringir los territorios por la implantación de modelos agroindustriales, no solo limita el acceso a la tierra, empeora en términos generales las condiciones de vida de las personas por acción directa o indirecta, otro elemento que da cuenta de ello, son los destrozos ambientales que como sociedad asumimos en conjunto, para que el beneficio solo sea apropiado por los dueños de los Complejos Agroindustriales o por las multinacionales que ofertan los insumos.

En este sentido considero pertinente retomar elementos que intervienen en el bienestar colectivo como las variables de tipo ambiental, que al verse deterioradas empeoran las condiciones de vida de las comunidades.

3.3 El problema ambiental, consecuencias del modelo agroindustrial

Entre las consecuencias que se le pueden atribuir a los cultivos de soja, no solo se encuentran las sociales como se ha señalado anteriormente, también existe el panorama ambiental en medio de una crisis por recursos naturales, en especial en

economías como las latinoamericanas que centraron sus modelos de desarrollo sobre la producción y comercialización de bienes del sector primario.

3.3.1 La recuperación de la capa vegetal

En la dinámica mundial existe un actual debate por la recuperación de la capa vegetal de algunos sectores boscosos de América Latina, entre estos incluido Brasil. Es así como se ha generado una serie de incentivos para estimular la preservación y ampliación de reservas forestales con miras al cuidado del medio ambiente.

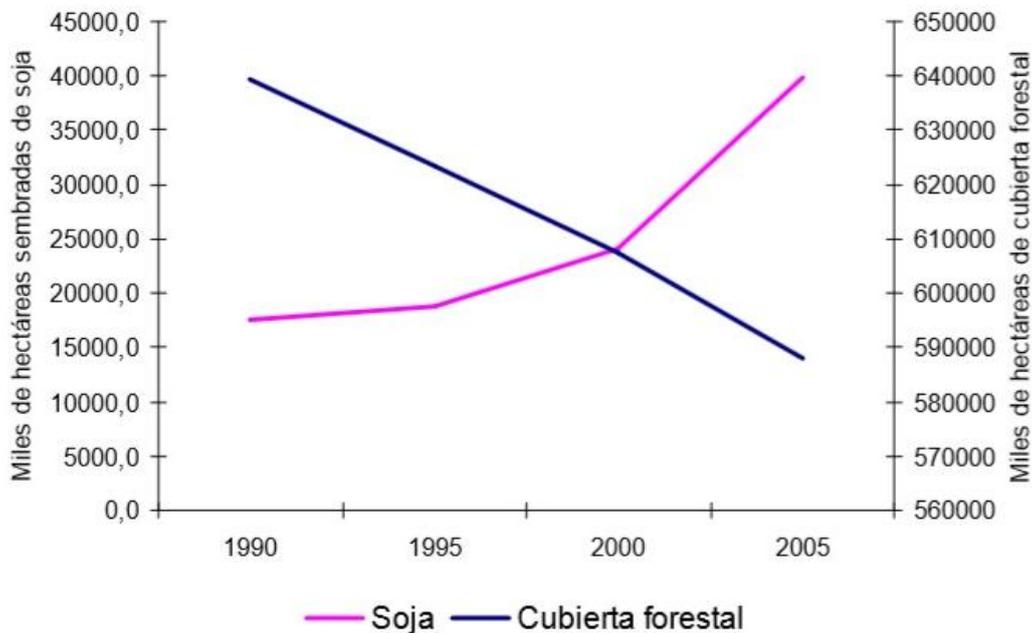
Sin embargo lo que se observa es que en la producción de soja, contrario a lo que se esperaría, esto es, una reducción del área plantada para que la tierra liberada sea destinada a la preservación y restauración del medio ambiente, hay un aumento significativo, lo que coloca a Brasil como uno de los países que más hectáreas suma a la producción de soja en detrimento del ambiente.

En un estudio de 2008 adelantado en el marco del programa “Hacia una Globalización Sostenible y Equitativa (GER06/002)” ejecutado por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) y publicado por Naciones Unidas, se señala que los cultivos de soja son en América Latina uno de los mayores incentivos a la deforestación de bosques y, muestra de ellos es el aumento de hectáreas destinadas al cultivo de soja en Brasil.

La región atraviesa actualmente por un proceso de deforestación mucho más intenso que el resto del mundo. En efecto, las tasas de deforestación de América Latina y el Caribe equivalen a más del doble de las registradas a nivel mundial en el período 1990–2005, durante el cual perdió cerca de 68,7 millones de hectáreas, lo que representa un ritmo de deforestación de 4,6 millones de hectáreas anuales ó 12 540 hectáreas diarias. De este total, 59 millones corresponden a América del Sur y unos 42,3 millones (el 61,6% del total de América Latina y Caribe) exclusivamente a Brasil. El resto de la pérdida corresponde a Bolivia, Ecuador, Paraguay y la República Bolivariana de Venezuela (NACIONES UNIDAS, 2008, p.28).

En el mismo informe ellos reseñan que para el caso brasilero hubo un aumento de 12,5 millones de hectáreas entre 1990 y 2005, periodo en el cual ese aumento se centro en las regiones Mato Grosso, Mato Grosso do Sul y Goiás que concentraban el 46,3% de la producción nacional (NACIONES UNIDAS, 2008, p.17).

Gráfica 9. Relación entre la superficie sembrada de soja y la deforestación de la cubierta forestal para los países productores de soja en América Latina entre 1995 -2005 (En miles de hectáreas)



Fuente: Naciones Unidas. *Agricultura, desarrollo rural, tierra, sequía y desertificación: resultados, tendencias y desafíos para el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe*. Chile, 2008, p. 36.

El aumento en el área de siembra de la soja reseña el informe se dio en detrimento de áreas de bosque nativo, por lo que existe una relación inversa entre el aumento de áreas de siembra de soja y áreas de conservación de bosque nativo (NACIONES UNIDAS, 2008, p.17).

La pertinencia de mencionar la relación entre el aumento del área destinada para siembra de soja y las áreas destruidas de bosques nativos para tal fin, se centra en las políticas de conservación de medio ambiente de los países latinoamericanos, incluido Brasil.

El reciente interés por la conservación del medio ambiente y, por ende la recuperación de la capa vegetal de algunos lugares, está justificado por creciente fenómeno de desertificación como consecuencia del uso extensivo de la tierra. Esto resulta como externalidad negativa de producciones como la soja y, sin embargo, países como Brasil o Argentina no cuentan como parte de sus costos de producción estos fenómenos. El estudio retoma de otra fuente, una estimación de pérdida de suelos, de agua, calculando el valor sobre un patrón de cálculo de 10 dólares por tonelada al año y por metro cubico al año, para Brasil el valor en dólares para 2003 fue de \$5.041.488.225

(NACIONES UNIDAS, 2008, p.51), para tener un punto de referencia la producción de soja de Rio Grande do Sul en dólares para 2003 fue de \$1.766.259.018²⁶, el costo en pérdidas estimadas de suelos y agua equivaldría a 2, 85 veces la producción de Rio Grande do Sul en 2003.

Tabla 2. Estimaciones para 2003 de las pérdidas derivadas por desertificación en 11 países de América Latina y el Caribe

Pais	Superficie en proceso de desertificación (en hectáreas)	Pérdida estimada de suelos (en toneladas por año)	Costo de la pérdida de suelos (en 10,00 dólares por hectárea por año)	Pérdida estimada de agua (en m3)	Costo estimado de la pérdida de agua (en dólares)	Costo total (en dólares)
Argentina	195 426	1 465 700 250	14 657 002	293 140	146 570	14 803 572
Brasil	66 554 300	499 157 250	4 991 572 500	99 831 450	49 915 725	5 041 488 225
Colombia	19 351 000	145 132 500	1 451 325 000	2 906 500	1 453 250	1 452 778 250
Costa Rica	51 654	387 405	3 874 050	77 481	38 740	3 912 790
Ecuador	7 060 437	52 953 277	529 532 770	10 590 655	5 295 327	534 828 097
El Salvador	363 000	2 722 500	27 225 000	544 500	272 250	27 247 250
México	58 689 150	440 168 625	4 401 686 250	88 033 725	44 016 862	4 445 703 112
Panamá	1 876 920	14 076 900	140 769 000	2 815 380	1 407 690	142 176 690
Paraguay	1 000 000	7 500 000	75 000 000	1 500 000	750 000	75 750 000
República Dominicana	3 290 817	24 681 127	246 811 270	4 936 225	2 468 112	249 279 382
Venezuela (Rep. Bol. de)	9 883 100	74 123 250	741 232 500	14 824 650	7 412 325	748 644 825
Total	357 247	2 726 603 084	27 266 030	519 200	259 600	27 525 631

Fuente: Heitor Matallo, "¿Cuánto cuesta la desertificación?", 2004.

Fuente: Naciones Unidas. *Agricultura, desarrollo rural, tierra, sequía y desertificación: resultados, tendencias y desafíos para el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe*. Chile, 2008: 51.

En este sentido los valores son relevantes de ser tenidos en cuenta como costos en la producción, ya que las pérdidas ambientales son un costo asumido de forma indirecta por la sociedad en general, al ser el Estado quien deba asumir políticas para promover la recuperación de la capa vegetal y minimizar las externalidades generadas por los cultivos de soja.

3.3.2. El uso de agrotóxicos

²⁶ Este valor fue obtenido de la conversión de reales a dólares del valor total de la producción de soja en Rio Grande do Sul para 2003 según las estadísticas de la Fundação de Economia e Estatística - FEE, consultadas el 10 de enero de 2015 En: <<http://dados.fee.tcche.br/>> . La tasa de cambio que se utilizo es la fue de 3,077 reales por dólar consultada en la base de datos del Banco Mundial para Brasil, el 10 de enero de 2015 en: <<http://datos.bancomundial.org/pais/brasil.>>

La afectación ambiental de los agrotóxicos gira en torno de varios escenarios, uno de ellos, el mal uso por parte de los productores que causa efectos sobre las personas que los aplican. Este mal uso se atribuye a la falta de apoyo técnico para el manejo adecuado de los químicos, según datos citados del censo agropecuario de 1995/96, por el periódico O Nacional²⁷, el 82% de los establecimientos censados habían utilizado algún tipo de agroquímico y de ese 82% el 48% no había recibido ningún tipo de acompañamiento técnico o ayuda especializada.

No Rio Grande do Sul, em 1997, foram consumidas 29.739 toneladas. O Estado é hoje o terceiro maior consumidor de defensivos do Brasil, com maior ênfase em herbicidas e fungicidas, que, além de intoxicações e óbitos, deixam resíduos que há mais de 13 anos não são analisados nos hortigranjeiros, frutas, laticínios e alimentos industrializados.

Em solo gaúcho entre 1993 e 1997, foram registrados 3007 casos de intoxicação, com 67 mortes. O quadro de contaminação e mortes não é de hoje. Estudos realizados no Instituto Biológico de São Paulo, de 1967 a 1979, assinalaram 3481 casos de envenenamento por inseticidas, com 208 casos mortais ("O Nacional", 22- 23/01/2000, p.4).

Otro es la contaminación de las fuentes de agua que ha sido posible verificar por análisis de los peces, en los que se presentan altas concentraciones de pesticidas que en ocasiones solo pueden ser verificadas en los animales, porque en el agua directamente pueden ser imperceptibles. Un fenómeno similar ocurre con la tierra, que resulta contaminada por residuos de agrotóxicos y con el ciclo de los ecosistemas llega de forma indirecta a los animales y el resultado es carne y leche contaminada.

Por último, el uso excesivo y extensivo de agrotóxicos genera resistencias porque los animales que invaden los cultivos encuentran los mecanismos de adaptarse y sobrevivir, por lo que los agrotóxicos van perdiendo su eficacia y hacen que los animales sean cada vez más resistentes a los nuevos componentes, por lo que se convierte en un círculo vicioso, en ese círculo vicioso el productor se ve seriamente afectado porque la disminución en la efectividad de los pesticidas implica un incremento en el consumo de pesticidas que se traduce en un aumento de los costos de producción, una síntesis del círculo vicioso en el que se convierte el uso de pesticidas se ilustra en la intervención de Gilmar Zolet, citado por O Nacional:

²⁷ Periódico "O Nacional" de Passo Fundo en su edición del 11 de enero del 2000 en la página 10.

Em 1940, em diversos países, eram empregados apenas 20 inseticidas para as sete espécies de insetos considerados pragas, por provocarem alguns danos à lavoura. Com o passar dos anos, novas espécies surgiram, chegando, em 1980, a mais de 400 espécies. Outros inseticidas foram sintetizados, alcançando, naquele ano, o número de 180 novos princípios ativos. Hoje são mais de 600 insetos que causam danos a Agricultura ("O Nacional", 22- 23/01/2000, p. 5).

3.3.3 La modificación de semillas, el uso de la semilla de soja transgénica

El uso de semillas transgénicas en Brasil es uno de los más tardíos en América Latina, comparado con Argentina que planta soja transgénica desde 1991 y Paraguay desde 1996. En Brasil la primera producción significativa de soja transgénica es en 2003 con una plantación de 3.5 millones de hectáreas (GUTMAN, LAVARELLO, 2007, p.14).

Desde el principio, el camino de la implementación de la soja transgénica en Rio Grande do Sul ha sido ambiguo, partiendo desde el instante mismo en que se utilizo por primera vez el ingreso de las semilla, se hizo de manera ilegal por la región sur de Brasil. Se presupone que se expandió fácilmente por la vecindad con Argentina²⁸, un país con un alto uso de semillas transgénicas; (GUTMAN, LAVARELLO, 2007, p.14).

En principio el ingreso y, la posterior utilización en los plantíos se considero ilegal porque el gobernador del estado Olivio Dutra de RS había abanderado el lema de una estado libre de transgénicos, apoyado en la ley de Biossegurança 8974 de 1995 que prohibía el uso comercial de semillas transgénicas solo estaban autorizadas las que se destinaran a la investigación y experimentación (LIMA, 2007, p.72).

Existe un seguimiento con miras a vigilar el uso de la soja en el estado, en el periódico "O Nacional" del municipio de Passo Fundo en su edición del 5 de enero del año 2000 en la página 5, donde señala que es el Ministerio de Agricultura el encargado de adelantar las diligencias requeridas para identificar la posible presencia de soja transgénica en el Estado de Rio grande do Sul y que de ser identificada deben ser destruidos todos los cultivos contaminados. Los análisis le fueron asignados al Embrapa.

En otra nota del mismo periódico pero en edición del 18 de enero de 2000 en la pagina 4 detallan que la oficina del Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e Recursos

²⁸ Así lo indica una nota del periódico O Nacional del municipio de Passo Fundo en su edición del día 5 de enero de 2000 en la pagina 5.

Naturais Renovaveis - IBAMA coloca una multa por valor de ochocientos mil reales a la multinacional Monsanto por venta de semillas transgénicas.

El horizonte no parecía sencillo para las semillas transgénicas de soja en Rio Grande do Sul, porque había un control sobre el uso de la semilla y existían persuasiones para que los agricultores se abstuvieran del uso de las semillas transgénicas, algunas como la promesa de destruir la producción que estuviese contaminada. Sin embargo el panorama se transformo por completo con el cambio de gobernador en 2003, cuando Germano Rigotto asumió como gobernador del estado, una muestra de la trascendencia del cambio de gobierno se ilustra perfectamente en que para 2004 el 97% de las plantaciones de soja en Rio Grande do Sul eran de soja ilegal (LIMA, 2007, p.179).

Para el investigador Dejoel Lima (2007), los gobiernos de Rigotto y Dutra encarnaban las dos caras de una misma moneda, es una confrontación entre un lado que se encuentra a favor del uso masivo de las semillas transgénicas y otro que considera que el uso de semillas transgénicas es nocivo.

Sin embargo pese al rechazo de algunos sectores el uso de la semilla se normalizo mediante la implementación de una ley que autorizo el uso y comercialización de las semillas transgénicas de soja, en parte por la presión política de grandes capitales. Porque la implementación de las semillas le permitió a multinacionales como Monsanto el cobro de un porcentaje del valor total de la producción alegando derechos de propiedad intelectual e industrial porque Monsanto posee la patente del gen que se altero en las semillas transgénicas (LIMA, 2007, p.78).

De igual forma no son las patentes las únicas generadoras de renta de las multinacionales, las semillas transgénicas son consideradas un desarrollo tecnológico de tipo biológico de última generación y para el caso de la soja la implementación de la semilla traía consigo un nuevo paquete tecnológico, nuevos pesticidas y la reducción en el trabajo de labranza, a la larga nuevos mercados para las empresas productoras de pesticidas y maquinarias:

Acompañando la difusión de las MB en la etapa agrícola, se produjo en Argentina y Brasil una fuerte reestructuración de los mercados de agroquímicos y de semillas, con el aumento y la concentración de la oferta de insumos biotecnológicos en pocas empresas privadas de los agros negocios, en su mayoría EMN líderes a nivel mundial, fuertemente atraídas por las condiciones productivas e institucionales locales y por la presencia de importantes activos complementarios:

disponibilidad de recursos naturales, capacidades de molienda y logística, una infraestructura de Ciencia y Tecnología que permite la adaptación de los paquetes biotecnológicos a las variedades locales (GUTMAN, LAVARELLO, 2007, p.17).

En últimas lo que está de fondo es la regularidad de un fenómeno, a saber: las semillas transgénicas y el paquete tecnológico que viene atado a su implementación, son una intervención en la producción agrícola homóloga a la de la revolución verde de los años 60-70. Un cambio en el modo de producción que encarna en sí mismo un modelo de desarrollo, como en su momento lo reprodujo la revolución verde y la "modernización conservadora" de la agricultura con la implementación de los Complejos Agroindustriales.

Una revolución que llega en medio de un difícil panorama para los productores, incrementos en los costos de los insumos, caídas de los precios mundiales de la soja, incremento en las tasas de interés, problemas climáticos como las secas. Así lo ilustran algunos reportes del periódico O Nacional de Passo Fundo del 22 y 23 de enero del 2000 en páginas 4 y 5, donde relata el aumento en el uso de los pesticidas lo que incrementa los costos de producción. En otra nota del 16 de marzo de 2000 en su página 15 habla sobre el aumento en las manifestaciones de los productores agrícolas por las difíciles condiciones para mantener las plantaciones.

Con este marco de fondo, los agricultores asimilaron con rapidez el uso de las semillas transgénicas, aunque requería del uso de nuevos pesticidas, el pago de un porcentaje por el derecho al uso de las semillas patentadas, resultaba más barato.

En el corto plazo puede parecer más barato en términos de costos de producción, pero en una visión de largo aliento puede no ser una decisión tan rentable, por los posibles efectos secundarios de tipo económico, político, social y ambiental. Desde la implementación de las semillas transgénicas se han generado varios interrogantes sobre los efectos colaterales, lo que suscitó un debate público, por lo que considero pertinente retomar (de forma tangencial) los elementos más relevantes de ese debate, que de fondo manifiesta el choque entre dos visiones de desarrollo (LIMA, 2007).

Las inquietudes en relación a los posibles efectos secundarios de la implementación de los paquetes tecnológicos de las semillas transgénicas, giran en torno a; la subordinación económica, los desequilibrios ambientales y la pérdida de diversidad y de competitividad de las semillas convencionales.

La subordinación económica recoge la preocupación de que las semillas están atadas a sectores de oligopólicos que son las empresas que invierten en el desarrollo de estas tecnologías, pero que en el largo plazo garantizan exclusividad de mercados como únicos oferentes de las semillas.

Al mismo tiempo, buena parte del “paquete tecnológico” queda en manos de las mismas grandes empresas¹². Syngenta, Bayer, Dupont, y Monsanto cuatro de las mayores empresas del sector, integran la producción de semillas y la de agroquímicos; las dos primeras con una participación de las semillas en las ventas conjuntas de estos insumos de menos del 20%; y las dos últimas con alrededor de la mitad o más de las ventas agrobiotecnológicas concentradas en semillas (GUTMAN, LAVARELLO, 2007, p. 11).

Es tan alto el grado de monopolización en el área de los transgénicos que existe un constante movimiento de reagrupación de empresas mediante la compra de las medianas por unas de mayor capital, convirtiéndolas en filiales, o la compra de las empresas de investigación en estas áreas que son conformadas por capital nacional:

En el caso de Brasil a finales de los noventa, por lo menos 22 empresas de capitales locales fueron compradas por EMN, siguiendo la estrategia de fusiones y adquisiciones a nivel mundial, entre ellas cuatro empresas adquiridas por Monsanto, una por Dupont, cuatro por Aventis, y cinco por Dow AgroScience (Genoma España, 2005). La legislación brasilera en relación a los derechos de propiedad intelectual en semillas, al reconocer el derecho del obtentor sobre las variedades esencialmente derivadas, fue un factor de atracción particular para las firmas que se instalaron en el país (Salles, 2007) (GUTMAN, LAVARELLO, 2007, p.17).

En el largo plazo lo que se prevé es que las semillas transgénicas y su paquete tecnológico generan dependencias de un mercado que está altamente monopolizado y en consecuencia subordinan las decisiones sobre la producción a las disposiciones de las grandes empresas productoras(LIMA, 2007), que están sujetas al comportamiento de la bolsa al ser sectores altamente financiarizados. Esta subordinación retira de los productores el control sobre las semillas (GUTMAN, LAVARELLO, 2007, p.17).

Otro elemento es que coloca en riesgo la diversidad de semillas porque las semillas transgénicas requieren de homogenizar el uso de una única especie, así aplicar de manera uniforme los pesticidas, herbicidas. Se altera el equilibrio al sujetar la reproducción de las semillas a procesos genéticamente modificados alterando el ciclo natural de reproducción de las plantas.

Por último la implantación de las semillas transgénicas, ha llevado a que muchos agricultores dejen de utilizar las semillas que hasta entonces habían sido mejoradas por las instituciones brasileras y por ende que al dejar de ser utilizadas ya no sean actualizadas y se estanquen las investigaciones, con el agravante de que en el imaginario de los productores, volver al uso de las semillas convencionales es un retroceso en el proyecto de modernización, entre los productores se torno un proceso natural el uso de las semillas transgénicas, por lo que volver a las semillas convencionales no es una opción para un gran número de productores (LIMA, 2007, p.139-140).

Este capítulo recurrió a varios elementos para abordar como la producción de soja y la concentración de la tierra afectan las condiciones sociales para las poblaciones menos favorecidas, en un informe sobre la situación de tierras en Rio Grande do Sul el IBGE (2010) señala que muy posiblemente se deje de cultivar soja en las pequeñas propiedades de Rio Grande do Sul en el largo plazo, porque los requerimientos de capital para los cultivos de soja son altos (IBGE, 2010, p.59). Como lo mencionan el profesor Hoffmann y el profesor Ney (2010) la región Sur tiene una tendencia a la alza en la concentración de la tierra. Como se vio en el primer capítulo la soja se incorporó en varios productos o cadenas productivas por lo que por ahora no parece disminuir su demanda.

Hasta este punto lo que se tiene con el trabajo es una reconstrucción sobre el proceso de consolidación de los cultivos de soja en la producción agrícola brasileras y en especial en Rio Grande do Sul, con el fin de entender en qué medida corresponde a unas condiciones internas y en que a condiciones externas, que aportan elementos para la comprensión sobre la soja en la actualidad. En el segundo capítulo, se retomaron elementos para comprender la formación de la estructura agraria en Rio Grande do Sul, incluyendo elementos sobre la colonización de las tierras públicas, la formación de latifundios en la zona sur del estado y la formación de *colonias* de inmigrantes extranjeros al norte del estado. Fundamental en este proceso de colonización fue reconocer los diferentes momentos de expropiación de tierras indígenas y *caboclas* causantes del confronto actual de diferentes sectores de la sociedad, objeto de análisis de este capítulo.

En este último capítulo se trato de abordar las causas de diferentes problemáticas sociales presentes en los sectores más afectados por la concentración de la tierra y como esa concentración de tierras está asociada de forma indirecta o directa con los complejos

agroindustriales, no solo afectando la vida de las personas por restringir el acceso a la tierra si no porque existen otras problemáticas de tipo ambiental alrededor de esos complejos, para este caso el de soja.

CONCLUSIONES

Con el trabajo adelantado en la primera parte del documento, con el objetivo de observar el proceso de consolidación de los Complejos Agroindustriales, se puede concluir que la introducción y adaptación temprana, a inicios de siglo XX, no devino directamente en el éxito de los cultivos de soja en Brasil, que para consolidar los cultivos de soja como producción relevante en el sector agrícola brasilero fueron necesarios varios elementos tanto de la estructura económica y política nacional como elementos del contexto internacional, la convergencia de estos llevo a los cultivos de soja a adquirir la importancia que alcanzan hoy.

Parte de estas favorables circunstancias se originaron porque desde mediados del siglo XX el sector rural afrontaba varios problemas: como el agotamiento de los suelos, de las fronteras agrícolas y la minifundización de los establecimientos, lo que obligó a transformar e impulsar nuevas técnicas de producción agrícola, con el fin de corregir la fertilidad de los suelos, controlar las plagas, y mejorar las semillas. Estos avances técnicos fueron fundamentales para mejorar la productividad de los cultivos de soja y así en los años 70 el nivel técnico alcanzado fuera suficiente para alcanzar la producción necesaria y cubrir la creciente demanda de soja en el mercado mundial.

En este sentido el capítulo 1 recogió de manera sintética las circunstancias que convergieron en el éxito de la implementación y desarrollo de los Complejos Agroindustriales de soja en Brasil y especialmente en Rio Grande do Sul. Es así como identificar de forma diferencial estos elementos contribuye al análisis sobre cómo esas diferentes circunstancias afectaron a algunos sectores de la sociedad.

De esta forma se identifico como elemento relevante la conformación de la estructura de la tenencia de la tierra y cómo esta se modifico con la implementación de los CAIs y las consecuencias que se desprendieron de esa cambio en el modelo agrícola sobre la calidad de vida de los sectores rurales, sin embargo, se encontró que el problema de concentración de tierra en manos de pocos establecimientos no es un problema que aparezca con la consolidación de los CAIs, es un patrón que se gestó con el origen mismo de la privatización de las tierras públicas, por eso fue pertinente

indagar sobre este proceso de privatización de las tierras públicas en Rio Grande do Sul, lugar donde se concentro este trabajo.

Sin embargo según los datos recogidos en los trabajos de Müller (1989), Rückert (1997) y Silva (1996) entre otros autores trabajados, hubo una reconcentración de tierras con el establecimiento de los CAIs, porque muchos pequeños productores perdieron sus tierras o las vendieron y cuando intentaron comprar de nuevo no lo consiguieron porque le precio de la tierra había subido, por la implementación de los cultivos de soja que se comerciaba en el mercado mundial y contaba con buenos precios, por lo que muchos decidieron sembrar soja y la tierra se hizo escaza.

En este sentido aunque el problema no se gesto con la implementación de los Complejos Agroindustriales de Soja si se profundizaron con las dinámicas que se implantaron con la cultura de la soja, desde los años 70.

Con el fin de establecer para el desarrollo del análisis en qué medida los problemas se profundizaron, fue necesario reconstruir mediante una revisión bibliográfica el panorama general que se había constituido sobre la estructura de la tenencia de la tierra en Rio Grande do Sul, este tema se trabajo en el 2 capítulo.

El capítulo abordo el proceso mediante el cual se consolido la estructura de la tenencia de la tierra en Rio Grande do Sul con la privatización de las tierras públicas y los diferentes momentos de la colonización, lo que propicio la conformación de distintas relaciones sobre el territorio. Se encontró que algunas de estas relaciones son problemáticas incluso en la actualidad. Entre las problemáticas está, la confrontación entre indígenas y colonos no solo en Rio Grande do Sul, también surgieron en la Amazonia con el traslado de colonos de Rio Grande do Sul. Pero también se construyeron relaciones positivas, como las de tipo social en la organización de movimientos sociales, organizaciones que se constituyeron de forma permanente, y abogan como reivindicación el derecho a la tierra, estas movilizaciones pueden verse en parte reflejadas en la actualidad en el MST.

En este sentido este capítulo fue importante, porque aunque se reconoce la región sur como una de las zonas con el menor problema de concentración de tierras en Brasil, no implica que esta no sea problemática. Además de un proceso tendiente a expropiar la tierra de los sectores menos favorecidos, para Rio Grande do Sul, uno de los más relevantes ha sido la expropiación de tierras indígenas, que inicio desde

comienzos del siglo XIX y continuaba a mediados del siglo XX, incluso como política de Estado.

Todo esto ha desembocado en un enfrentamiento entre diferentes sectores y ha contribuido de forma negativa en las relaciones entre los diferentes actores, como ya se menciono y luego se retoma en el capítulo 3, el enfrentamiento entre indígenas que consideran vital para la permanencia de su cultura la recuperación de las tierras que les fueron expropiadas hace más de un siglo y las más recientes, pero que por las dinámicas de la agricultura son tierras ocupadas en algunos casos por otro sector de campesinos que han construido también relaciones sobre el territorio, pero que además se enfrentan al problema de compra y encontrar tierras en el estado.

Por lo que se encontró en la revisión bibliográfica que una de las herramientas que se construyeron bajo este panorama es la acción directa mediante la conformación de movimientos sociales que reivindicaran el derecho a la tierra y algunos sectores que se movilizaron recurrieron a la ocupación de latifundios improductivos en el estado con el fin de que fueran destinados a reforma agraria.

Lo que por un lado no solo permitió la presión social para exigir la política de reforma agraria como una política de gobierno, lo que se consiguió aunque no con el ahinco que se esperaba, sino que también funciono como un elemento de cohesión social que agrupo a varias familias y diferentes sectores. Los campamentos no solo funcionaron como la acción mediante la cual conseguían ejercer presión, también funcionaron como un espacio de construcción de relaciones de solidaridad, de discusión y de formación política.

Estos espacios (los *assentamentos*) no solo fueron importantes por las dinámicas que gestaron cambios en los colonos *assentados*, también posibilitaron hacer pública una problemática social y transformar los imaginarios que se tejían alrededor de los colonos pobres. Este no solo fue un trabajo de los colonos, un sector de la iglesia, su ala progresista, contribuyo de forma positiva en la organización y movilización social, apelando a una vida digna para todos los sectores de la sociedad.

En el tercer capítulo se recurrió a varios elementos para abordar cómo la concentración de tierra afecta las condiciones de vida de las poblaciones menos favorecidas. En este sentido se encontró que Brasil posee un índice de Gini alto, que implica que existe una estructura de la tenencia de la tierra muy concentrada. Un número reducido de establecimientos poseen un porcentaje alto de la tierra productiva.

Para el caso de Rio Grande do Sul, como ya se menciono, aunque existió un proceso de colonización que facilito una estructura más democrática de tenencia de la tierra, esta no deja de ser concentrada, con una tendencia a empeorar.

Un ejemplo de ello, es el informe sobre la *situación de tierras en Rio Grande do Sul* del IBGE (2010), que señala que muy posiblemente la soja cultivada en las pequeñas propiedades de Rio Grande do Sul desaparezca en el largo plazo, porque la inversión que se requiere para que el cultivo sea productivo, en términos del tamaño de las propiedades y de implementos, son altos (IBGE, 2010). En este sentido aunque parte de la demanda está siendo cubierta por la producción de soja de las pequeñas y medianas propiedades parece no mantenerse así en el largo plazo. Por lo que existe la posibilidad de reagrupar propiedades como ya ocurriera en los años 70, para autores como Hoffmann y Ney (2010) la región Sur tiene una tendencia a profundizar la concentración de tierra.

Es así como se van sumando al panorama varios elementos, de un lado unas problemáticas sociales que no han sido solucionadas completamente, para fundamentar esto se recurrió al uso de las cifras sobre los asentamientos (como la política más visible de reforma agraria), el número de familias asentadas y el número de hectáreas ocupadas en los *asentamientos* durante el periodo de 1975 y una parte de 2014, comparándolo con los datos del censo agropecuario de 1985 y de 2006, lo que se encontró es que el número de hectáreas destinadas a los *asentamientos* no reponen la proporción de territorio perdido por los establecimientos de 100 (ha) o menos entre los dos censos. En este sentido no solo no se consigue corregir una condición histórica en la concentración de tierras sino que no consigue frenarla y según otras investigaciones tiene una tendencia a aumentar.

Por lo que existe un cumulo histórico de problemáticas sociales que no han sido solucionados y en parte como solución requieren la distribución de tierra. Por años la política de reforma agraria encontró válvulas de escape en la expansión de la frontera agrícola, la ocupación de tierras indígenas, el traslado de familias entre estados y la ocupación de la amazonia, lo que ya no es más una salida y hace cada vez más insostenible la situación.

Se consideró como un elemento relevante la distribución de la tierra en la calidad de vida de los sectores más pobres del sector rural, porque como algunos autores mencionan, la concentración de la tierra influye de manera directa en la distribución de

la renta en el sector rural (NEY, 2002) por lo que es preciso recalcar que la inequidad en la distribución de la tierra se traduce en una inequidad en la distribución de la renta agrícola (NEY, HOFFMANN, 2009, p.10).

Existen alternativas para mejorar la renta agrícola como la pluriactividad, como acción activa por parte de los colonos para permanecer en las áreas rurales y así garantizar la reproducción material de los colonos. Las rentas no agrícolas se convirtieron en elementos fundamentales para la supervivencia de los colonos en el sector rural y evitar así la migración hacia las ciudades (SILVA, 2002, p.50).

Sin embargo no es en la distribución de la tierra en el único factor que los cultivos de soja han afectado las condiciones de vida de los sectores más pobres, existen unas otras condiciones de tipo ambiental y económico en el largo plazo que afectan el desarrollo social de las comunidades.

En este sentido se retomaron dos elementos de forma parcial, por un lado el efecto de los agrotóxicos como un componente del proceso de producción agrícola que interviene de forma negativa en el ambiente, genera contaminación en diversos ecosistemas, también de forma indirecta en los alimentos y contamina la tierra, el otro elemento que se retomó para el análisis fue la inserción de las semillas transgénicas de soja y las transformaciones que implica su uso.

En este sentido el uso de las semillas transgénicas de soja en Rio Grande do Sul dieron pie a varias discusiones, en principio porque se considero que lo mejor era mantenerse en el uso de semillas convencionales, sin embargo el ingreso de forma ilegal a Brasil y del uso masificado en Argentina y Paraguay de la soja transgénica dio pie para que se contemplara el uso de las semillas transgénicas, aunque solo hasta la salida del Gobernador Dutra (que había establecido como política de gobierno mantener el estado de Rio Grande do Sul libre de soja transgénica), se normalizo el uso de soja transgénica en el estado, se estimó que en 2004 casi el 90% de la producción de soja correspondía al uso de semillas transgénicas.

Entre los problemas que se expusieron, el reducido uso de semillas convencionales para la producción de soja, lo que implica una pérdida de competitividad de estas en relación a las transgénicas. Otro elemento fue la monopolización de la oferta de semillas transgénicas por parte de multinacionales y como último elemento se cuestiono la afectación de los ecosistemas, de lo que no se tienen aun certezas.

En este sentido este trabajo constituye una recolección de diversos elementos a ser tenidos en cuenta para el proceso de constitución y consolidación de cultivos de soja en las diversas regiones colombianas, teniendo en cuenta que existen similitudes en los contextos sociales, como diferencias que son determinantes para el desarrollo de este proyecto.

Sin embargo es necesario adelantar otros trabajos con miras a abordar nuevas problemáticas que están ligadas a los procesos de concentración de la tierra, como por ejemplo, la compra de tierras en países latinoamericanos por emporios económicos extranjeros que en algunos casos están ligados de forma estrecha con la producción de soja.

Para finalizar es importante recalcar que el trabajo que aquí se adelanto, reconoció el proceso de consolidación de los complejos agroindustriales de soja para el estado de Rio Grande do Sul que es en perspectiva uno de los más antiguos, pero existe fenómenos más recientes de expansión de soja en otros estados brasileros que parecen contribuir de forma más directa en la concentración de tierras en esos estados, sin embargo abordar esos otros procesos requiere de otras investigaciones, porque los resultados de este no son aplicables de forma general a esos nuevos procesos, porque existen cambios en las dinámicas mundiales y también nacionales.

Es de recordar que este trabajo se realizo con el interés fundamental de reconocer un patrón en la implementación de los Complejos Agroindustriales de Soja, para ser utilizado en análisis comparativos en posibles proyectos a ser desarrollados en Colombia.

BIBLIOGRAFIA

1996, G. d.. *Relatório-Conclusões Questão Indígena no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Governo de Estado de Rio Grande do Sul, 1997.

Agrotóxicos, história de subsídios e de contaminação Brasil. (22-23 de Enero de 2000). *O Nacional* , p. 4-5.

ARIAS, W.. *EL CASO DE LA ALTILLANURA*. Bogotá D.C: Presentación Conferencia en la Universidad Nacional de Colombia, 2011.

BALÁN, J., & Armida, L.. Estructuras agrarias y migración interna en una perspectiva histórica: estudios de caso latinoamericanos. (U. N. México, Ed.) *Revista Mexicana de Sociología* , 43 (1), 1981, p.141-192.

BERTRAND, J.-P., LAURENT, C., & LECLERCQ, V.. *O mundo da soja*. (L. L. Oliveira, Trad.) São Paulo: Editora Hucitec, 1987.

BLOM, K. K.. *A sojicultura no Rio Grande do Sul: mudanças sociais no campo*. Porto Alegre: Universidade de Leiden, 2006.

BRAVO, A. L., DOMÍNGUEZ, D., MERELES, H., POTH, C., RODRÍGUEZ, J., & SABATINO, P.. *Los señores de la soja : la agricultura transgénica en América Latina*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, 2010.

CARINI, J. J.. *Estado, índios e colonos. O conflito na Reserva Indígena de Serrinha no norte no Rio Grande do Sul* . Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo –UPF, 2005.

CARINI, J. J.. Estratégias indígenas e camponesas de luta pela terra e pela reprodução social na terra no norte gaúcho 1970-2007. O caso de Serrinha. En J. C. TEDESCO, *Conflitos Agrários no norte gaúcho: 1980-2008*. Porto Alegre: EST Edições, 2008, p. 154 – 178.

CARINI, J. J.. Estratégias indígenas e camponesas de luta pela terra e pela reprodução social na terra no norte gaúcho -1970-2007. O caso de Serrinha. En J. C. TEDESCO, & J. J. CARINI, *Conflitos agrários no norte gaúcho: 1980-2008*. Porto Alegre: Edições EST, 2008.

CONCEIÇÃO, O. A.. *A expansão da soja no Rio Grande do Sul 1950-1970* . Porto Alegre: Fundação de Economia e Estatística, 1984.

Data Nacional lembra contaminação causada pelos produtos químicos. (11 de Enero de 2000). *O Nacional* , p. 10.

DAVIS, S. H.. *Vítimas do milagre. O desenvolvimento e os índios do Brasil*. (J. A. PONTUAL, Trad.) Rio de Janeiro: Zahar, 1978.

Diretoria de Geociências Coordenação de Recursos Naturais e Estudos Ambientais do IBGE. *Levantamento e Classificação do Uso da Terra Uso da Terra no Estado do Rio Grande do Sul Relatório Técnico*. Rio de Janeiro: Ministério do Planejamento; Orçamento e Gestão Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE, 2010.

División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos; CEPAL. *Agricultura, desarrollo rural, tierra, sequía y desertificación: resultados, tendencias y desafíos para el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2008.

Embrapa analisa soja transgênica através DNA. (5 de Enero de 2000). *O Nacional* , p. 5.

Embrapa, E. B.. *A Soja no Brasil*. Recuperado el 20 de Junio de 2013, de Tecnologias de Produção de Soja, Região Central do Brasil: En:<<http://www.cnpsa.embrapa.br/producaosoja/SojanoBrasil.htm>>.

FISCAIS, E. E.. *Soja, produção, comercialização ICM*. Porto Alegre : Secretaria de Estado dos Negócios da Fazenda do Rio Grande do Sul, 1971.

FRANÇA, C. G., GROSSI, M. E., & MARQUES, V.. *O censo 2006 e a Reforma Agrária: aspectos metodológicos e primeiros resultados*. Brasília: Ministério do Desenvolvimento Agrário, 2012.

FRANÇA, C. G., GROSSI, M. E., & MARQUES, V.. *O Censo Agropecuário 2006 e A Agricultura Familiar No Brasil*. Brasília: Ministério Do Desenvolvimento Agrário (MDA), 2009.

FUNAI, F. N. (s.f.). *Mapas*. Recuperado el 10 de Enero de 2015, de Fundação Nacional do Índio -FUNAI: <http://mapas2.funai.gov.br/portal_mapas/pdf/terra_indigena.pdf>

FUNAI, F. N. (s.f.). *Terras indígenas: o que é?* Recuperado el 7 de Enero de 2015, de Fundação Nacional do Índio -FUNAI: <<http://www.funai.gov.br/index.php/nossas-acoas/demarcacao-de-terras-indigenas?limitstart=0#>>

GOHN, M. d. *Teorias dos movimentos sociais Paradigmas clássicos e contemporâneos* (4ª ed.). São Paulo: Edições Loyola, 2004.

GOODMAN, D., SORJ, B., & WILKINSON, J.. *Da Lavoura Às Biotecnologias. Agricultura e indústria no sistema internacional* (On-line ed.). (C. d. Souza, & C. Schlottfeldt, Trads.) Edição on-line: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais, 1990.

GUTMAN, G., & LAVARELLO, P.. Biotecnología y Desarrollo. Avances de la agrobiotecnología en Argentina y Brasil. *Economía y Teoría y Práctica* (27), 2007.

HASSE, G.. *O Brasil da Soja: abrindo fronteiras, semeando cidades*. Porto Alegre, L&PM Editores; 1st Edition, 1996.

HOFFMANN, R., & NEY, M. G.. *Estrutura fundiária e propriedade agrícola no Brasil, grandes regiões e unidades da federação*. Brasília: Ministério do Desenvolvimento Agrário, 2010.

IBGE. *Censo Agropecuário 2006. Agricultura Familiar Primeiros Resultados Brasil, Grandes Regiões e Unidades da Federação*. Rio de Janeiro: IBGE, 2009.

IBGE, I. B. (s.f.). *Censos Agropecuários*. Recuperado el Diciembre de 2014, de Estatísticas:

<<http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/economia/agropecuaria/censoagro/>>

IBGE, I. B. (s.f.). *Mapas temáticos*. Recuperado el 4 de Enero de 2015, de <ftp://geoftp.ibge.gov.br/mapas_tematicos/uso_da_terra/unidades_federacao/rs_uso.pdf>

INCRA, I. N. (s.f.). *INCRA*. Recuperado el Diciembre de 2014, de <<http://painel.incra.gov.br/sistemas/index.php>>

IPEA. *Situação Social nos Estados. Rio Grande do Sul*. Brasília: IPEA, 2012.

Ipea, I. d. (s.f.). *Ipeadata*. Recuperado el Diciembre de 2014, de <<http://www.ipeadata.gov.br/>>

KLIEMANN, L. H.. *RS: terra e poder. História da questão agrária*. Porto Alegre: Mercado Aberto, 1986.

KRABBE, G.. *Modernização, agroindustrialização e agricultura familiar: o complexo soja na dinâmica econômica brasileira anos 1970-2000*. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo., 2010.

KÜHN, F.. *Breve história do Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Leitura XXI, 2012.

KUJAWA, H.. A política territorial indígena no Rio Grande do Sul durante o século XX. En J. C. TEDESCO, *Conflitos agrários no norte do Rio Grande do Sul: indígenas e agricultores*. Porto Alegre: Letra e Vida, 2014.

LIMA, D. d.. *Legitimidade social da biotecnologia na agricultura: o caso da soja transgênica no sul do Brasil*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2007.

MARCON, T.. *Acampamento Natalino. História de luta pela Reforma Agrária*. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo – UPF, 1997.

MAROSO, G. M.. *As fases históricas do processo de transformação das práticas agrícolas na região do planalto do RS e os impactos do MERCOSUL*. Porto Alegre: Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, 2002.

MÜLLER, G.. *Complexo Agroindustrial e modernização agrária*. São Paulo: HUCITEC: EDUC, 1989.

NASCIMENTO, J. A.. *"Muita terra para pouco índio": ocupação e apropriação dos territórios Kaingang da Serrinha*. São Leopoldo: Oikos, 2014.

NEY, M. G.. *Equações de rendimentos: o efeito da posse da terra*, 2002. Recuperado el 10 de Enero de 2015, de Instituto de Economia - IE da Universidade Estadual de Campinas – UNICAMP:

<<http://www.bibliotecadigital.unicamp.br/document/?code=vtls000281949&fd=y>>

NEY, M. G., & HOFFMANN, R.. *A Distribuição Da Posse Da Terra E A Recente Queda Da Desigualdade De Renda No Brasil*, 2009. Recuperado el 10 de Enero de 2015, de Sociedade Brasileira de Economia, Administração e Sociologia Rural : <<http://www.sober.org.br/palestra/13/361.pdf>>

NEY, M. G., & HOFFMANN, R.. Desigualdade de renda na agricultura: o efeito da posse da terra. *ECONOMIA*, 4 (1), 2003, p.113-152.

OEA, & Americanos, O. d.. *La Alianza para el Progreso y las perspectivas de desarrollo de América Latina. Exámen del primer quinquenio, 1961-1965*. Washington D.C: Union Panamericana, 1967.

PÉREZ, A. C.. *Conflictos y destierros. La historia del desplazamiento indígena en el vichada 1960 – 1970*. Bogotá D.C: Tesis de Pregrado Universidad Nacional de Colombia, 2012.

PESAVENTO, S.. *História da indústria Sul Riograndense*. Guaíba: RIOCELL, 1985.

PESAVENTO, S.. República Velha Gaúcha: “Estado autoritário e economia”. En M. A. ANTONACCI, J. H. DACANAL, & S. GONZAGA, *RS: Economia & Política*. Porto Alegre: Mercado Aberto, 1979, p.193-228.

PINSKY, C. B.. *Fontes Historicas*. São Paulo: Contexto, 2005.

Rio Grande do Sul, E.. *COMISSÃO DE AGRICULTURA E PECUÁRIA: Soja*. Porto Alegre: Assambléia Legislativa, 1974.

RÜCKERT, A.. *A trajetoria da terra. Ocupação e colonização do centro-norte do Rio Grande do Sul 1827-1931*. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo, 1997.

RÜCKERT, A.. *Metamorfoses do território: a agricultura de trigo/soja no Planalto Médio rio-grandense, 1930-1990*. Porto Alegre: UFRGS, 2003.

SANTANA, A. B.. *A BR-163: “ocupar para não entregar”, a política da ditadura militar para a ocupação do “vazio” Amazônico*. Fortaleza: XXV SIMPÓSIO NACIONAL DE HISTÓRIA, 2009.

SANTOS, J. V.. *Matuchos: exclusão e luta. Do sul para a Amazônia*. (L. M. ORTH, Trad.) Petrópolis: Vozes, 1993.

Secretaria de Planejamento e Desenvolvimento Regional . (s.f.). Recuperado el 20 de Enero de 2015, de Atlas Socioeconômico Rio Grande do Sul: <http://www.scp.rs.gov.br/upload/Assentamentos_rur_2010_RS.pdf>

SILVA, J. F.. *A nova dinâmica da agricultura brasileira*. Campinas: Unicamp-Instituto de Economia, 1996.

SILVA, J. G.. *O novo rural brasileiro* (2ª ed.). São Paulo: UNICAMP Instituto de Economia, 2002.

Subchefia para Assuntos Jurídicos, P. d. (s.f.). *LEI Nº 11.326, DE 24 DE JULHO DE 2006*. Recuperado el 5 de Enero de 2015, de Diretrizes para a formulação da Política Nacional da Agricultura Familiar e Empreendimentos Familiares Rurais: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2006/lei/111326.htm>

Subchefia para Assuntos Jurídicos, P. d. (s.f.). *LEI Nº 4.504, DE 30 DE NOVEMBRO DE 1964*. Recuperado el 18 de Agosto de 2014, de Dispõe sobre o Estatuto da Terra, e dá outras providências: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/14504.htm>

Subchefia para Assuntos Jurídicos, P. d. (s.f.). *MENSAGEM Nº 718-C, DE 30 DE NOVEMBRO DE 1964*. Recuperado el 18 de Agosto de 2014, de <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/Mensagem_Veto/anterior_98/vep718-C-64.htm>

TEDESCO, J. C.. *Novos rumos no meio rural: (agro) indústrias, famílias e profissões*. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo, 2000.

TEDESCO, J. C., & CARINI, J. J.. *Conflictos Agráriao no Norte Gaúcho 1960-1980*. Porto Alegre: EST Edições, 2007.

TEDESCO, J. C., & VANIN, J.. *Ações coletivas de luta pela terra e de defesa de modos de vida: índios, comunidades negras e colonos no norte do RS*. En J. C. TEDESCO, & H. KUJAWA, *Conflitos Agrários no norte gaúcho: índios, negros e colonos*. Porto Alegre: Letra & Vida, 2013.

TEDESCO, J. C., BEUX, P. I., SOUZA, S. d., & CECHET, R.. *Agroindústrias, frigoríficos e cooperativismo. Evoluções e contradições nas lógicas de desenvolvimento de Passo Fundo 1950-1990*. Porto Alegre: Edições EST, 2005.

Trabalhadores rurais protestam contra situação da pequena agricultura. (16 de Março de 2000). *O Nacional* , p. 15.